

Nº 34 - Enero 1991 A 18.000

SEXO: DERECHO AL INFIERNO

MANCHURIA: 7.000 KMS EN TREN

REPORTAJE A MICKEY ROURKE

CRONICA DE UNA VIOLACION

AGUIRRE, UN DEMONIO EN EL AMAZONAS

LA PSICODELIA DE LOS NIÑOS

SUPLEMENTO: BILLY AND THE ROCK

CHARL[illegible]RA TOM WAITS JORGE LUIS BORGES MIGUEL MENASSA ENRIQUE SYMNS LOS BEA
LA TRISTE HISTORIA DE LOS CRITICOS PSICOBOLCHES QUE CALIFICAN COMO SI ELLOS SU
FITO PAEZ FABI CANTILO LOS TWIST CARLOS GARDEL BEETHOVEN PABLO NERUDA MACEDONI
LA PARTICIPACION DE LOS JOVENES MUSICOS Y POETAS QUE VIENEN A PEDIR EL MICROFO
LUIS ALBERTO SPINETTA LEON GIECO LA MONA GIMENEZ CARLOS SAUL MENEM RAUL ALFONS
CASI TODA LA MUSICA DE POR AQUI Y SOLAMENTE LO MEJOR DE ALLI PORQUE TENEMOS UN
DANIEL MELERO FONTOVA SODA STEREO LOS GUARROS ROBERTO GOYENECHE SUMO V8 NINA H
PARTIDO AL MEDIO: NUESTRO REINO ES DE ESTE MUNDO,QUEREMOS EL MAS ALLA ACA PORQ
JULIO CORTAZAR OLIVERIO GIRONDO ASTOR PIAZZOLLA LOS REDONDITOS DE RICOTA LOS 7
CASI SIN INFORMACION PORQUE DE ESO ABUNDA Y LO QUE LE DEBEMOS AL OTRO ES UN VI
ALEJANDRA PIZARNIK FERNANDO PESSOA BLAKE HENRY MILLER ANTONIN ARTAUD JACOBO FI
EL ARTE DE AMAR EL ARTE DE ESCUCHAR MUSICA EL ARTE SANTIAGUEÑO EL [illegible] DE TORT
SIGMUND FREUD LEON FELIPE UNAMUNO JOSE INGENIEROS LOS MELLI [illegible]UAREZ CLO C
SALIR DE LA POBREZA DE UN ESTILO QUE VIVE DE LA CRITICA [illegible]DEMAS Y MANDAR A
SALVADOR DALI BERTOLT BRECHT MAXIMO SALAS QUIQUE CA[illegible] SILVINA FERNANDEZ FA
LA PUESTA EN PRACTICA DE UN ARTE COMBINATORIO [illegible]RMITA AMPLIAR EL UNIVERSO
MEMPHIS PELVIS CASANOVAS HERMETICA RATA [illegible] LOS FABULOSOS CADILLACS RICK AN
ADEMAS SOMOS DE ACA, VENIMOS DE ACA [illegible]DO ES UNA ILUSION LA NUESTRA ES LA
MORIS SERU GIRAN DAVID LEBON LO[illegible]ICOS DECADENTES PEDRO AZNAR RH GENIOL C
UNA PASION COMO CUALQUIER [illegible]ERO QUE PARECE ESTAR AUSENTE EN LAS RADIOS QUE
ALFONSINA STORNI NORM[illegible]SA LUCIA SERRANO CARLOS MARX OSVALDO ORTENBERG ICH
LA PRESENCIA MIL[illegible] DE GRUPO CERO:SUPERHOMBRE DE MI MISMO LOGRE TORCER MI D
RODOLFO FOG[illegible]AMON PLAZA RODOLFO WALSH ABRALAPALABRA FONTANARROSA JAIMITO Y
VIRUS [illegible]ELOS DE LA NADA LOS VIOLADORES MARINA GETINO CAROLA QUIQUE PITTY
SOLO EL FRAGMENTO Y LA SORPRESA PUEDEN ALEJARNOS DEL DISCURSO PREVISIBLE QUE
OLGA OROZCO ERICA GARCIA CATON LEVICH RUBEN SEIFERT GABRIEL RECHES JULIA MIRIA
SI EL EMISOR TRATA COMO UN IDIOTA AL RECEPTOR,LO TRANSFORMA EN UN IDIOTA.ESTA
HORACIO QUIROGA LOS PANCHOS ALLEN GIRSBERG OCTAVIO PAZ MARISA LOPEZ CLAUDIA SL
Y A QUIÉN DEBO DIRIGIRME, MAESTRO, EN QUIEN DEBO PENSAR.A DIOS,EL ARTISTA SE I
LOS RATONES PARANOICOS DIVIDIDOS LAS PELOTAS VERSUIT BERGARABAT TODOS TUS MUER
NO SE TRATA DE ACERTAR CON LA DEMANDA POPULAR COMO QUIEN JUEGA AL PRODE Y SOLO
FRIEDICH GULDA LOUS AMSTRONG ELLA FITZGERALD CAETANO VELOSO CHICO BUARQUE VINI
LA SORPRESA TIENE QUE VER CON LO POETICO, CON LO QUE NO SE ESPERABA Y SORPREND
CHOPIN SANDRO VIOLETA PARRA JORGE ONETTI CARLOS FUENTES JUAN RULFO MARIA CHEVI
CADA PROGRAMA CONCEBIDO COMO UN CONCIERTO DE LA EDAD MEDIA QUE SE TOCABA UNA
LOS TOREROS MUERTOS ALASKA Y DINARAMA COMIDA CHINA DAVID BOWIE MOZART FRICCIO
UBICARSE FRENTE A ESA CIRCUNSTANCIA: EN LAS PAREDES SI PERO CON BUENA LETRA..

TOM LUPO SHOW - domingos 22 hs. "LA METRO" FM 92.7


FOTOS GABRIEL





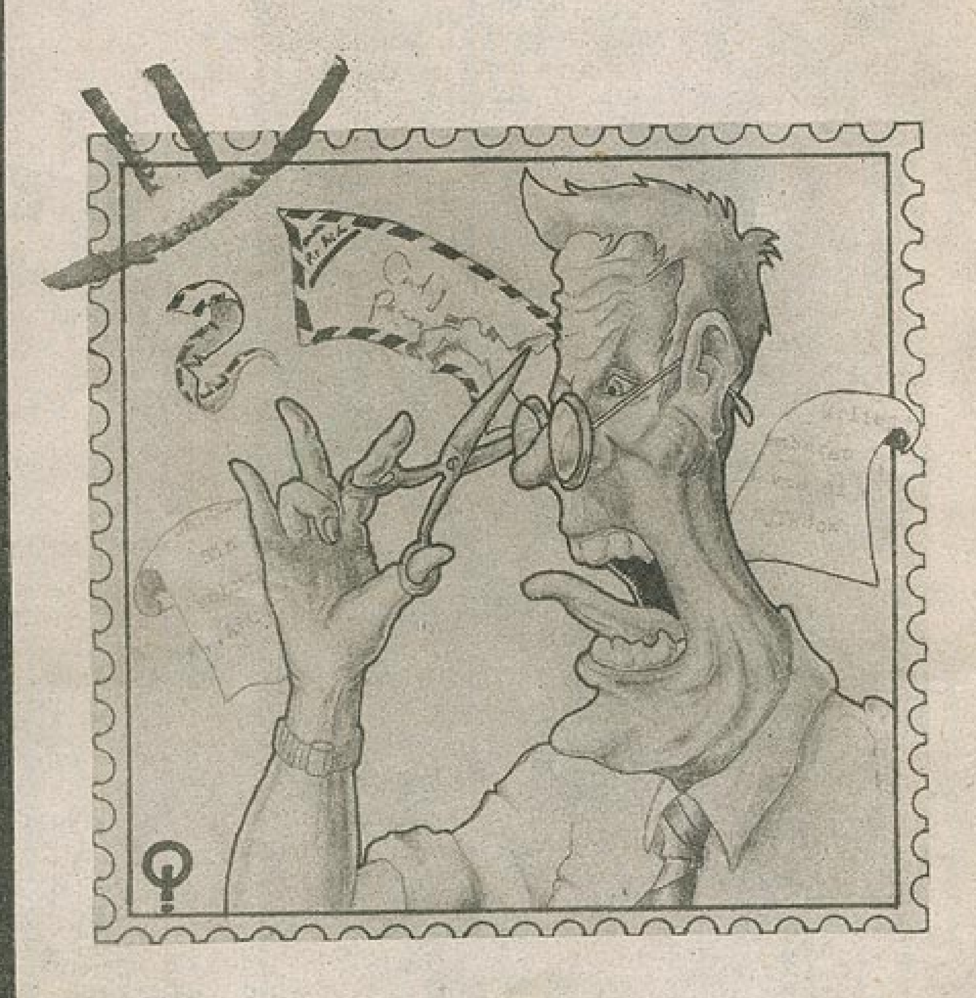
BURDEL

VIOLADOR
Enrique Symns
MERETRIZ
Vera Land
DECORADORA DEL BURDEL
Patricia Cirinante
EXHIBICIONISTA QUE TIENE CON QUE
Tom Lupo
TRATANTE DE NEGRAS
Gustavo Díaz
LA RUTERA
Santiago Marpegán
CORRECTOR DE VENEREAS
Fabián Fridman
HACEN GATOS EN ESTE NUMERO
Patricia Chaina
Alberto Aloy
Jorge Aon
Taso
Carlos Azevedo
Claudio Xaneito
Fernando Savater
Diego Manrique
Jorge Novoa
Orge
Wlad Tepesz
MUESTRAN EL ORTO
Gabriela Sennes
Pol
Natalia
Mario Suárez
Lisa Kerner
Luis Lindner
EA
SE PAJEAN
Mónica Volta
Edge
Horacio López
Federico Lescano
Miriam Maidana
Tom Lupo
VOYEURISTAS
Gabriel Levinas
Estela Figueras
VOYEURISTA DE TAPA
Nacho Saurrouille

Cerdos & Peces es una publicación mensual de Zafela S.A., Lavalle 2656, 6º piso, teléfono 962-8740. Todos lo sderechos reservados. Se permite la reproducción parcial del material, incluida en esta publicación, mencionando la fuente. Composición Letter Laser, Perú 457, 4º "F", Capital. Distribuye en Capital Federal y Gran Buenos, Vaccaro Sanchez y Cía., Moreno 794 9º piso. En el interior SADYE S.A. Belgrano 335 9º piso.

Se terminó de imprimir el día 5/1/91, en IPESA S.A. Precio A 18.000

mensajería



MARCELO, de Mar del Plata. Creemos como vos que la revista es excelente y cuando tenemos guita, como tus amigos, también la compramos. A veces no sabemos ni qué poner. Marcelo pregunta: "¿Somos más felices que los demás animales por tener raciocinio y dominar el mundo? ¿Habrá alguien que haya sido verdaderamente feliz, realmente libre?" Quién se atreve a responder.

VERGÜENZA NACIONAL, de Santiago de Chile. Es inevitable que transcribamos el maravilloso piropo que nos tira: "Los caminos de ustedes son un abismo abierto en cada página. Hay laberintos, sombras, traumas, fantasías. Hay tanto de grandes mentirosos y buscadores de la verdad en cada artículo que no puede uno más que leer, creer, dudar, quedarse confundido ante el ataque que hacen ustedes a nuestra cotidianeidad" y sigue así por un rato. Esta carta es una de ésas que más allá del reconocimiento nos hace sentir leídos. Por otra parte, se viene Chile. Eso es seguro. El puente levadizo hacia el misterio del futuro se levanta en el Pacífico.

Los 5 cretinos, nos han enviado muchas veces invitaciones y volantas, pronto juramos con gloria ir a visitarlos a uno de sus shows.

FE DE RATAS, una revista sin staff bien hecha, un buen reportaje a LO Negro, la cooperativa del rock and roll, Roberto Arlt y un buen trabajo sobre los Ferroviarios "Los conchabados con el acero".

ESTO RECIEN COMIENZA

¡Qué bueno es recordar repentinamente lo estúpido que puede uno ponerse! Cómo olvidar que estar tecleando todos estos meses esta revista servía (además de para ganarse esos dineros para el pasaje y el cochino techo) para volver a encontrarte en un asado en el Chaco, saboreando un surubí, aquella noche que soñamos alquilar un colectivo para todos nuestros amigos y salir a perdernos por los caminos de la señora, cuando nos pusimos hasta el culo de ginebra y nos corría un patrullero y nos fuimos a visitar al Tanga y nos enamoramos durante un rato.

Yo iba a los recitales a conocer a la Paca, a bailar junto al Pelado, a abrazarme con los pibes de Sarandí. O me iba a Quilmes con la excusa de escribir un libro para cagarme de risa con Estéban o para conocerlo al flaco de Agartha (uno de los corazones más fuertes que apreté) y me daba un saque más en tu casa para no irme y tus besos me gustaban casi siempre o tocarte el timbre a las cuatro de la mañana y que me atendieras con esa sonrisa tan elegante, feliz de verme.

¿Cómo puede alguien olvidarse que toda la tontería completa se hace para estar en el bar de enfrente, con la gente? Oh, sí. Deben haber cosas importantes para hacer. A mí no me tocó hacerlas. Ni conocí a nadie que las estuviera haciendo. Los héroes son como Aguirre, el conquistador. Les importa un pito el mundo y son feroces como la ley que se inventan. Los pioneros son invisibles. Los artistas andan escondidos agujereando y taladrando la ilusión.

Yo viví últimamente entre charlatanes. Algunos de ellos locos peligrosos. No hay peor loco que el que cree que lo que cree es cierto. Dale una radio, una escopeta o una intendencia y aquí estamos en este mundo. Pero la vida respira por abajo de nuestras historias. El Negro corriendo por el puente de Corrientes jugándole a la muerte un chiste, unas charlas con Pupetto, la sonrisa de un rato de Skay. Una de esas noches estrelladas en el mar que decíamos: no vuelvo más a esta maldita ciudad. Pero te olvidabas y volvías a sumergirte en esta colosal calesita con chupete.

Todavía me paseo con una barra de amigos por el Parque Lezama y persigo un romance por las calles de Barcelona. Estoy vivo. Lo dicen todas las canciones de mi cuerpo y los viejos miedos que se despiertan.

Esta ciudad no podrá con nosotros. Ni ninguna otra ciudad. Habrá que ponerse a cantar como gitanos en las esquinas para conmover a la sangre de la tierra que aún corre por nuestras venas. Y dejarse de canallear. Nadie se ha rendido jamás. Mis amigos están en todas partes dando pelea. Los sueños siguen ahí, soñándonos.

Más allá de los planes de la miserable mente que coordina el sueño, este mundo sigue siendo lo más rico.

Todas las mañanas practico un rato. Me río un poco, me río de mí y de mis estúpidos miedos nocturnos. Me invito a bailar, me acepto un trago. Disculpen ustedes tanta estupidez. Esto recién comienza. Los romances recién florecen en las aventuras que se avecinan. La cultura fue un estúpido entretenimiento que jugábamos mientras esperábamos.

Brindo por las aventuras que tendremos todos y por las feroces borracheras que le haremos pegar al mundo.

ENRIQUE SYMNS

mickey rourke: "atrévete a ser tú, hombrecito"

por Diego Manrique



Muy cuestionado por la crítica, marginado del mundillo del cine, Rourke es igualmente una super-estrella. El periodista español Diego Manrique consigue que el actor destile su eficaz veneno en este reportaje. El héroe indiscutido de "La ley de la calle", la leyenda de las pandillas con nosotros.

Te niegas a ser considerado el nuevo mito, el James Dean de los '90...

¿Cómo no voy a negarme a semejante tontería? Si la gente quiere proyectar sobre esas figuritas que aparecen en la pantalla sus sueños, allá ella. No soy más cómplice que eso, poner mi cara. En el barrio era igual, el tipo más admirado era el que mejor hacía el papel de sí mismo. No sé cómo serían esos tipos: James Dean o Humphrey Bogart. Yo sólo conocí actores. Y un actor sabe que forma parte de una gran ilusión, una porquería entre otras que hay que le permite ganar mucho dinero.

No debe ser fácil sostener esa postura rebelde en el propio medio en que trabajas...

Estoy aquí por casualidad. Nunca pensé en ser actor. Todavía tengo los ojos que miran desde donde vengo. Vengo de un mundo sucio y duro. Este es un oficio que me da dinero y nada más y además lo hago como yo quiero. Dicen que Mickey actúa de Mickey y es cierto. No conozco otra forma, atrévete tú a ser tú mismo, hombrecito. Cuando quise cambiar algo de eso lo arruiné todo. Stanislavsky y todas esas pavadas.

¿Has hecho por lo menos trabajos que te gustaran?

"La ley de la calle". La hice con cierta ingenuidad. Parte de gente como yo estaba reflejada en aquellas calles. Coppola agarró ese estúpido librito y lo convirtió en una cosa. Trabajé con buenos actores, aprendí. Después hice muchas cochinadas y me afilé unas gatas entre toma y toma.

¿Y qué sucedió con tu trabajo en "Mosca de bar"?

Fue un verdadero reto hacer ese personaje. Odio la bebida. Me gusta el tipo y el bar y todos aquellos personajes. Me gustan todos esos don nadie, me pareció una buena historia, hecha sin alardes.

Tu pasado forma parte de ese mito que te empeñas en negar.

No hay mito. Fue la adolescencia de uno de esos tantos vagos que andan por ahí y que no sirven para nada. Que andan odiándolo todo. Sintiendo que quizás yo me podría escapar de eso. Pero son muchos los que lo sienten y aun están ahí y yo estoy con ellos. No se puede salir una vez que se estuvo. Son sellos en el culo que deja el mundo. Ahora tengo pasta y soy famoso y me persiguen mujeres. Pero me perdí mi vida. Había una melodía que yo escuchaba cuando era niño, la escuchaba en todas partes, una embriaguez que sentía en una caricia. Todo eso lo borraron, lo asesinaron. Después todo olió a esta mierda. Soy un cínico, ya no soy un hombre completo. Todo es cartulina, míralo bien, está todo muerto.

¿A qué te dedicas además del cine?

A duplicar mi dinero como hacen todos los demás. Tengo un bar y mis cuentas bancarias. Aprendí el truco como los demás. ¿Qué voy a hacer? Repartir mi dinero en la calle 33? Todavía me paseo por allí y pienso qué mierda hacer con todo esto.

¿Rechazas trabajos o aceptas todo?

Depende. "Nueve semanas y media" era mucho dinero. Era divertido. Había que poner esa cara y aquella otra. No deja de asombrarme que la gente vea cosas como ésa.

¿El personaje de la "Ley de la calle" tiene mucho que ver con tu vida?

En absoluto. No sé si existen tipos como el chico de la moto. A todos los demás los he visto. He visto tipos raros que andan muy solos. He visto mucha puta gente que odié. Yo estaba ahí como tantos otros, tratando de no caerme cuando me empujaban.

¿Eres un peleador?

¡Tú ves demasiadas películas! En la cárcel los que no saben pelear están doblemente presos. Los tipos inteligentes se las arreglan sin pelear pero siempre tienen que estar atentos para ver dónde ponen el pie. Al fin y al cabo qué es una pelea? Tu das y te dan, el que esté más loco queda en pie. Quizá hoy cualquier mocoso me dé miedo con un cachetazo.

¿Hasta qué punto llega tu repudio por el cine?

Es un guetto, como el de la calle 33. Sólo que allí el juego era más rudo y no tenían perros ni guardaespaldas. Viven en un castillo de ilusiones que los espectadores les han creado. No sirven para nada. Morirán entre sus millones mientras el mundo se cae a pedazos. Todo lo que quedaba vivo de mí, debe habérmelo robado el cine. Pero sé que puedo dejarlo todo. Sueño con eso. Daré mis vueltas pero saldré de toda esta porquería. ¿Sabés lo que es tener millones de dólares? Hay tipos que no conocen un billete de cien dólares. Y tú andas entre ellos tratando que no se enteren. Quizá te reconozcan y en lugar de



degollarte te pidan un autógrafo.

¿Has tenido que ver con el rock and roll?

Era la música que se escuchaba. Había que hacer eso. Podrían haber puesto canciones españolas o cualquier cosa y estaríamos escuchando eso. ¿Viste la muerte de Lennon? A nadie se le ocurre pensar lo merecido que lo tenía. Todos esos millones y caminando entre la ralea. ¿Qué esperaba? Ahí tienes, y hay más para ti.

¿Y tú no tienes miedo?

Claro, yo también ahora estoy en esos restaurantes, y me escondo por ahí. El dinero te lo permite todo. ¿Qué quieres, un helicóptero? Podemos conseguir ahora 10 putas. Y tú mañana volverás a tu diario y escribirás que he sido un tipo interesante y cobrarás tu sueldo. No me disgusta hablar contigo, me parece que es así.

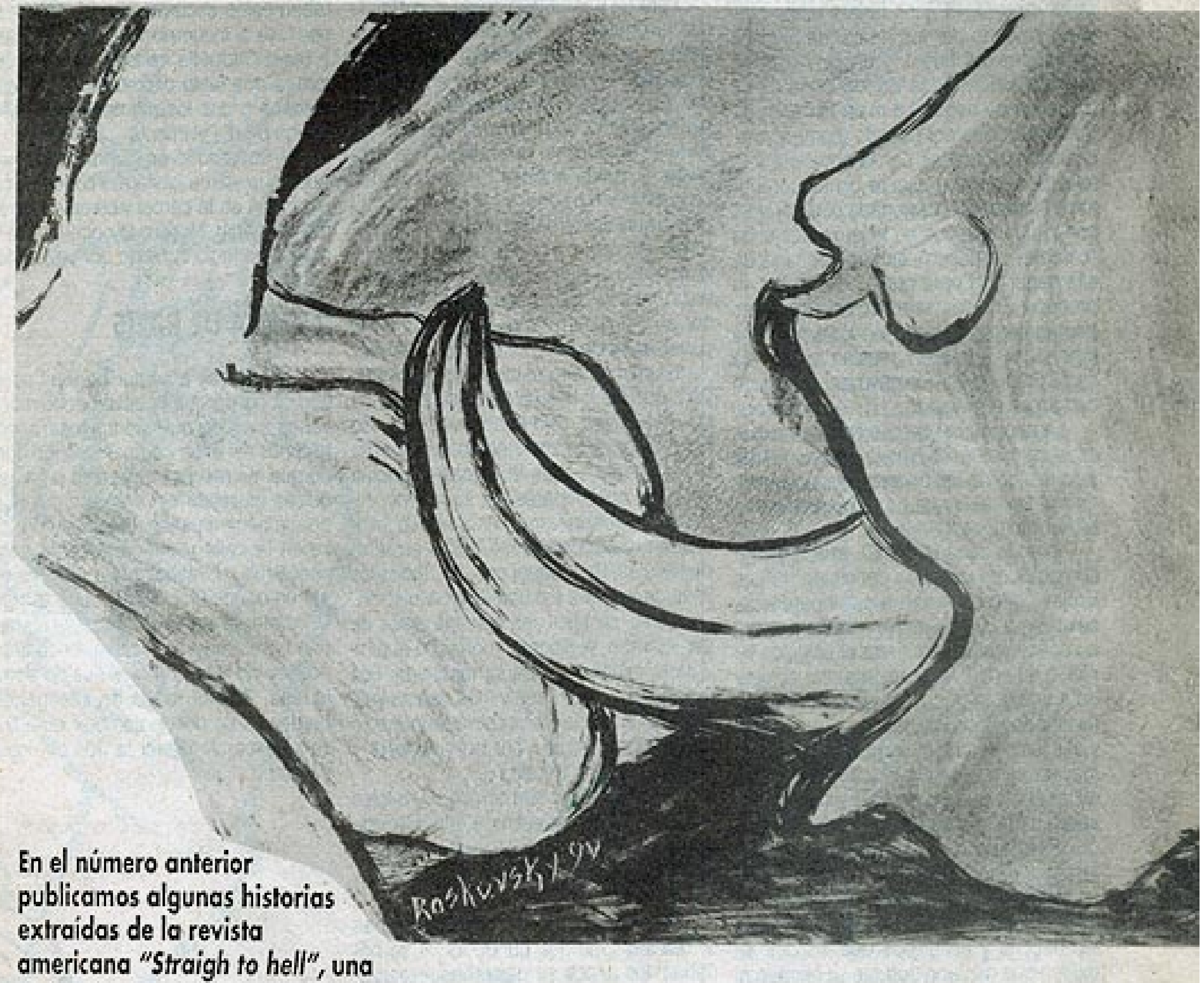
No hay nada que quisieras hacer con todo ese dinero

Es curioso, cuando era niño soñaba y sabía lo que haría. Tenía un mundo y soñaba con mejorarlo. Perdí ese mundo. Soy afortunado, hay hombres que nunca encuentran a ningún otro. Me hubiera gustado conocer a Henry Miller, hay olor a la calle en todo lo que escribe, ese hombre estaba vivo. Atrapado en un correo. Y Bukowski también, fue bueno conocerlo, compartir con él un trabajo. No es ningún patán, sabe que miente, y se aguanta su vida.

¿Eres americano, te sientes americano, te gusta tu país?

No estoy en un país, estoy por donde caigo, y todo tiene una forma de ser, eso debe ser el país. Todo se porta de la misma manera. Ser americano es para los tipos que no conocen la cárcel o que no tuvieron hambre. Es posible que ellos sean americanos. No tienen la hermana trabajando de puta. No los persiguen los patrulleros. No mueren de frío en el invierno. Tu país está muy bueno. Ustedes están todos locos. Son felices aunque no lo sepan. Yo he estado por ahí, por Ceuta, por Granada y me ha dado envidia. Me hizo acordar a algo que no me acuerdo.

DERECHO AL INFIERNO



(2DA PARTE)

En el número anterior publicamos algunas historias extraídas de la revista americana *"Straigh to hell"*, una de las de mayor venta sobre temas de sexo en la actualidad. La revista está construida con un sistema muy sencillo: con cartas enviadas por los propios lectores. Lo que se exige es que los relatos sean transgresores, que justamente se ganan el título que da nombre a la publicación *"Derecho al infierno"*. Lo que comenzó como juego se transformó en un éxito. La empresa pagaba finalmente cada carta publicada y anualmente se elegían los relatos considerados más aberrantes por el conjunto de los lectores. Por última vez y para satisfacer a nuestros más oscuros lectores, publicamos tres de los relatos considerados más aberrantes durante el año 1989.

1.- UNA DE PRESOS

Muchas historias se han contado ya en los films y en las novelas sobre el sexo en las cárceles, mucho se ha inventado, mucho se ha exagerado y también mucho se ha ocultado. Fui guardiacárceles durante 45 años (ahora estoy jubilado) y puedo dar testimonio de muchos de esos mitos falsos y confirmar otros que las autoridades de los penales se empeñan en negar. La mala fama de algunas cárceles del pasado (como Yuma, o Alcatraz) creadas por la novelería y la televisión; o del presente como Dorrington o Northdale no son nada comparadas con lo que nosotros en la jerga llamamos "cárceles de paseo", es decir penales de alta seguridad para presos que están en proceso. En ellas se mezclan, desde las peores serpientes con los palomos más ingenuos. Desde un asesino psicópata hasta un pendejo que cayó por robar una cartera en el mercado.

La peor cárcel de ese tipo que existe es la de Messa en Nueva Jersey. Allí he sido testigo de las peores aberraciones y delitos sexuales que se tengan memoria en la historia carcelaria.

Ya en la década del 60, existía un mítico grupo de penados denominado "Las Brujas" que sometían a sus apetencias sexuales a cuanto nuevo recluso llegaba a la cácel cualquiera fuera el color de su piel, o su edad. Si se resistía, era sometido a una golpiza cotidiana que lo dejaba reventado. Cada día, la tortura era mayor y al mismo tiempo cuando el tipo se desmayaba, era poseído. El asunto solía terminar el día que el tipo aceptaba chupársela a cada uno de los miembros del grupo. Pero si era un pendejo, o un tipo atractivo, las "brujas" lo mantenían en cautiverio y lo perseguían por donde estuviera. Eran cuatro tipos y eran asesinos tan feroces y peligrosos que los dos alcaldes que pasaron durante su reinado ni siquiera se atrevieron a levantar las denuncias de aquellos que se atrevían a hablar. Yo no llegué a conocerlos. Un jovencito, un tal Michael Sander, de 18 años, luego de ser violado, en reiteradas oportunidades, una noche los drogó y los pasó a degüello uno por uno. Fue condenado a cadena perpetua.

En mi época, el peor de todos era un tipo que llamaban "el Roña" y yo fui testigo de la violación a la que sometió a un jovencito que cayó en el penal con un proceso por homicidio culposo. En una riña callejera, dio un empujón a otro tipo con tal mala suerte que éste se desnucó contra el piso. Iba a salir en seis meses. Pero esos seis meses fueron una eternidad para el muchacho. La táctica del "Roña" era hacerse amigo de su futura víctima, que entrara en confianza, le convidaba cigarros, lo prevenía sobre los peligros, simulaba defenderlo de agresiones que él mismo preparaba.

Pero un buen día le pedía el cobro de sus favores. El pibe, anonadado, se negaba y hablaba de amistad. El Roña se enfurecía y lo mataba a cachetazos. Era una ceremonia pública, delante de todo el pabellón. Cuando lo tenía casi desmayado a cachetazos, lo arrastraba del pelo hasta la "celda nupcial" (una celda que se cubría con trapos) y allí lo sometía. El pibe aquel se defendió toda la noche pero fue doblegado tantas veces como se lo propuso el Roña. Luego venía la amenaza: no sólo si hablaba, si se negaba a ser su "novia" durante la estadía en el penal, sería violado por todo el pabellón.

Aquel contrato estaba bien pensado. Para que los pibes no se suicidaran o no los denunciara, sólo el esposo hacía uso del pibe durante los fines de semana. En el resto de los días la única obligación consistía en chupársela a su marido. Algunos se quebraban y hasta se acostumbraban, comportándose como esmeradas novias. Pero aquel crío, no. Todos los fines de semana era una nueva violación.

Como castigo, una semana antes de ser liberado, el Roña emborrachó al pibe y se lo entregó a toda su ranchada. Fue violado por doce tipos y más de una vez. Cuando salió del hospital, quedó medio loco. Había entrado por un accidente y salió con la vida perdida.

Estas "fiestas" son terribles y suelen suceder a menudo a fin de año. El elegido nunca se entera y cuando toma conciencia ya está bajo el cuerpo de docenas de penados.

Al baño de aquella cárcel lo llamaban el **"vareo",** porque cundo todos se bañaban, los capos se paseaban y realizaban una verdadera puja por el cuerpo de los novatos. Como en un remate.

El peor tipo era un tal Yhones. Había sido médico abortista. Pero no fue ése el delito que lo condenó a 35 años de prisión. Sino que además de realizar abortos se le demostraron 12 violaciones de las pacientes a las que hacía abortar. Aprovechando del uso de la anestesia, el Dr. Yhones penetraba la vagina de sus víctimas antes de hacerles el rastrillaje.

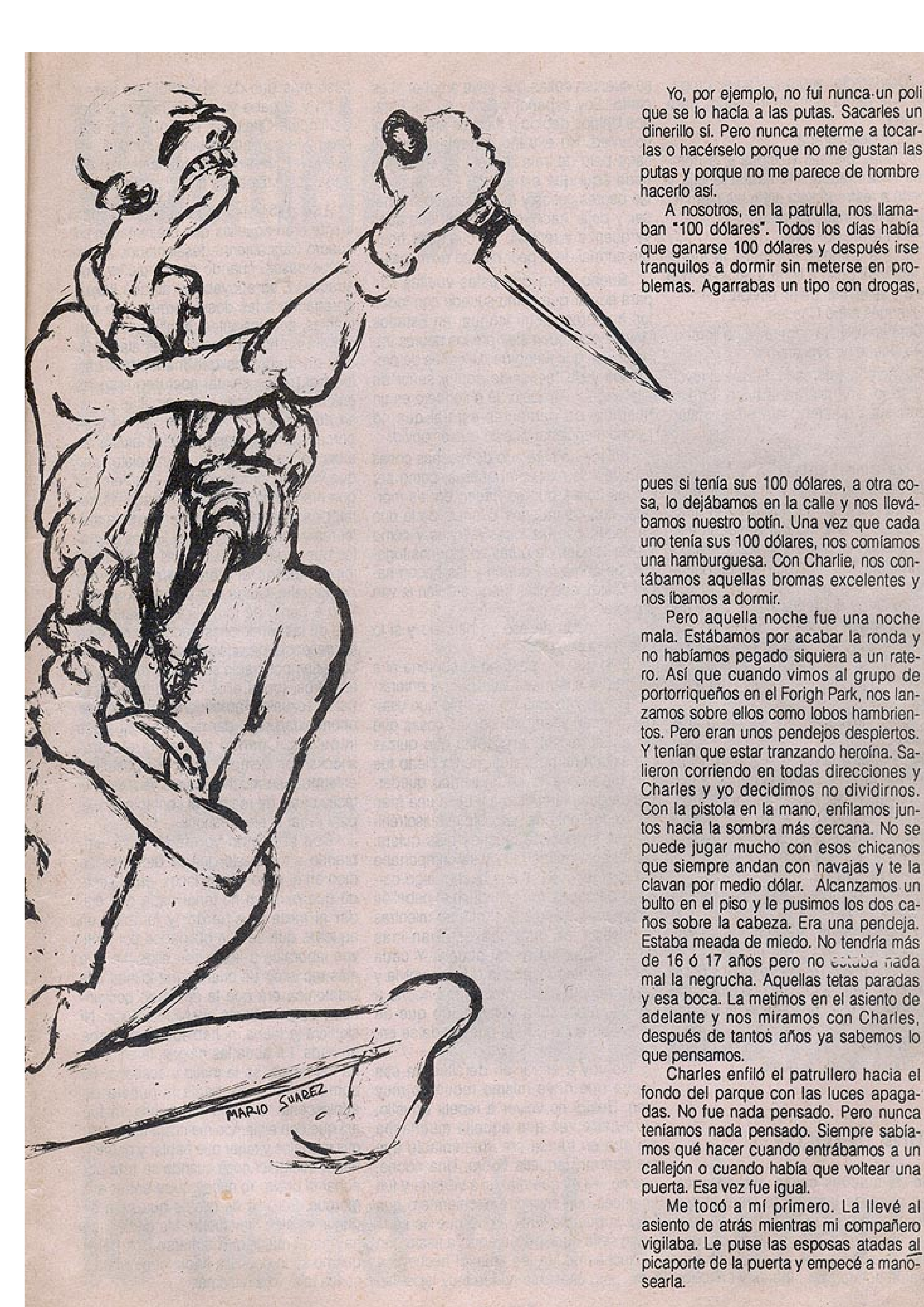
Un tipo así, normalmente, la pasa mal en una cárcel. Pero Yhones tenía mucho dinero y además era un psicópata peligroso. La especialidad de Yhones, como la mayoría, eran los jóvenes, pero le gustaban los rudos y resistentes. Entonces los retaba a pelear. Parecía un tipo insignificante pero nunca perdía una pelea. Los mataba a ladrillazos, los desmayaba a palazos y los violaba luego atados y torturándolos. Los muchachos quedaban aterrorizados para siempre y se comportaban como esclavos con él. Ante la menor falta o incumplimiento Yhones volvía a repetir aquella escena de violencia y tortura que tanto disfrutaba. Durante una semana o dos los mantenía prisioneros. Luego perdía el interés.

El Roña salió en libertad poco después que yo me jubilara. Yhones en cambio murió en la cárcel víctima de un edema pulmonar. Murió a la noche y a la mañana amaneció cubierto por una lluvia de gargajos.

2.- UNA DE RATIS

Lo que voy a contar para mí es algo común no porque lo haya hecho muchas veces sino porque siempre se cuentan historias así entre compañeros. Lo cuento porque me resulta interesante su revista y quizás mi relato sirva para alguien. Soy policía hace muchos años. Siempre estuve en la calle y nunca ascendí porque nunca fue mi intención. La calle es el lugar en donde un policía puede sobrevivir sin meterse en problemas y donde, si uno no es muy ambicioso, encontrar, el pedazo de dinero que al sueldo siempre le falta. Con un poco de inteligencia y prudencia se puede cambiar de auto, irse a pescar y mejorar la vida de uno con el tiempo.





Yo, por ejemplo, no fui nunca un poli que se lo hacía a las putas. Sacarles un dinerillo sí. Pero nunca meterme a tocarlas o hacérselo porque no me gustan las putas y porque no me parece de hombre hacerlo así.

A nosotros, en la patrulla, nos llamaban "100 dólares". Todos los días había que ganarse 100 dólares y después irse tranquilos a dormir sin meterse en problemas. Agarrabas un tipo con drogas, pues si tenía sus 100 dólares, a otra cosa, lo dejábamos en la calle y nos llevábamos nuestro botín. Una vez que cada uno tenía sus 100 dólares, nos comíamos una hamburguesa. Con Charlie, nos contábamos aquellas bromas excelentes y nos íbamos a dormir.

Pero aquella noche fue una noche mala. Estábamos por acabar la ronda y no habíamos pegado siquiera a un ratero. Así que cuando vimos al grupo de portorriqueños en el Forigh Park, nos lanzamos sobre ellos como lobos hambrientos. Pero eran unos pendejos despiertos. Y tenían que estar tranzando heroína. Salieron corriendo en todas direcciones y Charles y yo decidimos no dividirnos. Con la pistola en la mano, enfilamos juntos hacia la sombra más cercana. No se puede jugar mucho con esos chicanos que siempre andan con navajas y te la clavan por medio dólar. Alcanzamos un bulto en el piso y le pusimos los dos caños sobre la cabeza. Era una pendeja. Estaba meada de miedo. No tendría más de 16 ó 17 años pero no estaba nada mal la negrucha. Aquellas tetas paradas y esa boca. La metimos en el asiento de adelante y nos miramos con Charles, después de tantos años ya sabemos lo que pensamos.

Charles enfiló el patrullero hacia el fondo del parque con las luces apagadas. No fue nada pensado. Pero nunca teníamos nada pensado. Siempre sabíamos qué hacer cuando entrábamos a un callejón o cuando había que voltear una puerta. Esa vez fue igual.

Me tocó a mí primero. La llevé al asiento de atrás mientras mi compañero vigilaba. Le puse las esposas atadas al picaporte de la puerta y empecé a manosearla.

—Drogadicta, ahora vas a ver, drogadicta —le decía por decirle algo, para asustarla.

La pendeja lloraba.

Tenía las piernas velludas y la bombacha toda meada. Me saqué la pija y empecé a resfregársela entre las piernas, no se me terminaba de parar.

—Por favor, por favor.

Eso me calentó, entonces le mordí una teta y se puso a llorar y ahí sí estuvo el palo y se la metí de un envión.

Después entró Charles.

Cuando volví, la negrita ya no lloraba.

—¿Qué te hizo mi amigo?

No me contestó nada. Saqué el revólver y se lo amartillé en la nuca. En ese instante supe que tendríamos que matarla.

—¿Qué te hizo mi amigo?

—Me la metió en la boca...

Desenfundé mi pija y se la puse en la boca. La pendeja ya había aprendido. Cuando Charles entró por segunda vez, me prendí un cigarrillo y maldije. Matar a una pendeja. Era algo que estaba demasiado.

Pero antes de hablar nada, entré por tercera vez y le hice lo que me faltaba. Luego la dejamos atada atrás y nos sentamos a fumar un cigarro. Los dos pensábamos lo mismo. Pero, quién iba a hacerlo:

Le dije a Charles que yo iba a arreglarlo.

Pasé atrás y le dije a la portorriqueña que si me la chupaba bien no iba a matarla. Me la chupó. No la matamos. Todavía en el camino de vuelta, la manoseé entre las piernas y mi choto apenas se paraba, quise metérsela otra vez por el culo pero no había caso.

—Vamos hombre que es tarde, me dijo Charles.

Le pegamos un empujón y la tiramos en el parque.

Anduvimos con el culo entre las bolas varios días. Pero la pendeja no dijo nada. Después con el tiempo la volvimos a ver. Pero me acuerdo de esa noche. Es bueno estar en la noche, fumando un cigarro habiéndose sacado el gusto.

3.- UNA DE LOCOS

Sé de muchas cosas que en otras cartas si es de interés de los editores puedo contar, porque he estado en contacto con morgues, con médicos, con muchos relatos y otros compañeros que trabajaron en muchos lugares y en todos se cuentan cosas que vaya a saber si es cierto. Soy español y estoy en los Estados Unidos debido a motivos ajenos a mi voluntad. No extraño especialmente mi tierra pero de irme de ésta no encuentro nada aquí que extrañaría. Aquí aprendí las peores cosas y me acostumbré a hacer y dejar hacer otras tantas que sería vergüenza y repudio de cualquier hombre normal de la peor ciudad de mi país.

Bueno, pero que estas vueltas son para contar que como sucede con todos los hombres de mi lengua, en Estados Unidos nos tocan siempre los peores trabajos, así que luego de diez años de progresos y de "señor de aquí y señor de allá" logré mi trabajo de enfermero en un hospicio de dementes estatal que no puedo mencionar puesto que es obvio.

Allí me he enterado de muchas cosas a través de mis compañeros, como ser de las cosas que se hacen en las morgues con los muertos jóvenes, de lo que se hacen con las locas jóvenes y cómo se las venden de putas en algunos lugares, de cómo las dopan y las hacen hacer fiestas que ellas luego a quién le van a contar.

Pero nada de eso yo he visto y sí lo que voy a contaros.

Esto que me pasó no lo contaría ni a mi madre si supiera que puede enterarse. Pero como está ese premio que ustedes ofrecen y también por las cosas que allí en su revista se cuentan que quizás me sirva a mí de descarga. Lo cierto fue que me tocó a mí en un tiempo quedarme de guardia nocturna y tenía una gran curiosidad por una paciente esquisofrénica que se pasaba muchos días quieta. De repente despertaba y se comportaba como si tal cosa. Y esa noche, algo cargado de copas, me le metí en el pabellón y comencé a espiarle el cuerpo mientras le miraba los ojos que estaban más muertos que los de mi abuela. Y cada noche que me tocaba la guardia volvía y así fue como me la monté una noche a aquella muchacha convencido que de nada habría de joderle pues nada se enteraba.

No voy a entrar en detalles de esa noche que ni yo mismo recuerdo muy bien. Decidí no volver a repetir aquello, pero cada vez que aquella muchacha entraba en trance era irremediable que me agarrara aquella fiebre. Una noche, que no era mi guardia, fui a visitarla y fue entonces que encontré al enfermero que tenía la guardia junto a otro que no sé ni quién sería haciéndose aquella fiesta con la muchacha. Me les aparecí hecho una furia, pero el asunto no fue muy lejos. No pasó más que de un cambio de frases. Al fin y al cabo yo era extranjero y fácil de limpiar. Cualquier escándalo de este tipo no le convenía a ningún hospital. Así que tuve que simular finalmente que me daba gusto saber de aquellas cosas.

Las pacientes más usadas sexualmente eran aquellas que presentaban un cuadro francamente desalentador. En algunos casos, cuando eran mujeres muy atractivas, se apoyaba el ataque sexual agregando a las dosis normales de calmantes, anestesiantes de alto poder. Como era un hospital mixto y las alas estaban divididas, las que manejaban casi todo el tráfico sexual nocturno eran las enfermeras quienes nos permitían el paso de una a otra ala. Ellas, en un gran porcentaje lesbianas, también asaltaban a las pacientes y parte de mi relato tiene que ver con mi relación con la enfermera que me permitió el acceso a aquella catatónica que referí al comienzo. Esta mujer realizaba filmaciones de fiestas sexuales que organizaba entre las pacientes y los vendía en el mercado negro de la pornografía. Cierta vez un escándalo estuvo a punto de formalizarse cuando en una de las filmaciones pudo reconocerse la presencia de una adolescente que en otros tiempos había sido modelo. Los enfermeros, todos ellos verdaderos psicópatas sexuales, aprovechaban cualquier oportunidad para dar rienda suelta a sus impulsos. Cuando se daban electroshocks por ejemplo, luego se poseía al enfermo y en muchos casos ya existía el tácito canje de realizar el contacto sexual para evitar el electroshock.

Con el tiempo yo me fui acostumbrando a todo esto que os describo. Lo digo en el caso de los locos, en el sentido que parecen no tener nada que cuidar ni nada que perder y también en aquellos que se ven obligados por motivos laborales a lidiar con ellos. Lo que más recuerdo de cuando me follaba a la catatónica era que la ponía en posiciones y se la metía en absoluto silencio. Ni siquiera jadeaba, ni hablaba, ni pensaba en nada. Le abría las nalgas, le entornaba los labios, se la metía y acababa, tal como cuando me hacía la puñeta de adolescente. Era algo muy bueno. Tal fue así que con el tiempo me costó recuperar mis modales y tener que hablar y gemir o hacer cualquier cosa cuando se está por echar el polvo. Yo nunca quise entrar a la morgue. Pero sé de relatos que para algunos es algo muy fuerte. Me decían: no hay nada mejor que echarse ese polvo que no se lo debés a nadie ni que nadie nunca te lo va a reclamar.

Ubatiringá,

A casi 900 kms de Belo Horizonte, la capital de Minas Gerais, Ubatiringá se encuentra ubicado en el denominado "triángulo minero" formado por Belo Horizonte, Ouro Preto y Sao Lorenzo. A diferencia de Ouro Preto, famosa por sus tradiciones, por los eventos artísticos internacionales que allí se realizan y por la gran afluencia de turismo, Sao Lorenzo es conocida por el beneficio de sus aguas termales, el lodo y la continua movimentación de curadores y curados. Ubatiringá es otro asunto; comenzó a adquirir notoriedad y fama a través de la leyenda que circuló a principio de los '80, sobre el advenimiento, en su territorio, de un nuevo mesías.



la tierra del misterio

Para muchos, Ubatiringá es el centro generador de una de las plagas necesarias más conocidas de la región: las termitas. "Al recorrer sus cerros y bosques cercanos (caracterizados poi el color rojo de la tierra) se escucha en forma permanente el zumbido de las termes que, según cuentan las leyendas, en épocas remotas, cuando no eran combatidas, derribaban casas y poblados. Pero no es éste el animal más peligroso de la región. A pocos kilómetros de la ciudad todavía hay gatos monteses y alguna onza pequeña. En los bordes de los arroyuelos, cuya agua es del color rojizo como de ladrillo, se encuentran distintas variedades de peligrosos escorpiones que convierten a cualquier piedra con cierta humedad, en su acogedora morada. Las serpientes de la región no son tan venenosas como este bichito, pequeño y agresivo, que a lo largo del rio Ubatiringá (que llega hasta Mariana) extiende su territorio. Las onzas no atacan. Pegan sus gritos nocturnos y huyen del sonido de las botas ya que éstas suelen cargar escopetas y los legendarios reyes de los cerros conocen la eficacia de la muerte que ataca de lejos.



Para los nativos no son peligrosos ninguno de estos animalitos de Dios, sino los oyones, especies de miasmas que crecen entre los arbustos tupidos, semejantes a nuestra "culebrilla" pero con una eficacia mucho mayor. Si un oyón de tamaño mediano se introduce bajo su piel y pone ahí su cubil, puede usted encomendarse a Dios o a alguna de las numerosas brujas que la región procrea para salvación de nativos y turistas. El conocido "bicho geográfico" también propio de la región, es una torpe imitación del oyón, a este cualquiera lo cura con un emplasto de vaya a saber qué.

EL TURISMO MISTICO

Los turistas esotéricos que invadieron Brasil desde hace varias décadas buscando ya sea; agujeros energéticos, hiervas mágicas o paes santos, crearon en diversos puntos geográficos del país ciertas corrientes culturales. Curiosa y mágica tierra brasilera que permite la fusión y amancebamiento de creencias esotéricas, cristianas y africanas, indígenas y neo-budistas. Es tan poderosa y singular la fuerza de la naturaleza y de los hechos, que las ideas pierden su límite y se amalgaman amestizando dioses o adoptando creencias orientales.

Ubatiringá es un caso especial. Sao Lorenzo había sido considerado (en supuestos congresos internacionales, en declaraciones de probables conocedores del esoterismo) como uno de los centros energéticos más importantes del planeta.

A mediados de la década del '80 esta ubicación se corrió de lugar (en principio inexplicablemente) y quedó situada en Ubatiringá. Pero fue recién en el año 1986 cuando se instalaron los primeros europeos y yanquis cazadores de Ovnis, ya que el cielo en Ubatiringá, por las noches, es un verdadero cuadro de Van Gogh en una época más genial.

La actividad de los llamados Ovnis era tan evidente que pronto, las fuentes oficiales tuvieron que dar una serie de explicaciones meteorológicas sobre aquellas **"luces y chisporroteos"** que como fuegos artificiales mantenían a los pobladores de Ubatiringá fuera de sus hogares hasta altas horas de la noche.

Hoy a pesar de que ya se han acostumbrado a recitar de memoria sus descripciones sobre lo que allí sucede, aún resulta curioso mantener un diálogo con alguno de los nativos.

Cualquiera de ellos, hasta un niño, pareciera que ocultara información o que dispusiera de algún tipo de información que no le es posible trasmitir en el código en que suele ser interrogado. Tal fue la impresión del periodista Xaneito: **"No es un complot ni nada por el estilo, al principio pensé que estaban cansados de tanta pregunta. Pero escuchándolos atentamente, con el pasar de los días, descubrí que había algo que no podían contar, no porque no quisieran sino porque no tenían palabras para hacerlo".**

ANTROPOLOGOS, MAESTROS Y ETCETERA

En 1989, además de dos hoteles, dos restaurantes y un bar nocturno; la población de Ubatiringá se vio aumentada por la presencia de científicos, buscadores de la verdad, ovniólogos, propagadores de religiones locales e internacionales y, claro, no podían faltar, toda clase de locos y piradores que llegaron con sus cargamentos de LSD o cogumelo, para encontrarse con Dios a la vuelta de cualquier esquina.

"El tema de la energía sigue siendo marginal para aquellos que todavía lo emparentan con el tema religioso y no con la física —explica el antropólogo Carlos Azevedo— **en esta zona hay una carga energética única en el continente, si usted camina por algunos sitios comprobara los violentos cambios térmicos al atravesar un trozo de calle, pero sólo en ese tramo, y no todo el tiempo, y no siempre el mismo. La gente del lugar también emana una radiación vital mucho más intensa. Son fenómenos que estamos estudiando, pero sin modificar nada. No queremos cambiar nada. Estamos viviendo aquí y observando. No estamos perjudicando el lugar como efectivamente sí están haciéndolo algunos grupos".** Se refiere a sectas como "Los Niños de Dios" o los "Nuevos Creyentes" que no sólo hacen procelitismo sino que además realizan ceremonias y anuncian la llegada de platos voladores, nuevos cristos, dioses y cuanto pájaro raro habite el universo.

Lo que todos admiten es que se ha producido un aumento de **"señales"** en el cielo, con el correr de los años. Lo que antes sólo era visible desde lo alto de los cerros, ahora se ha vuelto un auténtico pandemoniun. Las citas extraterrestres se han hecho múltiples y son varios los grupos o individuos que aseguran la pronta llegada de esta antigua o nueva (vaya uno a saber) civilización.

El auge de los Ovnis, generó lo que el antropólogo Azevedo dio en llamar una **"intencionalidad descriptiva"** para pilotear las experiencias de los testigos; **"una cosa es ver una luz, un chisporroteo, un movimiento de energía, y otra cosa ya es adjudicarle forma, tamaño, origen, etc. Pocos son los testigos confiables actualmente, ya todos ven lo que los gurúes y maestros de pacotilla** (que hasta aparecen por T.V.) **les dicen que hay que ver",** se decepciona Azevedo.

Ubatiringá continúa siendo el centro de interés esotérico de Brasil. Cuando llega el invierno, centenares de peregrinos y estudiosos se instalan en el poblado, ponen sus campamentos en los cerros y se dedican a esperar el advenimiento del milagro.

(Extraido de la revista "Análisis". Investigación de Claudio Xaneito)



¿QUIÉN SABE QUÉ ES QUÉ?

Particularmente; considero tan prejuiciosa la mirada de un académico, que observa los fenómenos de acuerdo a las tablas, códigos y lecturas que incorporó en las aulas o laboratorios; como la mirada ingenua de un "creyente" que adjudica todo lo que ve a las creencias previas que tiene de todo el universo.

Si nos despojamos, de ser posible, de toda pre-mirada, entonces podremos asegurar que en Ubatiringá (y seguramente en otros sitios que desconozco) pueden "verse" y "percibirse" fenómenos que aún sin intentar explicarlos o coherentizarlos entre sí, dan por tierra con muchos de los criterios científicos y las creencias religiosas actualmente en boga.

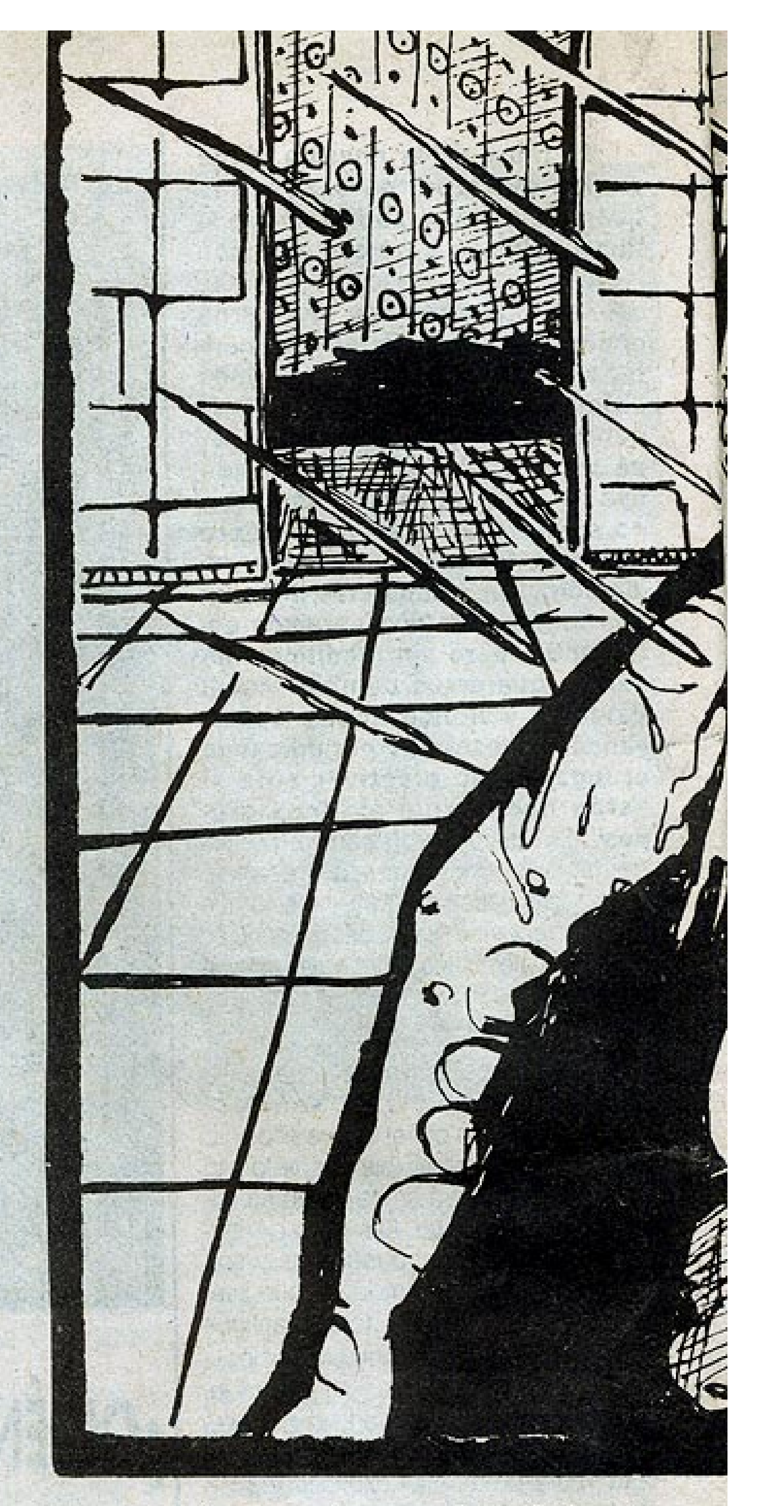
Los fenómenos descriptos como "levitación", "desintegración", "voces y apariciones" relatados por los nativos, forman parte de un cuadro fenoménico digno de analistas del futuro que se hallan despojados de los prejuicios del siglo XX. Pero es necesario desmentir todos estos mitos que pronto convertirán Ubatiringá en una ciudad de turismo. Uno de cada diez relatos que se escuchan, es falso.

Hay que pasar allí muchas semanas, en la soledad de los cerros, y con una actitud abierta a todo, para realmente advertir estos fenómenos a los que me refiero.

CARLOS AZEVEDO

historias de telo

por: VERA LAND



En el hall del hotel

La moquet siempre es roja y tiene agujeros negros de cigarrillos que ya fueron aplastados. La chica de las piernas largas y el escorpiano esperan su turno, el hotel está completo por el momento. La mano del escorpiano se mete debajo de la pollerita, la bombacha está húmeda.

La rubia de las hermosas piernas presiona el jean y la pija del escorpiano se mueve atrapada. Quiere salirse pero no le dan oportunidad.

La chica de los cabellos rubios está a punto de correrse y no se decide a evitarlo. Mira hacia la conserjería controlando que nadie los descubra. ¡Como si a alguien le importara lo que estén haciendo ellos u otros en la escalera!

Habitación 23

Sara se mira la cara en el espejo del techo. Mira también la espalda del hombre y el culito que se mueve rapidito esforzándose para alcanzar algo de placer. Una musiquita melosa sale no se sabe bien de dónde. El tipo la gira y la sienta sobre él. Sara se ve repetida en todos aquellos espejos. El hombre acostado la tiene de las caderas y empuja. Las tetas de Sara se sacuden con los empujones. A Sara parece importarle un carajo lo que el tipo haga con ella. El hombre larga una carcajada.

—Casi es como echarle un polvo a un cadáver —dice y todavía le resulta divertido un rato más.

Los dedos de él hunden la carnosidad del culo de Sara. Sara fracciona esa imagen en la repetición de los espejos. El tipo la toma del cuello y le empuja la cara contra las sábanas. Sara se las ingenia para torcer la cara y espiar por el espejo del costado. El tipo se prepara para hacerle el orto. Sara mira a los que están en los espejos como si fueran otros. La video está apagada.

En la esquina de la cuadra del telo

Carolina no volvió a su casa a cambiarse, tiene todo el uniforme completo, Mariano lleva campera y jeans. Los dos son menores, están ahí parados discutiendo. Ella está segura que van a rebotar y no quiere pasar por eso. Empiezan a intercambiarse la ropa, con suerte consigan disimular el asunto.

Habitación 115

—Primero: ¿dónde estabas vos parada cuando Raúl sale? Segundo: ¿se quedan hablando en el ascensor o en el pasillo?

—MIERDA, TE LO CONTE TRES VECES. NO ME ACUERDO COMO FUE ESA PUTA ESCENA ME DIJO QUE ME QUEDARA Y YO LE DIJE QUE NO Y ME FUI. ESO ES TODO.

¿ENTENDES? ESO. ES. TODO. ¿OK?

—¿A dónde estabas cuando le dijiste que no? ¿en el



ascensor o en el pasillo?

—EN EL ASCENSOR. YO ESTABA EN EL ASCENSOR. EL ESTABA EN EL PASILLO. YO ESTABA POR CERRAR LA PUERTA.

—Ayer dijiste que te alcanzó antes de que llegaras al ascensor.

—ESTABAMOS EN EL ASCENSOR PERO ESTABAMOS COGIENDO, TODO EL TIEMPO DE UN PISO A OTRO EL ASCENSOR, MIENTRAS ME LA METIA POR EL CULO Y ME HACIA CONSEGUIR UNOS ORGASMOS INCREIBLES Y ME ACABO EN LA BOCA, ESTUDPIDO ¿OK?

—Vení, nena, calmate... disculpame... vení preciosa...

En el Hall del hotel

El escorpiano de rasgos angulosos metió dos dedos en el culo de ella, la rodilla entre las piernas, la boca humedeciéndole la blusa justo sobre las tetas. La chica de las largas piernas está acabando cuando el conserje se acerca a avisarles que ya tienen habitación.

Otra vez en la 23

El tipo se durmió boca abajo y chorrea saliva que moja la almohada. Sara en el baño, se cepilla, frente al espejo, el cabello. Insiste en pasar el cepillo varias veces por todo el pelo. Algunos pelos se electrizan y se elevan como si estuviesen flotando en el agua. Sara traba la puerta y abre la ducha. Con el culo apoyado en los azulejos y tres dedos tecleando en la abertura del sexo, el agua le cae en la cara. Sube y baja el culo apoyado en los azulejos y la mano que le mueve el clítoris no cree que sea suya.

Cae al suelo y las tetas y la cara quedan apoyadas sobre la tapa del inodoro. Sigue tocándose, metiéndose los dedos, gime, grita, avanza, la tapa del inodoro ya está bajo su abdomen. La cabeza y los hombros le cuelgan, ya terminó su orgasmo pero sigue tocándose como si pudiese haber más.

Los del hall ahora ascienden en la cabina

La chica de las largas piernas lo empuja contra el espejo, se mete los labios del escorpiano de campera de cuero dentro de la boca, y le moja toda la parte de la cara que puede. Le abre el cierre y salta la pija que estuvo tanto tiempo atrapada. El escorpiano la empuja contra las rejas del ascensor y le rompe la blusa. Ella lo tira otra vez contra el espejo pero ahora le traba el cuello con el brazo para que no se mueva. Entonces la chica toma con dos dedos la pija y se mete la puntita. La cabina se detiene. La chica de las largas piernas saca una petaca del bolso y toma un largo trago mientras van atravesando el pasillo.

Mientras en la 115

—Mmm... me encanta... cómo lo hacés... me encanta tu boca... a ver... mostrame tu boca... que linda sos... seguí... así... despacito... me encanta... metétela más... mirame... seguí... así... nena me voy a correr... ssshhhs... ahkk... ahhkk... hhss...

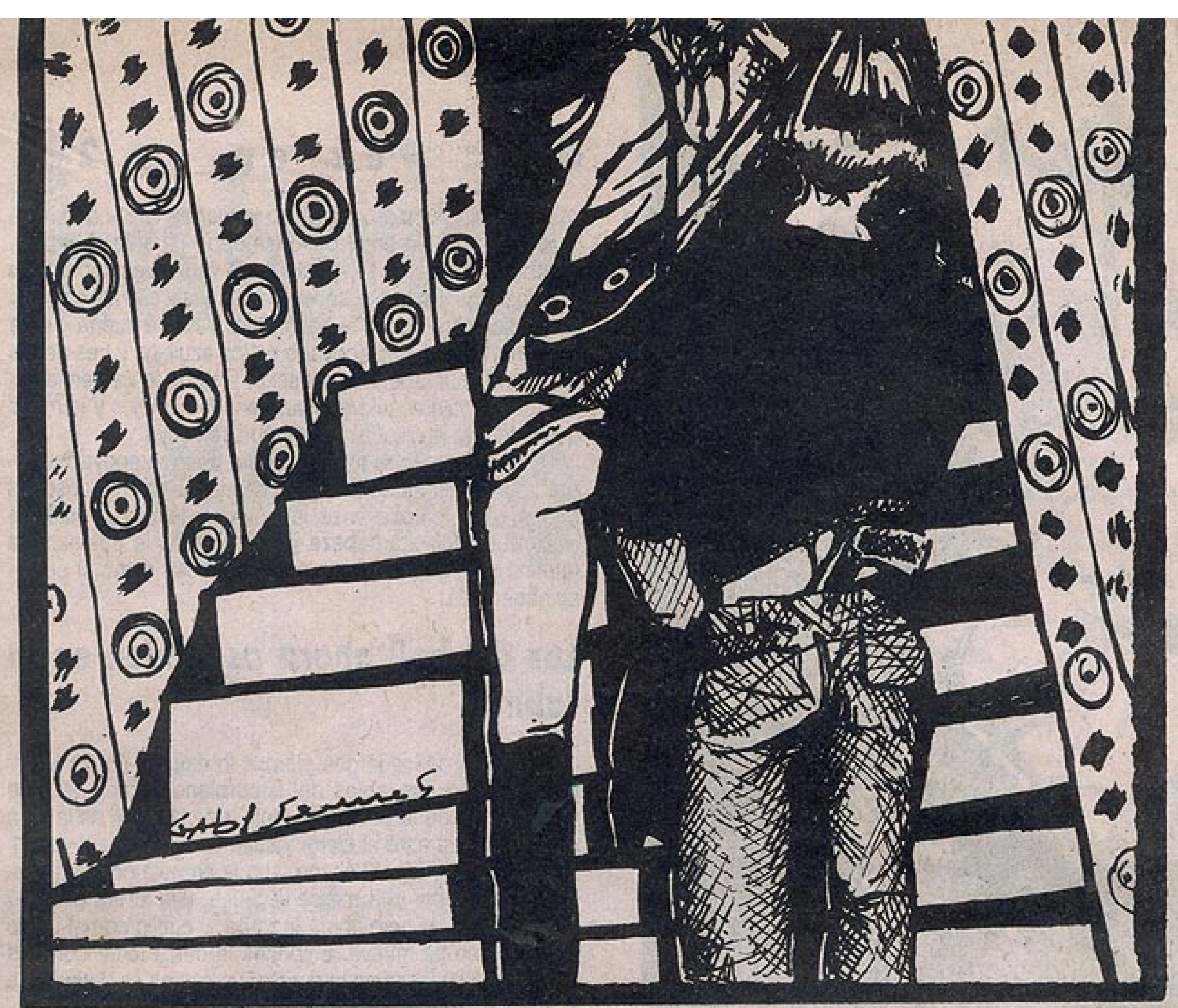
Mariano y Carolina

Están despeinados y desalineados de tantos cambios que hicieron con sus prendas en la esquina. El conserje ni los mira y les alcanza las llaves. Ni bien entran al cuarto dan un giro riéndose, en una especie de festejo. Carolina se tira en la cama y juega con los botones de las luces. Mariano se le trepa y le sube el jumper lo más que puede. Carolina le tapa la cara con la almohada y se escurre con la excusa de buscar un cigarrillo.

En la habitación 23

Sara con el pelo húmedo duerme exhibiendo su espalda con lunares y su lindo culo. El tipo está pasándole la pija por la cara para despertarla. Sara abre los ojos y al momento abre la boca. Dos rubias con encajes blancos la están pasando de fiesta en la pantalla de la T.V. Sara se toca y se mueve con los ojos fijos en la pantalla. La pija del tipo se hunde en la boca de Sara.

Sara acaba mirando las conchas rojas y las lenguas ro-



jas de las rubias con puntillas. El tipo chorrea su semen en la garganta de Sara probablemente también mirando las lenguas rojas y las conchas rojas de las rubias con puntillas.

El escorpiano y la chica ya están en su habitación

El se metió la mitad del pie de ella en la boca. Lo saca y pasa la lengua entre los dedos. Le chupa la planta del pie, se lo moja todo y empieza con el otro. Ella desparramada en la cama fumando se arquea para desnudarse. La boca de él está en la humedad de la abertura de la concha de la chica de los cabellos rubios. Ella cierra los ojos y siente el peso del cuerpo del escorpiano y algo que parece un arma en el bolsillo de la campera de cuero. La pija está entrando.

—Hhha... ¿cómo te llamás delicia? —dice ella y le pone dos dedos en la boca. —No, no me lo digas.

Mientras en la 115

—ESTUPIDO HIPOCRITA MENTIROSO!!

—NO EMPIECES A ROMPER TODO

—TARADO. VOS ME HACES HISTORIA A MI ¡JA! Y RESULTA QUE YO ME ESTABA TOMANDO UNA CERVEZA CON ESA TARADA Y NO SABIA NADA, ME VENGO A ENTERAR HOY.

—¿QUE TAL SI ME CONTAS COMO TE LA PONIA RAUL. ¿QUE? CAPAZ QUE SI ME LO CONTAS HASTA ME CALIENTO.

—ESTUPIDO. ¿NO QUERES QUE HAGAMOS UNA CAMA LOS TRES CON LA TARADA ESA Y LE DECIMOS A RAUL QUE ESPIE?

Mariano y Carolina

Los chicos están sudando bajo las luces rojas.

Carolina agitada se arquea, tuerce el cogote, franelea con la nuca la almohada. Mariano pega una y otra vez en la pelvis de la nena. Carolina sin darse cuenta se va escurriendo hacia adelante, ya está pegando la cabeza en la pared. Suponiendo que nosotros estuviéramos mirando desde el techo y que ellos fueran las agujas de un reloj que da las *doce* en punto, entonces Mariano ahora la toma de los brazos y se tuercen a *una y cinco.* Así ella puede resbalarse y me inclino a pensar que van a acabar en el piso.

Otra vez en la 115

—Mmm... así toda la noche... mi amor, toda la noche...

—Estás temblando nena

—Hhak... ¿sí?... haak... mmm... me encanta... hhsshhh...

—Pedime lo que quieras hoy preciosa...

—Así... está... hakk... muy bi... en... hhakk... shhh... no paremos... así... me encanta... mi amor... toda la noche...


¡POR DIOS QUÉ NO VAS AL RECITAL!
¿¡QUÉ, DIOS HA MUERTO!?
UN SUPLEMENTO IMPOSIBLE PARA LOS TIEMPOS QUE VIVIM
La Peste
DIRECTOR: TOM LUPO
Invento la quemadura y el aullido, la masturbación en las letrinas, las visiones en el muladar, la prisión el piojo y el chancro, la pelea por la sopa, la delación los animales viscosos, los contactos innobles, los interrogatorios nocturnos, el examen de conciencia, el juez, la víctima, el testigo. Tú eres esos tres. ¿A quién apelar ahora y con qué argucias destruir al que te acusa? Inútiles los memoriales, los ayes y los alegatos. Inútiles tocar a puertas condenadas. No hay puertas, hay espejos. Inútil cerrar los ojos o volver entre los hombres: esta lucidez ya no me abandona. Romperé los espejos, haré trizas mi imagen —que cada mañana rehace piadosamente mi cómplice, mi delator. La soledad de la conciencia y la conciencia de la soledad, el día a pan y agua, la noche sin agua. Sequía, campo arrasado por un sol sin párpados, ojo atroz, oh conciencia, presente puro donde pasado y porvenir arden sin fulgor ni esperanza. Todo desemboca en esta eternidad que no desemboca.
Libertad bajo palabra
HIJO PUTAAAAAA !! ¡¡VETE CON TU PUTA DRE !! ¡¡CABRON!! ¡¡SUELTAMEEEEE!!
SEMEN-CONGELADO
de los mejores reproductores:
RICO*LEONARDO SIMONS*ALEJANDRO LERNER*CESAR"BANAL"PUEYRREDON*VIDELA*WALT DISNEY*RAMON CAMPS*MASSERA*ASTIZ*GAL
¡ESTE CERDO DEBE PENSAR EN SUS IMPUESTOS! GENERALMENTE GANO YO, MM, LA LECHE, QUÉ ES BUENO ESTO, PERO VOY A
ACABAAAR
GANARA MUCHO
SI APRENDE A CONDUCIRSE EN TODAS PARTES, Y ELLO LO LOGRARA
ADQUIRIENDO EL MAS LUJOSO, VALIOSO Y COMPLETO LIBRO SOCIAL TITULADO GAETA presenta!...
EL ARTE DE ENAMORAR
ASI NO
ASI SI
DIA DE LA TRADICION
PROHIBIDO ORINAR
Chapman cumple su condena a prisión perpetua diez años después de haber vaciado su revólver sobre la cabeza del jefe de Los Beatles.
Religioso ferviente en su niñez y adolescencia, consejero de campamentos infantiles, miembro de la Asociación Cristiana de Jóvenes, guardia de seguridad de un hospital de
¡LOS IMPUESTOS! ¡PENSAR EN LOS IMPUESTOS! ¡EN LA CABEZA DEL RECAUDADOR! ¡SOBRE TODO NO FALLAR! ¡EL CLÍTORIS! ¡EL CLÍTORIS! ¡ES LO ÚNICO QUE . . . ¡OH! ¡HE ESTADO A PUNTO DE AFLOJAR! ¡LA TERCERA GUERRA, EL TERCER MUNDO, MM! LA GUITA NO SE HACE LABURANDO
YO LO HAGO PARA QUE VEA QUE FEO. NO ME IMITE... COJA, PERO... CON BUENOS MODALES
se lo sugiere la
LIGA SOCIAL PRO COMPORTAMIENTO HUMANO
SEÑORA, SABE UD. LO QUE ESTA HACIENDO SU HIJO AHORA? CUIDADO, TAL VEZ SE ESTA REPRIMIENDO COMO LE PASO AL ASESINO DE LENNON. AYUDELO, ENSEÑELE EL PLACER, SALVELO DE LA DROGADICCION QUE PRODUCEN ALGUNAS INSTITUCIONES BASADAS EN UN ORDEN POCO RESPETUOSO DEL DESEO HUMANO. DESPUES SOLO EL CRIMEN CALMA EL AGUJERO QUE DEJA LA TERRIBLE REPRESION DE LAS MAS BELLAS PASIONES.—

una salamandra en el puerto del tigre

Esta nota trata sobre arte. El monólogo de Gabriel (desgrabado casi textualmente) intenta atravesar ese muro que el lenguaje ha creado para sepultar con sus descripciones la magia de esa energía que algunos hombres dejan en algunos objetos para que otros hombres al usarlos cambien el mundo.

por Gabriel Levinas

El arte es un diseño

Una propuesta de futuro, una nueva adaptación empujando el tiempo. En el renacimiento, los pintores creyeron que finalmente se había logrado representar lo real. La ciencia los informó. Les trajo las nociones de volumen, surge la perspectiva. Ellos ven así el mundo y reniegan del pintor anterior que pintaba todo chato. Es que el anterior **"veía chato",** no se lo estaba inventando, estaba representando al mundo tal como lo veía. Lo que siempre se ve es el lenguaje. Uno siempre reconoce aquello que la cultura legalizó como reconocible. Se ve un cuadro igual que se lee un libro. Veo el claro-oscuro y el fondo porque me dijeron, pero mi perro nunca va a ladrar por un gato pintado. Siempre estamos leyendo, ya sea que miremos un cuadro o que esuchemos música.

En la música hay una forma de tocar el violín que es desafinada, pero para nosotros. Para el que vive en ese lugar no le resulta desafinado. Creo que Peteco Carbajal es el mejor violinista del mundo actualmente. Tiene energía, corta el aire cuando toca. Los otros violinistas están muy asegurados, se manejan dentro de lo previsible. Peteco Carbajal es más que imprevisible: no está atado.

Las leyes son para transgredirlas

Los que se amparan en las leyes de la estética es porque necesitan una homogeneidad media. Lo curioso es que aún aquellos que fueron transgresores hacen una fuerte presión para que aquellos que le siguen no transgredan la ley que ellos estipularon al transgredir. Los que establecen un nuevo código en el lenguaje suelen ser terriblemente malignos, tal como lo fueron con ellos. Los mayores transgresores se tornan dogmáticos, nada permisivos. Ellos quisieran que la evolución se detuviera ahí, en ellos. Que la música que tocan fuera la última.

Por supuesto, que aquella energía que se expresa está por encima del lenguaje.

Los edificios en los que nosotros vivimos fueron inventados por Mondrián. El hacía esos dibujitos, copado con la vibración del color y nosotros ahora estamos viviendo en esos dibujitos, en estas ratoneras. ¿Qué responsabilidad tiene Mondrián? El hizo lo que todo artista, acumular energía y esa energía explotó en el futuro.

Dudo de la gente, de su capacidad de observar y de escuchar. Cuando hice la primera exposición de Pino, les gustó a cinco tipos en la segunda muestra ya eran quince y ya empezaban a decir que la del año anterior había sido mejor. Al tercer año ya eran cincuenta que seguían diciendo que la primera había sido mejor. Entonces volví a poner la primera como si fuera la cuarta, los tipos dijeron "qué raro está pintado Pino ahora".

Lo que en un momento era intolerable el tiempo lo hace digerible. Entiendo el miedo que le tiene Pirozzi a esa **pincelada más,** esa pincelada más es cuando uno intenta sacar ventaja de lo que ya sabe, es querer aprovecharse de la eficacia pasada en lugar de seguir explorando, ahí es donde quedás en el camino, y podés convertirte a lo sumo en un virtuoso, sacar un pasaporte a la vernisage.

Esa pincelada de más es rendirte

No te diste cuenta y te estás copiando a vos mismo. O el plan te supera o vos superas el plan. El que logra cumplir el plan es un idiota, el que trata de conseguir lo que busca está loco. Buscar es una excusa. Picasso nunca logró pintar **el cuadro,** el día antes de morirse todavía peleaba por hacerlo ¿por qué en vez de seguir buscando no se puso a hablar con la hermana o se fue a tomar un café? ¿Qué buscaba?

Creer haber hecho algo bien es ser un imbécil

Más bien se trata de asustarse de las cosas que a uno le salen bien. El futuro viene por los errores y por los defectos. Una vez me llamaron urgente porque había un cuadro renacentista, no entiendo cómo podía decirse que era renacentista, lo que es seguro es que esa obra está más allá de lo que existía antes. Nadie está capacitado para juzgar el valor de una obra porque los parámetros no están estipulados. En el fondo uno es un tonto que lee en una frase lo que la frase indica que hay que leer. Quizás haya que aceptar que exista una determinada élite que no es que esté más capacitada sino que adquiere una información específica. Pero el fondo de este asunto oculta un snobismo ridículo; suponer que hay un parámetro o una ley. Uno es un idiota que juzga las cosas por lo que sabía y justamente el arte es transgredir lo ya sabido.

Sabés lo que llegó a tu mente como ley

Sí, hay un **ver** intransferible. Lo que no pude **ver** hace diez años quizás hoy me es posible porque han operado una serie de transformaciones que me acercaron a ese ojo. A veces te acostumbrás a darle crédito a los artistas que alguna vez te hicieron ver algo. Yo me pasé dos años viendo dos o tres artistas por día, entonces el ojo empieza a percibir con velocidad, se desarrolla una especie de contador gueiguer, ya no es ni lindo ni malo ni bueno, lo que se percibe es si hay energía. La mejor escultura que yo vi en este país era una especie de salamandra hecha por un tipo que vende rejas de hierro en el puerto de Tigre, le había salido una salamandra, la vendió por como si dijera ahora cincuenta mil australes, pensó que yo era un idiota. Era un Picasso, les dije a todos que era un Picasso y todos estaban convencidos de que era un Picasso, he visto pocos objetos con tanta energía y con tanta economía. Hay pintores que pintan cuadros de seis metros y un metro ya es un problema, esto era una lagartija de unos pocos centímetros y era conmovedor.

No me conmuevas con un hombre lastimado, conmoveme con una canilla goteando

Había una energía de la concha de la lora en ese pedazo de hierro y yo había ido a comprar fruta ¿cómo ese hombre produjo eso? Me la vendió muy barata, no le daba importancia, era un pirata, vendía porquerías, le salió distraído.

Aparece Mondrian y hace un cuadro, después vienen los arquitectos cambian la arquitectura y estamos viviendo en esos monobloks que pintó Mondrian, nos cambió la vida. Finalmente Mondrian se termina viendo en cómo alguien pinta su coche o de qué color es la verja. Cristopher Jones había recorrido el mundo y decía que lo único que le conmovía eran unas rejas que había en una villa misera, unas rejas todas pintadas colorinches, era el esfuerzo de la gente por poner "algo más lindo". Arrancó de Da Vinci y cuando termina queda esa casa toda pintarrajeada de azul y de rojo, ahí se llegó al final, eso es lo que resistió el paso del tiempo, esa cursilería es el final del circuito, es la esencia del arte, es la destilación final de todo, la maceta, cómo pinta el tipo la maceta o cómo le dibuja la carátula al hijo en el cuaderno del colegio. Entonces aparece otro artista y agarra todo eso y lo tira otra vez para arriba.

Nos cae encima un nuevo mundo

Esa imagen miserable de la maceta que resistió todo el colador de la sociedad, es la base que agarra el nuevo artista, es esa salamandra que compré en el puerto de Tigre. El artista vendría a ser —si la sociedad fuera un hombre solo— la parte del cerebro que no se adapta. El artista con o sin conciencia, tiene ética. No es nada más que un tipo capaz de manifestar las cosas, tiene una concepción ética de lo que siembra, ésa es la diferencia con un inventor. Es la diferencia entre Leonardo y Einstein. Leonardo quemó los mapas y el submarino, si él hubiese largado el submarino en aquel tiempo era peor que la bomba atómica hoy. El artista quiere mejorar la calidad de vida, el creativo no puede contenerse. Los coches de carrera para ser rápidos tienen estrictamente lo necesario, no hay nada decorativo. Con la inteligencia pasa lo mismo, cualquier cosa que tenga que ver con el odio, el resentimiento, la pasión o la maldad, le quita velocidad a la mente.

El intento de mejorar la calidad de vida es lo único que justifica la inmundicia de tu narcisismo y la importancia que le quitás a los que te rodean. La relación costo-beneficio tiene que justificar tu miseria.

haceme el **orto**

"Tanto cuidado, tanto recato siempre, nunca quise que nadie me hiciera eso, ni siquiera mi marido lo había logrado, a pesar de que era un maestro con las manos, la lengua, y todo lo demás que tenía, siempre me resistí, gané todas las apuestas y quedé invicta. El trofeo les calentaba los sesos ni bien me metían la mano y yo me calentaba bastante pero nada. Pero ese tipo me empezó a buscar y dale con manosear por acá y por todos lados y ya estábamos como perros, yo quería hacerlo ahí mismo, en la escalera, y me llevó a la casa y pensé que había llegado la hora de entregar el agujero, lo sentía apoyarse atrás mío y con las manos me apretaba, me lamía el cuello y las orejas y empezó a arrancarme la ropa, pero no metía nada. Yo gritaba como una loca y empecé a pedirle que por favor me besara ahí, donde estaba ese puto agujero y se sacaba la saliva con la mano y me la pasaba ahí, me apretaba bien con los dedos todo el culo redondo y me decía que lo tenía blanco y fresquito, como a él le gustaba, "carne fresca" me decía, y yo quería que por favor empiece a hacerlo. "Metelo ahí, por favor, meté tu pija ahí adentro que me muero" le decía. Pero el hijo de puta nada más me pasaba la lengua y quería verme más caliente todavía, no sé qué mierda quería si yo ya estaba pasada de vueltas, le supliqué, le besé hasta las bolas, lo único que quería es que me rompiera bien el orto, y se lo decía, pero él se reía y me pasaba la pija por la cara, para que se la chupe bien mientras yo



pedía que alguien venga y me rompa el culo como dios manda. El me agarraba y lo abría bien, me decía cosas y pasaba la lengua por el agujero negro, sentí caer la leche caliente por mi espalda, me dió vuelta, me chupó los labios y me dijo que si quería que él coma mierda que mañana vuelva y le trajera a mi hija."

YACI NO ESTABA

Y ahí estaba ahora, dormida, sumida en una calma total. Si hasta parecía Viviana tan distinta.

Recordando todo ésto, siempre me gustó ese juego de elegir una persona y rememorar hasta nuestro primer encuentro y de ahí en más seguir pasando por todos los momentos compartidos tratando de no dejar nada afuera. Me quedé dormida.

No sé qué soñé, pero fue una pesadilla, algo indefinido, oscuro, pero que hizo que me despierte angustiada y con el pecho oprimido. Estábamos en Retiro. Me incorporé en el asiento. Yací no estaba. Seguro había ido al baño, el bolso estaba sobre su asiento. Yo también quería ir a mear pero esperé a que vuelva Yací para que cuide los bolsos. Yací no venía y me empecé a impacientar. Tenía la vejiga inflamada, no aguantaba más. Agarré mi bolso y el de ella y me puse a recorrer el tren buscándola. La gente ya se había bajado y todos los baños estaban vacíos. Yací no estaba por ningún lado. Me dio miedo. ¿Qué habría pasado? Bajé del tren y anduve por toda la estación. ¿Se habría puesto a charlar con alguien? ¿Y si se la habían llevado? Sola no se había ido, si no se hubiera llevado el bolso. No entendí nada y no sabía qué hacer. Me quedé unas horas en la estación esperando que aparezca así de inexplicablemente como había desaparecido. También le pregunté a la gente: "Una chica petisita, rubia, de ojos claros, estaba en el tren conmigo y ahora no la encuentro". Me miraban desconfiando y me daban la espalda después de murmurar: no.

Me fui a La Plata. Quería que mi hermana me ayudara a hacer algo pero no sabía qué. Volvimos a la Capital e hicimos la denuncia. Fue como haberle contado un cuento a un chico. Anotaron algo como para dejarnos contentas. "Cuando sepamos algo las llamamos". "Salga por ahí". Ni buen día. Poly me aconsejó que vuelva a Venado a contarle a la familia de Yací.

Fui amargada todo el camino, mirando el bolso de Yací y llorando por lo que le podía haber pasado. Iba pensando cómo contarle a la madre. Encima con lo nerviosa que era capaz que se me moría de un infarto cuando le decía. Qué situación tan horrible. La puteé un poco a Yací no sé por qué, por las dudas, por ser ella, por ser yo, por estar en esa situación.

Junté coraje y fui a lo de Yací apenas bajé del tren. Quería que terminé todo cuanto antes. Que pase lo que pase. No podía soportar más yo sola todo ese peso encima mío. Quería dormir, quería volver atrás, que nada hubiese pasado o que hubiera sido otra la que viajaba con Yací. Encima me sentía culposa.

Llegué a la casa y toqué timbre. Me atendió la vieja. "Qué hacés Gaby cómo andás pasá a tomar unos mates qué andás haciendo". Fuimos a la cocina y me extrañó que no me pregunte por Yací, o cómo era que que yo había vuelto tan pronto.

Yo abría la boca para contarle y ella, hablando a diez mil como Yací, me contaba todo a la vez; el laburo, el médico, las chicas que no limpian, la guita que no alcanza, la parentela que se le instala en la casa y no se va.

Yo trataba de hablar y ella no me escuchaba y seguía con su perorata. De pronto me di cuenta de que la foto de Yací que siempre había visto en ese rincón ya no estaba. Me pareció raro. La corté en mitad de una frase y empecé a agritar. "¡Basta, basta, dejame hablar. Yací desapareció, estábamos en el tren y de golpe no estaba más. No sé qué pasó. No entiendo, la raptaron o se tiró del tren, no sé nada!". Y me puse a llorar convulsivamente. Nely me miraba sorprendida. "Gaby qué te pasa de qué hablás qué tren qué Yací qué decís".

Yo la miré más sorprendida todavía. "Cómo qué Yací. Yací. Tu hija, quién va a ser. Yací, entendés. No está más".

"Yací, ¿qué Yací? No sé quién es Yací. Contame quién es, calmate qué te pasó".

Yo gritaba que Yací era su hija y ella que se empezó a poner nerviosa me gritaba que tenía tres hijas, Foni, Evi y Anahí y que no conocía ninguna Yací y que si yo me había vuelto loca o estaba drogada que me vaya.

Yo estaba desesperada y le mostraba el bolso y corría por la casa buscando fotos y cosas de Yací pero no había rastros. Salí corriendo sin poder parar de llorar. Pensé que me había vuelto loca en serio. Volví a lo de Nely al otro día con la misma historia y me echaron.

Fui a ver a las chicas para contarles y todas con lo mismo: "Gaby qué te pasa estás delirando de quién hablás".

Empecé a callarme. O yo realmente deliraba y Yací nunca había existido o todos se habían vuelto locos o tramaban un complot contra mí, Yací incluída, ¿pero para qué? ¿Todos iban a estar metidos en eso? Venado no registraba huellas de ella. Ni mi vieja se acordaba de las veces que yo se la había nombrado.

Quemé su bolso. Decidí terminar con esa historia. Dejé de nombrarla. A veces sin querer la mencionaba al pasar y sentía miradas reprobadoras sobre mí. Cuando actuaba "normalmente", como si Yací no existiese, sentía que todos pensaban "bueno se está curando del delirio". Y a veces los escuchaba murmurar "¿por qué habrá inventado ese nombre?, ¿qué le habrá pasado?"

Seguí viviendo sin Yací. Me olvidé de ella. Ahora Yací es un sueño que alguna vez soñé. Una alucinación que imaginé, o ésta es una historia que me invento.

María Gabriela Polinori

LOPE DE AGUIRRE, LA IRA DE DIOS

Por Fernando Savater



Esta es la historia de un monstruo. Sin duda: sólo un monstruo es capaz de recorrer el Amazonas con un puñado de hombres, en balsas mal pertrechadas, hacerse al mar, tomar ciudades, desafiar al rey más poderoso del mundo, ser temido y obedecido por los hombres más duros que jamás hubo, inventarse y deponer príncipes en medio de la selva. Es un monstruo que tiene que ser conocido y escuchado.

El lobo y la paloma

Como en muchos otros casos, un hombre se hace grande cuando se enfrenta a otro. La historia de Lope de Aguirre se halla inetrocablemente entrelazada con la de otro vasco: Don Pedro de Ursúa. Las sombras del nombre de uno han hecho resplandecer al del otro.

Lope de Aguirre era un hombre de vivo ingenio, en comparación con la mayoría de los conquistadores, era un auténtico intelectual.

Fue rebelde y turbulento desde el primer día. En el Perú tomó partido por Gonzalo Pizarro en su rebelión contra la corona de España, depués traicionó a éste ensañándose cruelmente con sus antiguos compañeros. Su ramalzao feroz le había ganado el apodo entre los soldados de "Aguirre, el loco".

Por su parte, Pedro de Ursúa había conquistado una fama muy distinta de hombre fiel a la corona o capitán valiente. Una cierta arrogancia suya le había ganado empero bastantes enemigos.

Ciertas dificultades con los notables de Santa María en el desempeño de su cargo de justicia mayor de la zona le pusieron en situación embarazosa. Acudió al virrey del Perú, Hurtado de Mendoza, quien para probarle le envló contra los negros cimarrones sublevados en Panamá. Ursúa venció al rey negro Bayamo que contaba con fuerzas netamente superiores. Así se consolidó su fama. Agradecido por este servicio, el virrey le confía la más mítica de las misiones: la conquista de El Dorado. Era el año 1558.

La expedición

Allí, en alguna parte del norte del río Marañón o de las Amazonas, debía existir el reino fabuloso del príncipe dorado.

Ursúa plantó las reales de la expedición en Santa Cruz, al norte de Perú. Eran tierras de los indios motilones, llamados así por llevar la cabeza rapada. Lope de Aguirre no debió de ser de los últimos que acudió a la convocatoria,

Don Pedro de Ursúa tenía unos 35 años, alto, pelirrojo, tenía debilidad y éxito con las mujeres. Allí, en Santa Cruz, se le unió una bellísima criolla, Inés de Atienza.

Ursúa logró reunir 300 hombres bien pertrechados, sin contar los negros y el personal de servicios. Partió a finales de 1560.

El viaje fue desastroso. Los bergantines se rompían contra los bajíos, las balsas se cuarteaban, los caballos se abandonaban. Indios, fieras, selva.

Perdieron dos hombres en el camino que salieron a buscar comida juntos, el

Amazonas se los tragó.

Pronto comenzó a fraguarse la escisión entre la cabeza de la expedición y los más arriesgados conquistadores.

Ursúa soñaba con la mítica ciudad empedrada con oro. Pero lo bien fundado de su ambición era humillante para los desheredados que le acompañaban.

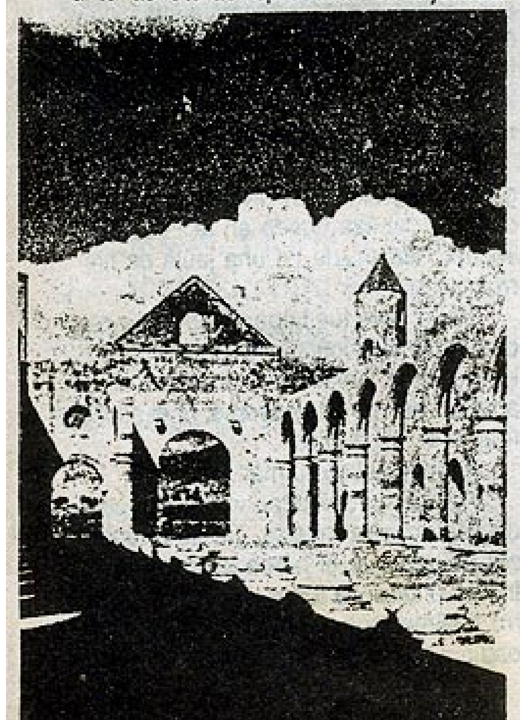
Se exhibía solitario y altivo con su hermosa Inés, fruto prohibido que simbolizaba justamente el poder del gozo y el goce del poder.

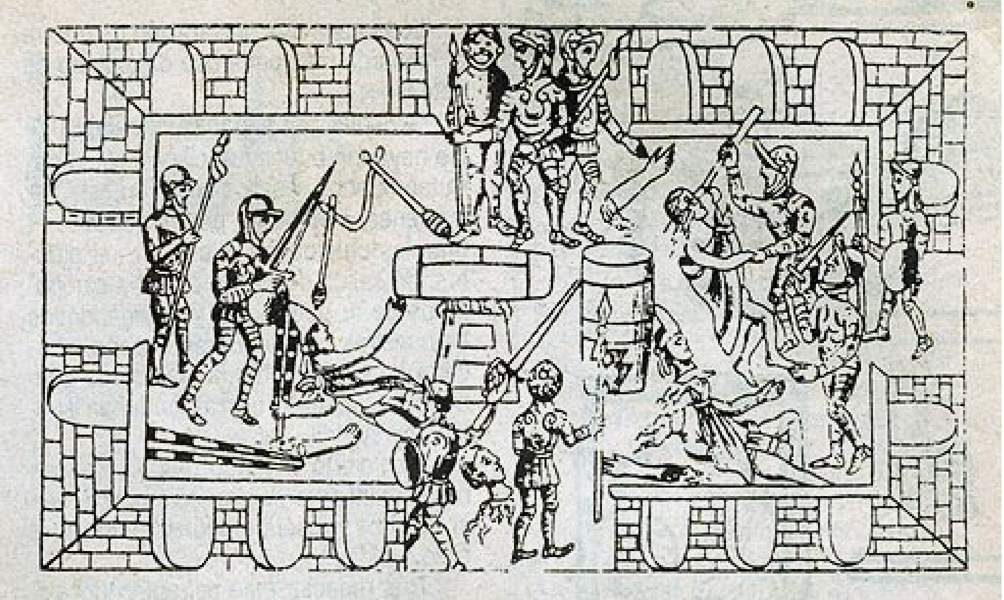
A los que cometían alguna falta los condenaba a remar en los galeotes, era un castigo físicamente ligero pero de terribles connotaciones espirituales. Viajaba no ya con europeos o españoles sino con marañones, hijos del gran río que los laceraba. Ellos tenían otros planes: ¿Por qué no volver contra el Perú, derrocar al virrey, apoderarse de aquellas riquezas y crear un estado independiente? Eran ciertamente un ejército aguerrido y formidable, mayor que el que tuvo Cortés para conquistar México o Pizarro para tomar el Perú.

Lope de Aguirre era quien daba forma a este ambicioso proyecto, pues la mayoría de los rebeldes no aspiraba más que a cambiar de jefe. Habían pensado en don Fernando de Guzmán, quien secretamente envidiaba el mando y la mujer.

Ejecutaron la traición dando muerte a Pedro de Ursúa la noche del 1º de año de 1561, en un pueblo abandonado por sus habitantes. Nombraron general a Fernando de Guzmán y maestre de campo a Lope de Aguirre.

Una vez consumada la rebelión, los amotinados trataron de paliar el suceso ante las futuras represalias de la justicia.





Aun perdidos en aquellas inmensidades remotas sentían el ojo de la justicia puesto sobre ellos.

Decidieron redactar un documento denigrando a Ursúa. Pero Lope no estaba de acuerdo con esta componenda. Al firmar el documento estampó: LOPE DE AGUIRRE, TRAIDOR.

Luego reprochó al grupo su ingenuidad, el primer magistrado que los encontrase les cortaría la cabeza a todos. Más vale que vendiesen caras sus vidas antes que se las quitaran. Esta postura feroz era demasiado para los restantes conjurados que siguieron pretendiendo que matar a Don Pedro era un servicio y no una traición al rey.

El poder y la muerte

No hay resumen que pueda dar cuenta de la jornada que allí se inició. Fue un asombroso delirio de poder y muerte. En los primeros días, varios iniciaron el acoso de Doña Inés, entre ellos el propio general don Fernando de Guzmán. Finalmente se hizo con sus encantos, Lorenzo de Zalduendo. La desamparada criolla debió ver en el sabio manejo de sus gracias la única esperanza de supervivencia.

Comenzaron las ejecuciones sumarias. Todos podían resultar sospechosos. Los huraños que siempre estaban solos, los simpáticos porque atraían gente, los demasiado fieles a Don Pedro y los demasiado infieles.

Todos hablaban a los gritos para que Lope no los oyese susurrar. Lope se había formado su propia guardia de vascos bien armados y pronto resultó evidente que era él quien controlaba la situación. Zalduendo y La Bandera trataron de convencer a Guzmán que eliminase al peligroso lobo, pero el general vacilaba. La cosa distaba de ser fácil. Un día Lope sorprendió a todos con un discurso en el que dijo:

"Para que la guerra llegase a mejor fundamento y más autoridad, convenía que hiciesen de príncipe a Don Fernando de Guzmán para coronarle rey al llegar a Perú y que entonces era necesario que se desligasen de los reinos de España y negasen el vasallaje que debían al rey Don Felipe."

Así derribó la ficción del documento exculpatorio y los obligó a desnaturarse, a romper el pacto del vasallaje.

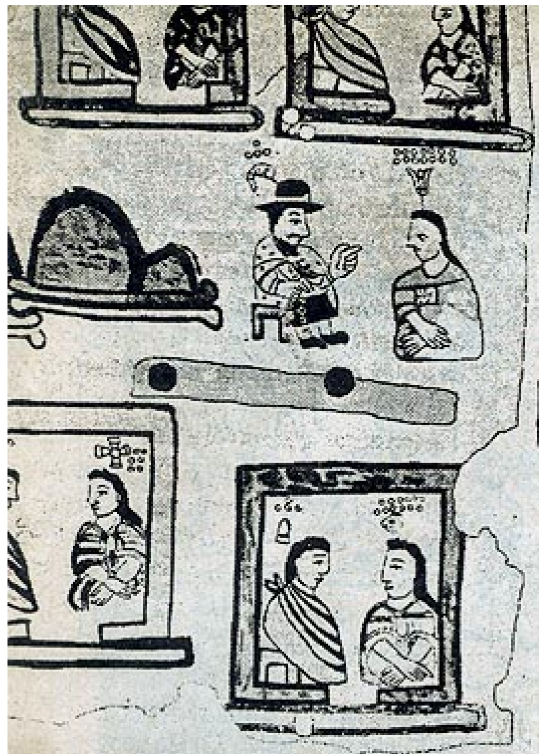
A Don Fernando le complació el ascenso. Comió desde entonces sólo y serviase de ceremonias. Nombró generales, maestres de campo, alguaciles, pagadores, gentilhombres ¡en plena selva del Amazonas, en un territorio perfectamente inexplorado y hostil, a miles de kilómetros de los lugares en que aquellas instituciones tenían sentido!

Era el poder funcionando en el vacío. Lope de Aguirre y sus fieles continuaban ejecutando a todos aquellos que les parecían hostiles o propensos a la hostilidad. Ni los más privados del príncipe se salvaban, pues Don Fernando no tenía potestad sobre las acciones del traidor.

Se confiaban cargos a la mañana a quien sería ejecutado al atardecer.

Y las balsas en que navegaba aquel cortejo alucinante seguían navegando el Amazonas. Habían trazado un plan que resulta descabellado a quienes ni siquiera podemos imaginar ya la fibra de estos hombres: recorrer todo el río, llegar al mar, subir a Panamá, conseguir cañones, amotinar a miles de negros y caer sobre Perú.

Finalmente le llegó el turno a Lorenzo Zalduendo, que al parecer se había



gloriado ante su manceba Dona Ines de no temerle a Lope, Aguirre lo mató a estocadas cuando se abrazaba a las rodillas de Don Fernando. Luego mandó apuñalar a doña Inés, cuyos encantos no lograron protegerla del inflexible tirano. Poco podía sobrevivir el príncipe a Zalduendo. Le mató pocos días después, sacándole de la cama. El joven le preguntó lloroso: "¿Padre mío, qué he hecho?"

Con él murieron seis de sus más adictos, entre ellos el clérigo.

La carta a Felipe II

Aguirre se dio a sí mismo el nombre de: la cólera de Dios.

Ya sin nadie por encima de él, continuó diezmando sin cesar a sus hombres por delitos más o menos imaginarios mientras continuaba su viaje delirante.

Lope parecía tener destino. Recorrió todo el Amazonas, llegó al Atlántico, soportó dos tremendos temporales, bordeó las costas de Brasil, sometió varios puertos al pillaje. Al leer cómo engañó al gobernador de la Isla Margarita fingiéndose amigo para luego apoderarse de ellos en una trampa y ejecutarlos, se comienza a advertir el verdadero género de horror que inspiraba Aguirre.

En el pueblo de Valencia, Lope se detuvo y escribió una carta a Felipe II, que envió con el padre Contreras a la Audiencia Real de Santo Domingo.

El documento escrito por Lope, justamente revolucionario informe de todo lo ocurrido, es uno de los escritos políticos, más prodigiosos de la época.

Lope hace una declaración de guerra al monarca más poderoso del mundo en este tono:

"Avísote, rey español, adonde cumple haya tan buena justicia y rectitud para tan buenos vasallos como en esta tierra tienes, aunque yo, por no poder sufrir más las crueldades que usan tus oidores, he salido de hecho con mis compañeros de tu obediencia y desligándonos de nuestras tierras que es España y hacerte en estas tierras la más cruda guerra que nuestras fuerzas pudieran sustentar y sufrir".

"Por cierto lo tengo que vais pocos reyes al infierno porque sois pocos, que si muchos fueseis ninguno podría ir al cielo."

Tras redactar este estremecedor documento ya sólo le quedaba vivir el último acto de su tragedia.

La ira de Dios

La relación de Aguirre con la divinidad es ambigua, aunque va sufriendo un giro desde cierta irónica indiferencia a la hostilidad y la rebelión abierta.





El dios abstracto va tomando rostro y rostro hostil.

En sus últimos días decía: "no creo en dios si dios no es bandolero. ¿Piensa Dios que porque llueva no tengo que ir al Perú y destruir el mundo? Pues engañado está conmigo".

Aguirre el loco, el traidor, el peregrino debe morir como Aguirre el ateo. En el poblado de Barquisimito, en Venezuela, acabó su aventura equinoccial, Lope de Aguirre. La mayoría de sus hombres habían desertado. Poco le quedaba ya por perder.

Iba con él durante toda esa alucinante jornada su hija María a la que "mostraba querer más que a su vida". No quiso Lope consentir en que viviese para ser llamada la hija del tirano y ser ultrajada por la soldadesca. La apuñaló con sus propias manos y esperó a sus matadores. Al pirmer arcabuzaso que apenas lo rozó, comentó: "Mal tiro". El segundo lo alcanzó en el pecho y al punto de morir, exclamó: "Este ya es bueno".

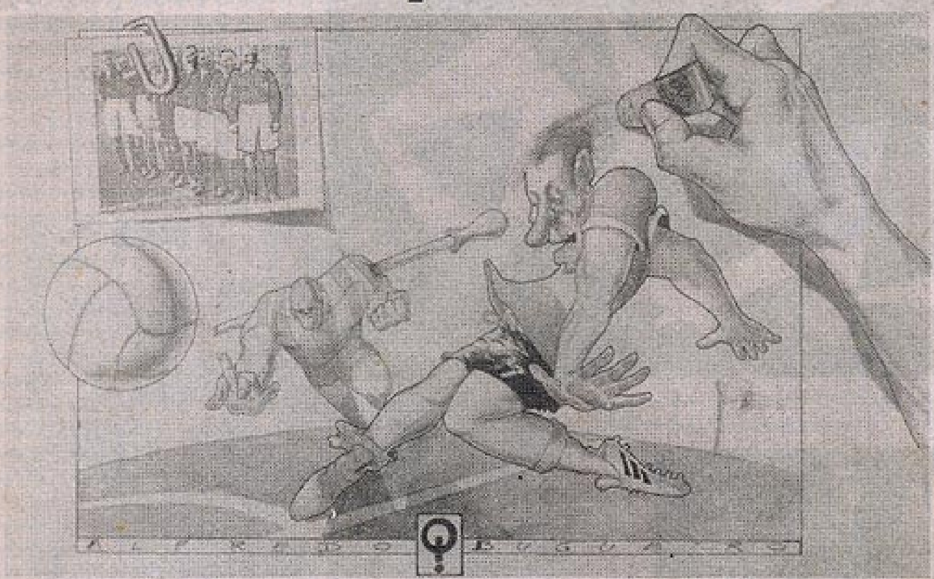
Despedazaron su cuerpo y desperdigaron sus restos en diversas localidades. Su cabeza quedó en la Iglesia de Tocuyo, encerrada en una jaula de hierro.

Héroe puro fue Lope de Aguirre y nada detuvo el indomable querer de su voluntad: ni el Amazonas, ni Ursúa, ni la amistad de sus compañeros, ni el cariño filial, ni el rey, ni Dios.

A todos opuso su más valer.

Pero la pura libertad vacía sólo puede aspirar a la muerte. Tal es la única comunidad que el héroe conoce. Lope, traidor a todo y a todos, a la muerte aferró finalmente su única inevitable fidelidad.

correte, idiota



Son el promedio. El montón. La parva. No se puede decir que afanen, tampoco que dejen en este páramo algo más que su sombra (si hay sol). Si pensamos que toda la vida es una cancha sin tribunas, a nadie puede asombrarle todos estos siglos en orsay. ¿Cuánto hace que no ven un siete? ¿Cuándo fue la última vez que un once los hizo soñar? Decí la posta, no te dan ganas de saltar el alambrado, y surtir a más de uno poniendo cara de Bogart, diciendo: "Correte, idiota!".

Gargajo al sur

El asunto es esta mierda sicalíptica que nos toca morir, donde lo más copado que se puede hacer es jugar al poliladron, que como están las cosas es más peligroso que la ruleta rusa. Eso todo el mundo lo sabe. Trasca, en los pocos momentos en que corre un poco de aire y vos estás por ahí, con suficiente oxígeno en los bolsillos y con la marcha al taco, intentando por enésima vez aquella chilena mortal que alguna vez le viste a Cruyff, o un pique ígneo tipo Artime, el marmota de la raya te acusa con el trapito rojo bien alto. Y ya está. Mientras sentís que el universo hace el tiro libre, volvés mirando al cafetero, a la platea de socias, al banco. Porque banco es lo que te sobra. Después de varios años así, se te ocurre mirar a qué juega tu equipo. ¡Ah, primo...!, y enseguida te pinta la pregunta: ¿a qué joraca están jugando esa manga de forros/as/es pinchados/as/es?

El cuatro, que no agarra ni a la cuñada, es un enigma. El otro día el Calypso me puso la tapa: "A ver, nombrame un cuatro que haya hecho historia..." El único, hoy por hoy, es Robertico, que está en la costa cuidando y desbordando como el verano manda.

Un dos. ¿Un seis? ¿Algún tres? Hay que hacer una memoria de la concha de la lora. Con lo copado que es saber que ahí atrás tenés a la gente que te hace todo el aguante con lo que pinte cuando salís a procurar. No. Ni a placé. Lo más es alguien que la más elegante la pone en la ceja, o una de esas quías que te abren la puerta a las tres y a las cuatro la cama, sin tener que treparte por la ventana. Pero claro, si nadie, valga la paradoja, juega pegado a la raya, para qué pomo se van a mover. Vos vas, salís, arriesgás, te va bien o te va mal, y cuando te diste vuelta ahí están los quías, todos juntos como si hiciera frío.

Sacate el cinto

¿Vamos al medio? No, para qué, si ya estamos todos. El buen amigo, el garca, la mina fiel, la loca, el trolo, el puya, los que laburan, los que afanan, los que habilitan, las que encanutan. EN ESTE ISPA NO HAY MAS PALOS. Es puta leche que Gallito esté adentro y yo afuera. Mañana va Hrabina de once y no se entera ni la madre. Ollazos, muñeco, como esta nota.

¿Alguien conoce algún ocho decente? Yo creo que el último fue Ardiles. ¿Y esos cincos tipo Telch, que hasta te daban envidida? ¿Cuánto hace que después del tercer silbato te acordás de las treinta calinas? ¿Cuánto hace que te tenés que juntar con la brava para disfrutar de la vida? Hoy son todos diez. Lo que implica que los diez se acabaron. Vale decir, quía; escasanny, y con un corte que te la encargo.

¿A no perder? ¿"A no perder" QUE? ¿A no perder esto? ¿O sea que ponés la teca igual?

La cuerva hace siglos que cambió de sueño. Desde que los córneres los patean en la góndola del bazar, la chabona se hizo gorca de la historia. Y si no, vayan a verla.

Vayan a verla.

El único fútbol que existe es un sueño reo que pasa hambre. El calambre en las venas de tanto tener suerte. El lote es ése, y no esa lechuga de gamexane que te quieren pasar con cara de buenos. El once siempre fue un suicida. Y el nueve un francotirador. Y el siete un psicópata (si está de buen humor). Y el diez un vampiro. Y el cinco un reducidor de cabezas. Y el ocho un sadomasoquista. Y el tres es un trip o no es un joraca. Y el seis que no sabe recitar a Artaud mientras una nena le tira la goma mejor que no cruce la de cal. Y el dos no puede ser otra cosa más que IL Capo. Y el cuatro, debe ser un mercenario del talento, como Robertico. Lo demás es la sopa de todos los días. Perder al pedo, como la gente que pierde, o quedarse en orsai para la eternidad, como los que todavía paseamos.

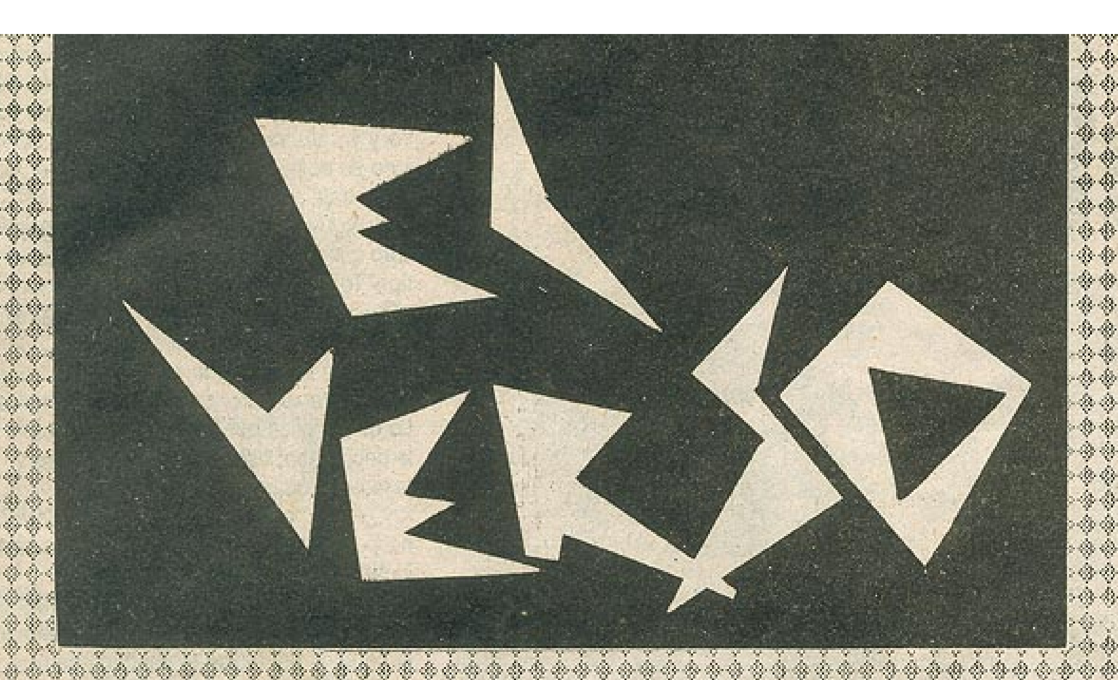
Jugar sin la pelota

Sarlanga, Laginestra, de la Mata, Villarino, Manuel Moreno, Calypso, Pelé, El Gato, García, Féder, Sastre, Krenz, Corbatta, La Turca, Pontoni, Olivera, Garrincha, Le Pera, Sanfilippo, Más, sabían mucho de la cosa.

El sol y la luna eran dos pares de medias caídas, dos pares de ojos que no te miraban nunca y te veían siempre. El pelotazo era un insulto, no saberla amasar te podía costar medio rostro, y mientras las agachadas, las vendidas y las patadas silbaban fracturas geológicas a tu alrededor, la vida iba y venía, poniendo.

Este bardo narigonero es un chiste demasiado malo para merecer más comentario. Pero ojo al piojo. Gambeteadores y habilidosos hubo siempre. Si la globa no la tocan, el drama es nuestro. Esas rayas blancas tienen colores sólo para ellos. Nunca vuelven al medio. Y yo, tampoco.

Wlad Tepész



ENFRENTE DE LA MAQUINA

Yo sé que todo fue ya escrito
que no hay escritura original sino
reescrituras
pero
las mezclas de palabras conocidas serán frases según
quién las escriba
claras y
distintas
Porque
si vamos al caso
también el cuerpo los humores
ya gozados echalados mojados baboseados
fuerón, por ejemplo,
orgasmos
sin embargo
hay no-orgasmos
desgoces
cuerpos secos
peores
Sé que sé y es parte de mi enfermedad
la hepatitis de ser original con tanto
oído puesto
letra leída
página vista
es una pretensión apátrida
inmemoriosa
re-ladrona!
Acostada enfrente de la máquina de escribir me prometo a mí misma
combinar las palabras de tal modo que
nadie nota que
muchos escriben
muchos dicen lo mismo
tantos
están tirados en la alfombra con la máquina enfrente!

MIRIAM MAIDANA

LA MAQUINA DE ESCRIBIR

Me siento delante de ella, esperando.
Se acerca como una marea, lame
mis oídos contra el suelo
y la voz
entre sombras impronunciables
me trae
las líricas sacudidas de su marcha.

Aparto la noche con mis manos
le ruego que aún no despierte
y sus encantos tejan un sueño
un trono de excremento y de oro
donde ejercía con orgullo de idiota
un cuerpo envuelto
en 100 ó 200 corazones, lejos
de los suplicios puestos en práctica
acerca
del alma humana.

MIGUEL MENASSA

ETERNA CONDENA

Da lo mismo cargar la bala y apretar el gatillo,
que abrir el gas, cerrar las ventanas y esperar,
que afilar la guillotina y mirar la sonrisa del verdugo,
que ajustar el nudo de la horca y colgar en el baño de casa,
que vibrar en la silla eléctrica y sentir los 1.000 voltios en mi cuerpo,
que besarte.

EDGE

DESAYUNO

Las cosas cotidianas están muertas
no son más que máscaras de hielo
y sal.
Mi mente las domina
y ellas me obedecen y bailan
y vuelan en las sombras.
Yo las domino y ellas me obedecen:
la taza está en la mesa
la cuchara
el azúcar
la manteca
tostadas con dulce de soledad.
Las cosas cotidianas inician su loco baile
y caen en mil pedazos cada vez más pequeños
hasta que se corta el hilo de mi vida
y todo vuelve a la normalidad.

MONICA VOLTA

¿COMO SE LLAMA ALBERTO?

Invaden, yo sé que invaden. Sé que estamos hablando después de la puerta que no alcanzaron a cerrar. Que uno es otro y por distracciones no subimos a mirar.
Después de las puertas, cuando no subimos ni supimos cómo hacerlo.
Olores, cosas, te detienen por un rato.
Sé que te gustan algunas calles. Yo ya no las tengo
¿Las oiremos algún día?
No te preocupes... todos callan.

FEDERICO LESCANO

CADA VEZ QUE SUBO DESESPERADO POR LAS MALDITAS ESCALERAS Y LOS PELDAÑOS SE SUCEDEN VERTIGINOSOS BAJO LOS PIES DESNUDOS Y ABRO DE UN GOLPE LA PUERTA DEL DEPARTAMENTO Y ENCUENTRO EL CADAVER Y LO DOY VUELTA PARA RECONOCERLO EN ESE MOMENTO, ENTONCES, ME DESPIERTO AGITADO, SUDOROSO, ME SIENTO EN LA CAMA, ME TRANQUILIZO COMO PUEDO HASTA QUE SIENTO EL IMPULSO INEXPLICABLE, NUEVAMENTE, DE SALIR CORRIENDO RUMBO A LAS ESCALERAS DEL LIVING.

HORACIO LOPEZ

los días



Yo estaba dando una de mis habituales conferencias sobre "El origen de la palabra" en la facultad de periodismo de La Plata y estaba usando los trucos de siempre para producir en los oyentes intensidades efímeras generadas por el efecto despiadado que las palabras ocultan tras su paisaje. Asustaba al intelectual, gambeteaba al peleador, animaba al tímido y fue entonces que desde el fondo de la sala, se irguió la pantera.

Era una de esas pesadillas de mujer, un hechicera bellísima, con ojos que miraban desde la estrella Sirio, una piel que erizaba a metros de distancia, y ese andar, una pantera que yo espié por las hendijas de mi ojo, mientras la mirada simulaba otra cosa, mientras la mirada de todos veía cómo aquel maravilloso animal se sentaba a mi lado y se agazapó ahí, mientras yo tardaba como quince minutos más para dar por terminada la charla. Y siguió ahí cuando me rodearon los pescados para preguntarme lo que ya sabían o lo que no se puede saber o lo que para qué mierda sirve saberlo. Y cuando se fueron, simplemente tomó mi mano como si fuera un guante, puso mi dedo índice entre sus labios y se bebió mis escalofríos. Anotó la dirección de su casa en un papel, me dijo que me esperaba hasta cualquier hora, preguntó qué me gustaba beber y si a mí me parecía imprescindible que tuviéramos que hacerlo la primera vez.

Me fui a soñar a un bar, a fanfarronear con mi suerte y a la madrugada le toqué el timbre, se escuchaba una música de Janis Joplin y voces de chicos seguramente anarquistas o punks o idiotas estudiantes. Es todo la misma boludez de siempre, me dije.

Pero en cuanto echó a los chicos y me miró, entregada como una esclava a su fatal destino y nos besamos hasta despegar del piso supe que no, que toda

más locos de mi vida

mi vida se había ido a la mierda y ya no podría encontrarla. Se bebió mis dedos hasta dormirse, y cuando al otro día me dejó visitar lo que vivía abajo de su bombacha me desgarré de dolor, el dolor de la esclavitud, de tener que amarla para siempre.

Me quedé a vivir en La Plata. todas las mañanas me despertaba y sobre la mesa de luz estaban mis Imparciales, cincuenta dólares y toda esa saliva humedeciendo mi cuerpo. Una semana o dos. Y todas las mañanas ella se iba, y quedaban los cigarros, los dólares y la saliva

HASTA QUE UNA TARDE

Cuando ya habíamos sacado un pasaje a Estambul y dibujado el mapa de la vuelta al mundo con escalas en Honolulu, Praga, Sofía, Granada, y Lisboa antigua; estaba yo sentado al atardecer en el "Boulevard del Sol", ensoñando con esos ríos de saliva, aceptando ya que todos los días el mundo era una concha nueva; cuando el Puto Triste se me sentó en la mesa.

— Dejame aquí, estoy muy sólo— y puso sobre la mesa un puñado de dólares del tamaño de las obras completas de Freud.

Mientras le decía alguna frase inteligente al Punto Triste, la urraca almacenera que se esconde en todas las partes de mí, hizo una suma en el aire de lo que contenía aquel fajo.

"Veinte mil dólares" —me dije y cuando terminé de decírmelo ya estábamos tomando champagne en Villa Gesell con el Puto Triste. A mi pantera le dejé un mensaje misterioso y mágico: "Después vuelvo". Como el apostador de Dostoievsky me jugué aquellos pezones que ella metía en mi culo, aquella concha mutante que cambiaba de tamaños y paisajes, y esa mirada que me hundía en un pantano de mescalina, me lo jugué todo en esas mesas de "Barakus", invitando champagne a cada una de las sonrisas que nos sonreían, a cada una de las bombachas que se humedecían cuando sentían el aroma de los dólares, toda esa masa de indignos que se regalaban por un Daiquiri, dando propinas de cinco mogras, mientras el Puto Triste se mamaba 35 pijas por día en el baño, hasta intoxicarse de semen, y fue ahí que apareció aquel petiso canoso que nos hizo una seña y que no sé por qué mierda lo seguimos y nos llevó hasta una piecita roñosa y revisó unos trapos, y sacó una especie de juguete de plástico, largo y finito y nos dijo "300 dólares" y el Puto Triste para sacárselo de encima le compró aquella porquería y la envolvimos en unos trapos y la guardamos atrás de la barra de Barakus. Esa noche fuimos a la playa rodeados de esclavos, pagábamos cien dólares por cualquier cosa que nos hicieran sentir.

Al otro día, sucedió la tarde más hermosa de mi vida.

No pasaba nada. Era gratis. Todo estaba inmóvil y yo y mi amigo el Puto Triste dejamos de sentir esos impulsos constantes de tener que hacer algo. El aire era heroína. El show estaba en otra parte y la mirada del universo nos dejó por un rato.

Esa noche, no sé cómo fui tras la barra y saqué los trapos. El juguete no era una curita de platino, o un Pinocho, el juguete era una ametralladora. ¿Qué mierda estaba haciendo yo con eso en la mano?

— ¿Qué mierda estás haciendo con eso en la mano? —me dijo el Puto Triste. Y así nos cagamos la vidurria, porque no sé si todo el universo pero toda Villa Gesell se quedó en silencio y nos miró.

¿POR QUÉ ERAMOS EL MALDITO SHOW?

Mientras todos huían, nos sentamos en la mesa de siempre y lagrimeando nos tomamos un champagne.

— ¿Dónde mierda está el gatillo? —dijo el puto triste hasta que cuando lo encontró le apuntó al estúpido mimo que todos los días hacía show en la cuadra y lo hizo meter bajo la mesa para que le chupara la pija mientras esperábamos a la policía.

Y ahí no pudo ser. Porque mientras la gente corría y aplaudía y saludaba era porque no se había dado cuenta un joraca de nosotros y la ametralladora. Era el presidente Medina que venía caminando por la tres dando la mano a uno y a otro y pajeándose mentalmente con cuanto culo veía.

Y ahí nos miramos con el Puto Triste y los dos pensamos lo mismo, pensamos: ¿Dónde mierda está el gatillo?

Y lo encontramos rápido, y sin levantarnos de la mesa, sin que el pendejo dejara de chupar, sin que se me moviera el pulso para beber mi champagne, le metimos al maldito hijo de puta 57 balas en todas las sonrisas de mierda que tenía por cuerpo. Y justo cuando cayó muerto, cuando todo Irak festejaba y gritaban ¡olé! en Madrid, justo ahí se acabó la bolsa, no quedaba una maldita raya y no era Villa Gesell, era La Paz y no era un Puto Triste era un estúpido poeta que me hablaba, y no era una pantera, era esa estudiante de psicología que es mi novia hace dos años y estábamos hablando, justamente de ir a comprar otros 30 mogras a la casa del petiso canoso.

JORGE AON

'el aborto es la base

Tengo casi 60 años, casi 35 de ginecólogo y casi cien veces más abortos que partos, posiblemente. Al principio lo tomaba con cierto afán profesional de estudio en vivo y en directo con las pacientes y también (tengo que reconocerlo) era una forma de acceder en alguna medida al cuerpo de la mujer.



Yo era muy tímido, aunque la palabra sería incapaz. Ponete a pensar que se trataba de una época muy distinta a ésta. El acercarme a una muchacha era muy dificultoso para mí, que por aquellos años era un tipo muy inseguro, y por más "especialista en señoras" que fuera las mujeres me gustaban con locura. Siempre me causó gracia eso de "especialista de señoras" como se nos llamaba no hasta hace mucho y me cargaban mucho algunos amigos compañeros de la facultad. Hoy ya es una nebulosa para mí el ubicar la decisión de hacer estas operaciones, pero es casi un correlato lógico de mi especialidad. Además te cuento que a un médico le gusta su trabajo, si no le gusta no es médico en serio y por lo tanto le interesa hacer lo que fuera (más si es joven) con tal de ampliar su espectro de conocimiento, especialmente aquellos que en el mundillo de la medicina tenemos fama (generalmente cierta) de que nos gusta "abrir", operar. Entonces te abstraés del paciente, de la persona que tenés ahí, y como médico pasás a tener una perito-

de mi fortuna'

nitis, una coronaria o un aborto...

—Me interesa ese ginecólogo joven, tímido, "incapaz" con las mujeres, esas mujeres que lo atraen con locura...

—Si pensás que eso fue lo que me llevó primero a mi especialidad y luego a dedicarme bastante intensivamente a esto, me decepcionás, es muy simplista. Esas son decisiones fundamentales, son elecciones de vida. En cuanto a "ese ginecólogo joven", te puedo decir que hace muchos años estuvo medio confundido y creyó que se establecía una relación diferente entre médico y paciente si ésta se daba martes o jueves (que era cuando atendía este asunto) y no los otros días que eran en los que venían las "señoras". Subestimaba mucho a esas jóvenes de aquellos años. Entonces me sucedió varias veces el perder esa visión profesional con alguna chica que haya sido especialmente atractiva y, bueno, desearla. Aunque en el peor de los casos no pasó de algunas caricias medio atrevidas y el sentirme profundamente escandalizado; a pesar que sería para contarlo caso por caso, tal vez lo mejor, la sensación más grata era ese irrefrenable deseo reprimido y una chica hermosa y dormida íntegramente a mi disposición.

—Una mujer "especialmente" fuerte, drogada, anestesiada, desnuda y a su entera disposición, no está nada mal. Lo que sí me cuesta imaginar es sólo alguna caricia atrevida.

—Admito que esas caricias eran demasiado atrevidas. Después de todo uno es un médico y no se conforma con tocar nada más que un tobillo, además era el médico al que ellas habían acudido para hacerse un raspaje. No era una situación normal, entonces porqué habrían de serlo todas mis reacciones.

—¿Nunca consumó nada? Cuénteme. Déle.

—No. Nunca consumé nada, pero eso me consumió bastante. Aunque andá a saber si eso alcanzó para sentirme una buena persona. Igual, de haber hecho algo te diría que no lo hice e incluso te diría que de hacerlo no lo diría.

—Imaginemos que si ocurrió algo alguna vez, ¿cómo hubiera sido?

—Sin ninguna duda hubiera sido algo muy suave, muy tenue, muy perverso. Hubiera sido hace un montón de años y ella no se habría enterado jamás. Hubiera sido con una chica morocha de rasgadísimos ojos negros y una oscura melena tan larga como para taparle los pechos. Después de anestesiarla, hubiera abierto su camisa y sacado sus senos por sobre el corpiño aún abrochado, hubiera deseado meterme siglos en los miles de lunares de su cuerpo y finalmente mi mano, tímidamente al principio, hubiera comenzado a recorrerla, me hubiese dado cuenta que estaba dormida por bastante tiempo más del necesario ya que la habría inyectado más de la cuenta, por supuesto deliberadamente. Yo hubiese desprendido mi camisa y me hubiese acariciado el pecho y ya no resistiría más. Como siempre los jóvenes gorditos (cuando era joven era mucho más gordo que ahora) no nos podemos contener ante la belleza, ante la verdadera belleza, que no sólo es bella sino que también es ajena, y habría empezado a acariciar sus piernas y hubiera arrancado su vestido, y en ese momento, en ese fugaz y maravilloso momento, habría sido feliz por saber que estaba a punto de cometer algo sin retorno: la violación de una mujer. De no ser así no hubiera sido. Desesperada y torpemente me habría bajado el pantalón y mi pene, como siempre más chico de lo que hubiese deseado pero esta vez sin ninguna mirada que lo juzgara, la habría penetrado casi de inmediato, me habría abrazado con toda mis fuerzas a su cintura y mi panza hubiera aplastado todo su abdomen y esa panza mía tan grande, redonda y blanca me habría refregado en la cara toda la hermosura de esa mujer que sólo de esa manera, un cadáver transitorio, podía ser mía. Y ahí nomás, casi inmediatamente, casi incomunicadamente, habría acabado, no sé si con o sin orgasmo, pero todo hubiera sido uno de los recuerdos más nostalgiados pero también más difíciles de precisar.

—Y de haber sido cierto, ¿se hubiera repetido?

—Seguramente. Pero ya no hubiera sido lo mismo. Habría ido perdiendo intensidad erótica, sensual, y yo hubiese comenzado a asustarme. El riesgo a mí no me motiva en lo más mínimo. No soy de esos. Y fijate todo lo que hubiera sido capaz de hacer un cobarde.

—¿Qué sintió la primera vez que se le murió alguien?

—Nunca me sucedió con alguna chica de éstas, de esas parejitas que vienen dos veces a verme: una a la consulta y la segunda a operarse, porque si lo hacés bien, sale bien, hay que tomar todos los recaudos. Me pasó cuando todavía no me había recibido, laburaba en un hospital y eran los últimos tiempos de esa pesadilla que fue aquel peronismo (te aclaro que soy muy antiperonista, pero antiperonista de los de antes), era practicante y me llaman a la guardia y en la camilla había una mujer parecida a Ingrid Bergman (pero más hermosa y elegante), me acerco y dice: "Doctor, acomódeme el sombrero", lo acomodo, me sonríe y dice: "Jamás iría a una cita importante con el sombrero torcido", y se murió. Sentí por primera vez una mano casi humana, tibia y estúpidamente sin vida, una carne fofa, un cuerpo que ya no obedecía ninguna orden, ni la de moverse ni la de quedarse quieto. Fue tan distinto a los cadáveres con los que practicábamos. Me dio un asco terrible. Entonces traté toda la vida de que no se me vuelva a morir nadie.

—Parecería que su karma es el tipo de relación que establece con sus pacientes.

—Hoy, y hace rato, ya aprendí. La realción es estrictamente comercial. Soy un excelente médico y por lo tanto cobro de acuerdo a ello. No creo en la farsa del "profesional de la salud", yo soy un muy competente profesional de servicios médicos que son caros, tanto para las parejitas que vienen como para las "señoras", a ésas cada vez les cobro más. La vida está cada vez más cara y hay que mantener un hogar, una amante y al inútil de mi hijo. Pero vivo bien, soy muy agradecido con mi profesión. Debería decir no el ahorro, sino que el aborto es la base de mi fortuna.

Alberto Aloy

El tiempo es etica

No es un fenómeno químico o físico, el tiempo es una elección y cuando se elige también se decanta, se recorta. Cuando supongo que el universo es imposible de recorrer es por un problema ético ya que pienso en el camino hasta Andrómeda recorrido con mis propios pasos. El hombre dimensiona el universo de acuerdo a su propia estructura y esa estructura jamás podrá llegar a cualquier punto del universo. La medida que nosotros tenemos del tiempo depende de la cantidad de días que vivimos, es decir del ciclo que hace la Tierra alrededor del Sol y del ciclo que hace alrededa, debe durar la eternidad.

Y nosotros heredamos esa visión, medimos el mundo con nuestra imagen y con nuestro tiempo. Tu día además de ser una medida es un envase: desde las 8 de la mañana a las 8 de la tarde uno sabe lo que va a poner adentro y cómo se va a llenar ese día. El tiempo está determinado por lo que uno prefigura, pero para otro hombre o para un niño ese día puede ser mucho más largo porque uno va a poner miles de cosas más allí dentro.

El tiempo no existe en sí mismo. Lo inventó la civilización. Para los bárbaros no existía.

El tiempo es una medida referida a la ría lo mismo en cualquier punto del universo, lo que me pasa acá me pasaría igual en la loma del culo.

Nos parece lejos aquella galaxia porque cuesta mucho llegar CAMINANDO o con los pasos de nuestras naves que viajan con nuestras medidas de caminar.

Pero aquella galaxia lejana es esta misma glaxia, está acá, acá a la vuelta,

LA ETERNIDAD

por Jorge Pirozzi



dor de sí misma. Nuestro tiempo metabólico está referido a la cantidad de tiempo que demora la tierra en dar esa vuelta.

Pero sucede que existen galaxias más pequeñas y más grandes que otras. Imaginemos entonces la posibilidad de un planeta "Mongo" que tenga 10.000 Kms de diámetro o cien mil millones de kilómetros. Si allí hubiera seres vivos, para ellos 10.000 años es equivalente a un día terraqueo y como la velocidad de la luz es estable en todo el universo ese tipo viviría quizá 1.000.000 de años. Por tanto en esa galaxia que se vive millones de años, se tarda en llegar a la nuestra el equivalente a dos o tres años terraqueos. Nosotros aseguramos la imposibilidad de ese viaje, porque lo medimos con nuestro metabolismo.

Además siempre prefiguramos a un viajero, nunca a una "sociedad viajera", a una sociedad nómade completa trasladándose permanentemente por la galaxia. Una sociedad que siempre viaja y se reproduce en el espacio. El nomadismo y sedentarismo pueden llegar a ser o no tendencias permanentes de la vida en todo el universo. Pero si existiera esa tendencia del hombre (llamamos hombre a toda conciencia que esté en cualquier punto del universo), es posible que haya pueblos nómades recorriendo el universo.

El embate de un día

Es el griego el que inventa al hombre como la última posibilidad de la naturaleza. Los griegos creen que el hombre y todo lo que piensa y construye son verdades absolutas. Para ellos una obra de arte es un museo y debe ser conserva-

distancia y a la velocidad y es así que se cree erroneamente que lo lejano está lejos.

No es así. El universo se reproduce continuamente a sí mismo en todas partes.

Vamos a suponer que yo estoy metido acá adentro y saco la mano por la ventana.

Y abanico el universo

Y toco lo que hay. Lo que toque, sees lo mismo sacando la mano acá que sacando la mano allá.

Es más lejos para el hombre el fondo del mar que Andrómeda.

El universo es como el desierto, voy y meto la cabeza en la arena y da lo mismo que la meta acá o 20 metros más allá. Es la misma arena. Lo histórico es lejano. Y las montañas y el mar.

¿Quién tiene más conciencia de la luna: el astronauta Amstrong que la pisó o Baudelaire que escribió sobre ella? No

Estas reflexiones de Pirozzi sobre el tiempo son un viento de otro lado. El tiempo ha sido la angustia de los hombres, la trampa en la que cayó la barbarie, la venda que cubre los ojos de la eternidad.

NOS ACECHA

sé, pero no hace falta ir a pisarla.

Mi suegra tenía que elegir entre un departamento de dos ambientes sin luz y otro de uno solo pero con una gran visual de la ciudad. ¿Para qué quiere uno de dos ambientes, le va a salir más caro y va a tener que prender la luz de día? Acá usted abre una ventana y ve toda la ciudad. ¿Para qué quiere más espacio? ¿Qué, se lo va a comer? Yo se lo firmo en un papel, le pongo que todo es suyo, toda la ciudad. ¿Qué hace, la pone en un plato y se la come? Se cree que porque no se la posee no se la tiene a la cosa.

Todo esto que vemos, con toda su historia, tiene apenas tres mil años o ponele cinco mil. Pero el hombre tiene cuarenta mil años. Pero esto es un apéndice de cosas que pasaron acá y que te hacen creer que esto es lo único que pasó.

Vamos a olvidarnos de lo que somos. ¿En qué nos podemos transformar en dos años? No se sabe. No se saben lo que puede transformarse un grupo de gente bajo determinadas circunstancias.

El árbol eterno

La eternidad está acechando constantemente y en cualquier momento aparece y recupera su posición. La cultura desplaza la eternidad o cree que la desplaza. La barbarie está cerca de la eternidad y el tiempo está cerca de la cultura.

En Esquel, en el lago Menendez hay un alerce que tiene 7.000 años. Nació antes que Abraham existiera. Ese árbol es mucho más importante y trascendente que una catedral. Sobre ese árbol jugaron niños hace 7.000 años. Es casi eterno.

Cuando se dice eternidad, referido a éter, es una manera de definir lo que no se modifica.

El tiempo determina a la palabra y la palabra al tiempo. Pero al olfato, no. Vas por una calle y sentís un olor que te retrotrae a una circunstancia que te pasó a los 5 años. Te imaginás 30 años atrás. Eso no podés hacerlo con las palabras.

El paraíso perdido

El sexo te hace feliz no porque sea agradable o placentero sino porque te retrotrae a lo eterno. No porque sea un ejercicio neurológico de razonamiento. Fue por el sexo que Adán y Eva perdieron el paraíso. Aunque en realidad, el paraíso no está perdido está extraviado, está ahí, custodiado por la barbarie.

La represión sexual la inventó la cultura junto a otras represiones. La cobardía, por ejemplo, la inventaron los estoicos. Antes no existía. Borges lo cuenta en "El Hacedor". Cuenta de Homero cuando recupera memoria lejana y escribe **"El pudor estoico no existía y Héctor pudo huir libremente de Aquiles"**. El pudor estoico critica a Héctor porque escapa de quien lo va a matar. No existía antes la represión del miedo. Los animales no son cobardes y huyen del más fuerte.

Perder el tiempo

Dicen que no hay que perder el tiempo. Qué estupidez, es la misma forma de represión. Todavía hoy los españoles creen que descubrieron América. ¿Cómo van a descubrir lo que ya existía y ya estaba descubierto por otros.

Hay que sentarse frente a la eternidad a perder el tiempo.

Cuando yo tenía tres años mi mamá decidió mandarme a un colegio de monjas, al jardín. Está ahí todavía en Azcuénaga y B. Mitre. No sé por qué lo hizo, para autocastigarse, el que daña a los niños se destruye. Me puso un delantalcito celeste a cuadritos y me dio una bolsita, que decía Jorgito. Me vino a buscar un micro. Yo nunca había salido. No sabía dónde me llevaba el micro. Si hubiera sabido que me llevaba al matadero por lo menos me hubiera preparado. Por la ventanilla vi como el barrio se iba alejando. Me río porque no puedo ni llorar ahora que te lo cuento. La maestra, que no sé cómo le dicen la segunda madre a ese monstruo, me dijo "siéntese". El chico que estaba al lado mío había vomitado el arroz con leche y estaba como una momia, paralizado de horror. Todos los chicos estaban aterrorizados. Después no me acuerdo. Pero me acuerdo que en el colegio daban cine. Yo nunca había visto. El primer día no pude entrar porque necesitaba un peso y no tenía. Cuando volví a casa, le dije a mi vieja y a la otra semana me dio el peso. Entré al aula, me senté, se apagaron las luces, se puso en blanco la luz de la pantalla los chicos empezaron a gritar "un conejo", "un conejo" pero yo en la pantalla no veía nada, "un pato", "un perro" y yo me volvía loco, no veía nada. Los chicos miraban para atrás. Era un proyector Cinegraf y la imagen no llegaba a la pantalla, ellos ya habían visto y veían la imagen en la lente. Yo miraba la pantalla. Era porque yo no sabía, no había estado la vez anterior. Ahora no soporto el cine, me marean las imágenes.

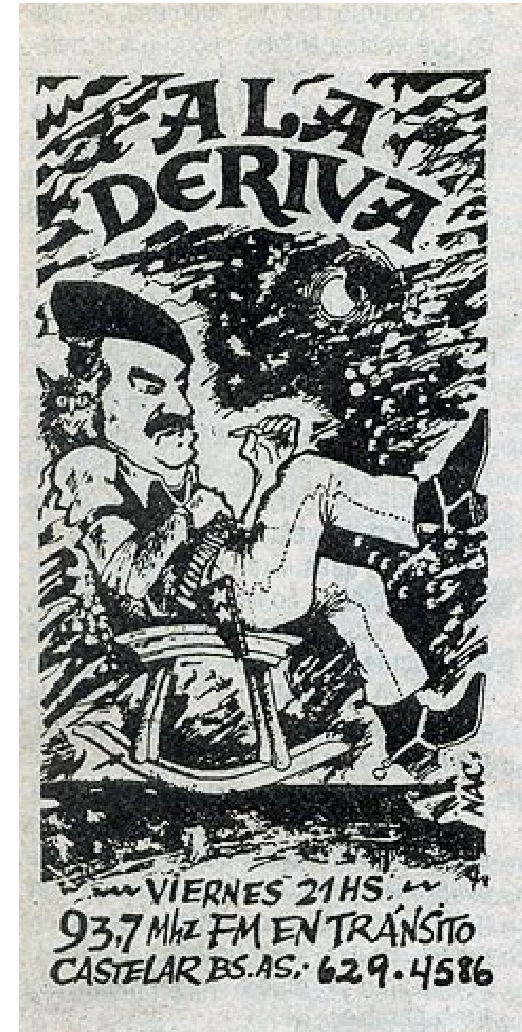
La enseñanza es un crimen terrible. Que te secuestren de la eternidad de la niñez. Si el hombre ejercita la niñez, recupera su eternidad. Peor los veo en mi trabajo, hablando por teléfono, dando órdenes, jugando a ser grandes, son médicos. Están perdidos. Yo también, soy irrecuperable.

Un pez que se escapó

El hombre se da cuenta que debe vivir bajo determinadas circunstancias deplorables, y en vez de ejercitar la posibilidad de vivir de otras formas prefiere controlar las condiciones para morirse en un charco. La ameba fue todas las posibilidades cuantitativas de un charco, era la conciencia de ese charco. El agua fue su límite. Cuando ese ser se traslada y traspasa el límite y muta, percibe otro universo que ya estaba pero que él no percibía.

Parece que la constante fue escaparse de aquel mundo que te abandona. Si esto está por secarse o te secás con esto o te piantás. Parece ser que el primer pez que salió del agua, salió a buscar más agua. Percibió que el lugar se estaba secando, salió en busca de agua arrastrando sus aletas en el barro y se dio cuenta que no era un pez solamente y respiraba aire. Esa capacidad de respirar fuera del agua le aparece cuando sale del agua.

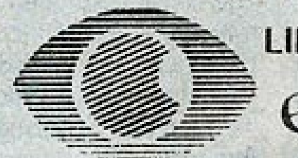
Del mismo modo que el pez prescinde del agua que lo engendra, quizá el cerebro del hombre pueda prescindir del cuerpo, que lo engendró. Solamente lo va a saber cuando salga, cuando se arriesgue.



Si no le gusta lo que vE



CAMBIE DE OJO
MIRE EN



LIBRERIA
entelequia

TALCAHUANO 470 - TEL. 40-0888
(1013) BUENOS AIRES

HISTORIETAS Y CINE





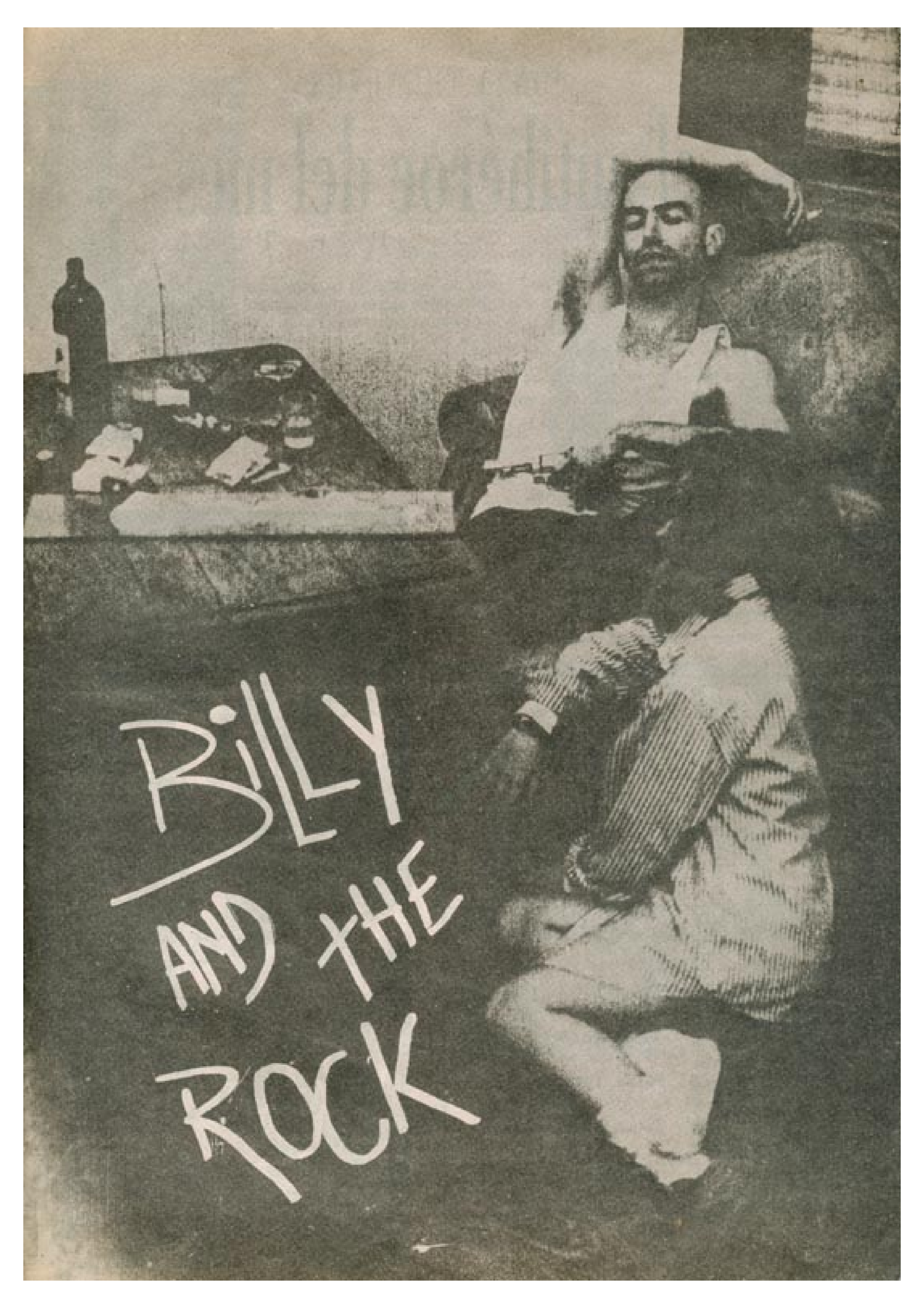
PSICOANÁLISIS
NIÑOS
ADOLESCENTES
ADULTOS
805-7195
743-6403

DEFIENDETE
apropiadamente ante los desordenes de la Ley
CLAUDIA ROSSI
abogada
INDEPENDENCIA 331, 4° 8
TEL: 361-1186

ALEXIS
JALIFE

FOTOGRAFIA
ESPECIALIZADA
ARTISTICA Y
PUBLICITARIA

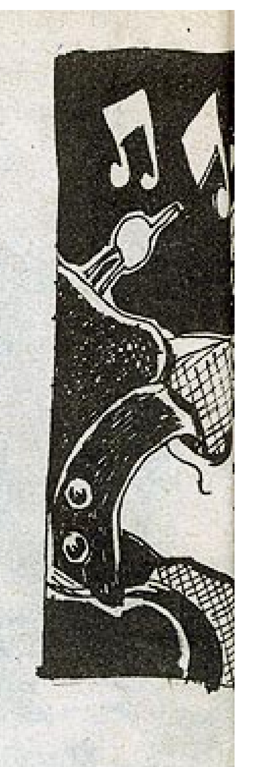
Finochietto 623 Tel.: 23-6372


BiLLY
AND THE
ROCK

JONNY THUNDERS

el antihéroe del mes

Por Taso

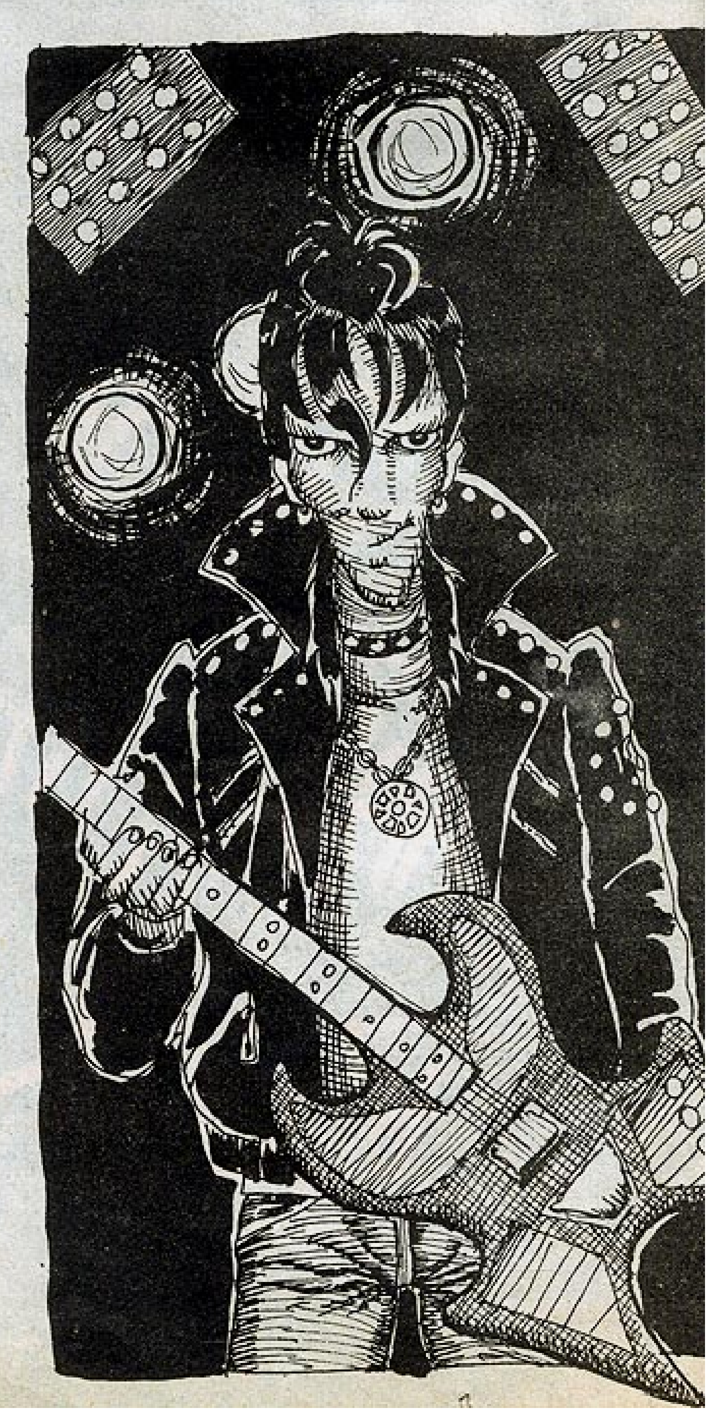


Representa todo lo que detesto en el carnaval del rock. Es uno de esos mitos innecesarios y nocivos con que se sacia la avidez de morbo y sangre tristemente inherente a la naturaleza del circo del rock and roll. Anima ese sentimiento oligofrénico que infunde desafío con autodestrucción, arrogancia con miseria moral; esa actitud suicida que identifica al rock con una senda de sombies y que patrocinada irresponsablemente por la crítica de una época, llega a alcanzar funestas consecuencias personales ilustradas en frases cumbres del pensamiento humano como:

"Vive rápido muere joven y deja un cadáver guapo"

SE ES ORGIASTICO O NO SE ES

Esta obeja descarriada aparece en escena a comienzos de la década del setenta con una banda: **New York Dolls.** Se trata de un rock que exalta la corrupción, el vicio, la caída de un sistema, permitiendo a sus seguidores cualquier tipo de exceso para sus fantasías. Un cantante se desnuda y escupe al público. Otro, arrodillado, consuma una fellatio sobre la guitarra de su acompañante. Un tercero convoca a los vampiros. Otros cinco, muy jóvenes, salen con tacones altos, medias rayadas y rouge en los labios. Es la gran fiesta de la miseria.





El truenos compartía estos y otros deliciosos momentos con gente de la talla de David Johnhansen y Sylvains Sylvains.

Dos giras británicas les significaron el reconocimiento como a los nuevos Rollings Stones, en realidad fueron como los Beatles pero al revés.

El manager de **Las Muñecas de Nueva York** fue Malcom Mc Laren, quien años más tarde dejaría N.Y. y pasaría a Londres para dar a luz otro engendro musical: Sex Pistols ¡te suena?

LA CONSAGRACION DEL DESASTRE

El truenos deja todo y crea los Heartbreakers junto al "sapo drogado Richard Hell" ex integrante de Television. Amigos son los amigos...
Graban un disco de rock en vivo que recorre desde lo sucio hasta lo pestilente (lo recomiendo).
En la cumbre del deterioro físico abandona este brillante proyecto y comienza su carrera solista. Graba dos discos, el primero **L.A.M.F.** lo produjo un colgado del ácido (Todd Rundren) y el segundo **Demasiado, demasiado pronto** producido por un borracho (Shadow Norton). Por momentos encara en sus temas asuntos de tinte familiar como "Like a Mother Fucker" a partir de allí gana el favoritismo de un público selecto que jamás le habría de abandonar: colgados, pasotas, yunkies y otras ratas. Esta maravillosa gente le reporta muchos escándalos y pocos dólares, los indispensables para mantener sus pequeños vicios. Entre el '78 y el '83 no graba absolutamente nada; un auténtico profesional. Se gana la vida tocando en oscuros tugurios enardeciendo al lumpenaje. Cuando parecía que el fin estaba próximo nos regala: **Hurt me,** uno de los discos acústicos más hermosos que jamás hallas escuchado y **Craw Fish,** cantando a dúocon una auténtica sirena, Patti Palladin.

Su espiritu aventurero y su locura por vivir lo llevan hasta un grupo de rastafaris, con quienes comparte largas horas. La prueba: **Que será, será,** la hora máxima de su desastrosa carrera.

No ganó dinero. No fue famoso. Apostó a la mala suerte y al rock salvaje. En silencio despertó la admiración de entre otros, Mike Jagger. Decenas de músicos secuestraron sus temas.

Ni héroe ni duque ni Dios, sólo es un mito y como tal exige el calvario hacia el desastre y la utopía.

Si no lo conocías es porque te engañaron

Se llama Jonny Thunders.





¡DESDE LANUS

LO QUE HUBO

"Lanús For U$, ciudad de la Pus", reza la letra de **Pepe Albano,** el desaparecido grupo, uno de los mejorcitos de estos lares, lástima que fisuraron. La profecía decía: Se acaban las sales, se acaba **Pepe Albano.** Nadie lo creía hasta que sucedió, se acabó. Como todo lo bueno estos pibes no le hicieron asco a nada: cumbia, funky, rap, hardcore, reggae, y un largo etcétera. Es que en realidad dominaron todos los ritmos, y las letras del Pictor (vos cantante) merecen un capítulo aparte. Ya que estamos haciendo historia cabe mencionar a los grupos que ya no están pero que iniciaron la movida. Gente como la de **Frescoloco** que se atrevieron años atrás a darle un toque nuevaolero al pueblo. Más tarde aparecieron **Los Baticanos** una excelente banda, músicos eximios (dige ex-simios). Un cantante, El Piro, con canilla libre para la pavada y el desatino y hasta un cura monologador en escena. También **Los paladines de la injusticia** con su cóctel de reggae-ska-hard que supo contar entre los invitados a sus shows con el mismísimo Luca Prodan, cantando con ellos en las afiebradísimas noches del Parakultural.

PERO Y AHORA... ¿QUIÉN ESTA AGITANDO LA MOVIDA?

De los primeros que me acuerdo es de la gente de **Para qué te explico,** que según sus propias definiciones, hacen **Rock Hudson;** eso es un poco de cumbia, un poco de reggae, un poco de sicodelia, sasonado con las letras de su cantante, un personaje de aquellos, el niño-viejo Resorte y la ayuda de los hermanos Piro en arreglos y creatividad. El resultado se podría definir en la siguiente analogía: si Miró (el pintor) logró pintar cuadros como un niño de cinco años entonces Resorte es el Miró de la canción. Por los pagos de Villa Domínico nos podemos encontrar (si tenemos suerte) con la cantante Chela Abalo. Dueña de una voz incomparable y un gran carisma en escena. En realidad una poesía hipersensual hecha mujer. El espectáculo es múltiple: banda de rock, gata ardiente en las tablas y flashes de teatro zafado, entre tema y tema. Verlos y escucharlos en Club Nocturno es un deber de todo merodeador de los sótanos.

Está Ley Seca que es mi banda y no voy a ser yo el que hable de ella.

El pop también tiene su lugar en la movida. Lo mejorcito en este género está dado por **Los Habitantes.** Una banda ajustada, con buen sonido y algunas letras para la nostalgia.

Otros locos del barrio son los chicos de **Bisturí,** según ellos mismos rock-cortante. No tengo nada contra estos pibes, pero me suenan demasiado Soda-histéricos; dan para más. Pero aquí hay de todo. El Galo se está animando con su nueva banda "Cumbia Sana". Todos sus temas son futuros hits. Cuando salgan a tocar, si los ve Pichi Landy, los catapulta hacia la fama.

Y antes que me vaya, te digo que este asunto también da para la Experimentación. El grupo hasta la fecha no tiene nombre, pero no es cuelgue, es algo en realidad difícil de definir, creo que el término más cercano que se me ocurre es Esquisodelia. Letras enroscadísimas, melodías disonantes, ritmos machacosos, aventurados en ignotos mares, (Pedro, Paula, Facundo, Gabriela, Pastel y el Charlo) se atreven. Aún sin nombre y ensayando a ful, todavía no pisaron el escenario, pero amenazan con hacerlo en cualquier momento. Ideal para chicos con problemas.

Bueno, que el sur también existe es una frase archiconocidamente boluda, pero vale darse una vuelta por la sala de Pablo (Guido y Sarmiento) para olfatear esto que se cocina.

¡Espabilá, no es Manchester, no es Barcelona, no es los Angeles... es Lanús!

ORGE

DROGOSCOPO 1991: PREDICCIONES

COCUCHORNIO: El 91 será un año movidito para todos los cocuchornianos. Ganarás infinidad de amigos con quienes compartirás varias lunas. Te seguirán a donde vayas y adonde no.

Tu magnetismo será irresistible, pero cuidado: te demandarán más de lo que puedas ofrecerles. Mantenlos a raya.

Tiempo de proyectos con la posibilidad 1:10000 que los mismos se cumplan.

Dinero: ante un dólar estable y tasas fluctuantes conviene apostar a la bolsa.

Nativo emprendedor y decidido sigue adelante aunque la realidad ciertas veces te resulte irremediablemente dura.

Sorpresa: José Bolita en viaje.

CARETAURO: año pródigo para ti. Encontrarás placer en cada insignificante acto de tu vida, por ej. ir al trabajo, comer, cagar, dormir, etc., pero tú estás para muchísimo más, como quien dice para lo grande: ir al trabjo, comer, dormir, cagar, etc.

Dos buenas noticias y una mala: este año vas a coger por lo menos 3 (sí, ¡tres!) veces y además te sale el puesto de portero que tantos dolores de cabeza te costó.

Pero amigo caretauriano no todo es dicha para ti. En efecto tu mujer te engañará contigo.

Sopresa: a lo largo del año tendrás... UN PENSAMIENTO. Vive feliz con esta nueva realidad.

GANCHER: avanza por la vida a brazo partido. Nada ni nadie te detiene cuando algo te propones, aunque luego te mandes todo a los caños. En lo que emprendas harás un brillante papel.

Salud: expresión emitida consecuente a estornudo de un homólogo.

Dinero: take it easy.

Amor: MINGA.

Signo afín: cocuchornio.

Lo importante: el bombeo.

FASIS: Se reconocen entre estos nativos dos subgrupos:

A) Hedonistas, amantes de la música, la pintura, la literatura y otras actividades bienculeadas al espíritu.

B) Hipersensibles y paranoicos, que albergan en sus encéfalos dos neuronas que intentan desesperadamente reconocerse entre sí, combatiendo en un medio que le es hostil.

Los primeros tendrán un año rico y perfumado, pues seguramente sostendrán las banderas de una cultura milenaria. Les pronostico un año bien servido.

Los otros seguirán transando a la buena gente por razones de peso y otras yerbas. Mal rayo los parta.

LIBRA: nacionalistas a ultranza y a propósito del conflicto con los british, no transigiremos: nos va el MOGRA de SAN ZABALAN. Si el santo está, el hombre de la bolsa no nos comerá.

MASTURBARIES: la perra que no pudiste, el gato que conociste en la novena copa, el ojo que perdiste en el escote del "60"...

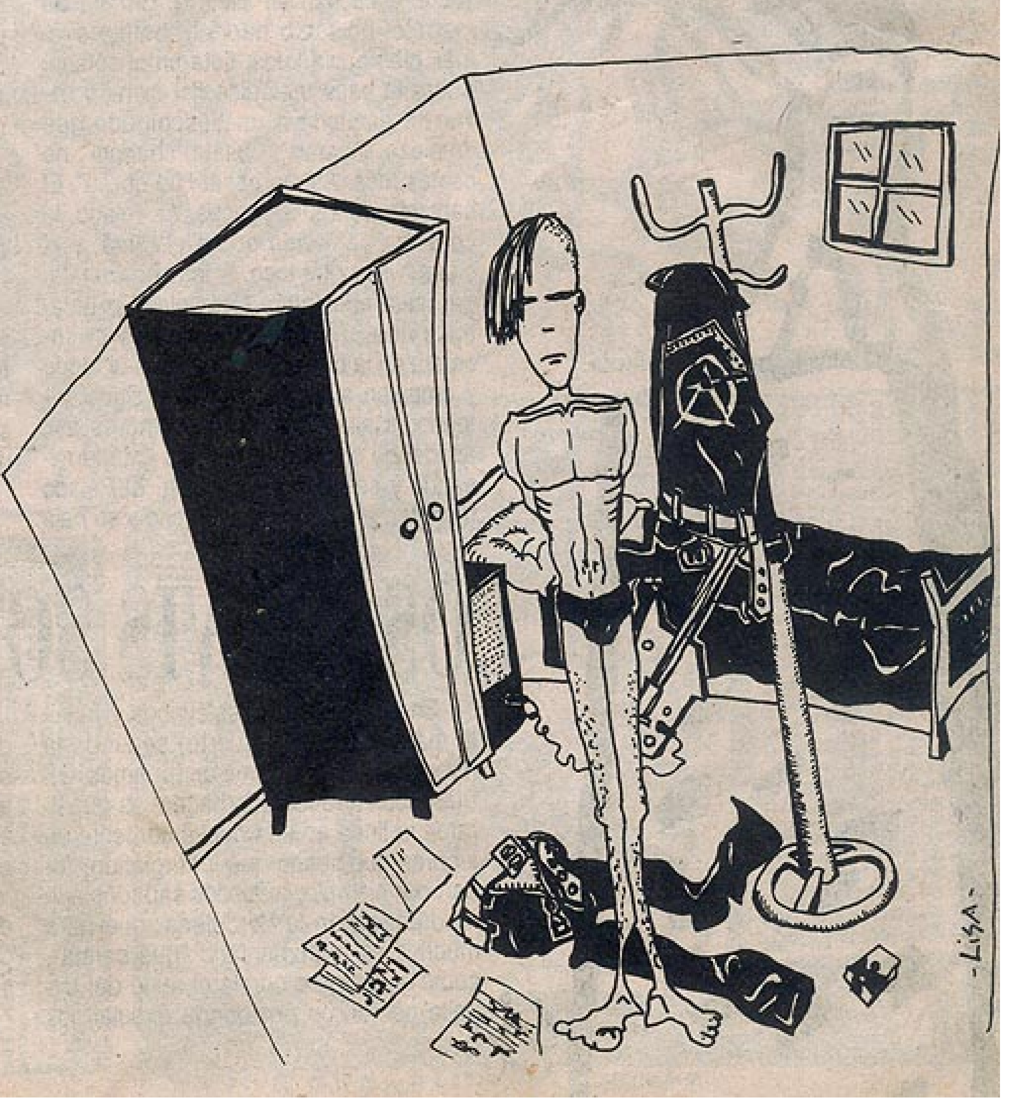
Cualquier motivo es válido y le pone las pilas a este libidinoso y lascivo nativo. El año transcurrirá entre fantasías y deseos pero, por sobre todas las cosas habrá AGITACION.

Masturbariano: ofrece tu mano a quien la necesite, en el cine, el baño, el bar y cambia toda esta desgracia por sonrisas. Buenas nuevas: en breve obtendremos la personería jurídica para nuestro club.

REO: todos te querrán. Los ratis y que sea con vida, tu mujer, tus hijos, tu socio y demás túes. Padecerás melancolalgias, terrorencor, amorimiento, miedor, desaparoridad y sífilis.

Día de suerte: el 20. Ese día tendrás un encuentro inesperado con un plomo en la sien. Momento ideal para replantearte algunas instancias de tu vida.

Si te gusta estar hasta las bolas tienes todo por delante.



CUALQUIER NOCHE EN HANOI

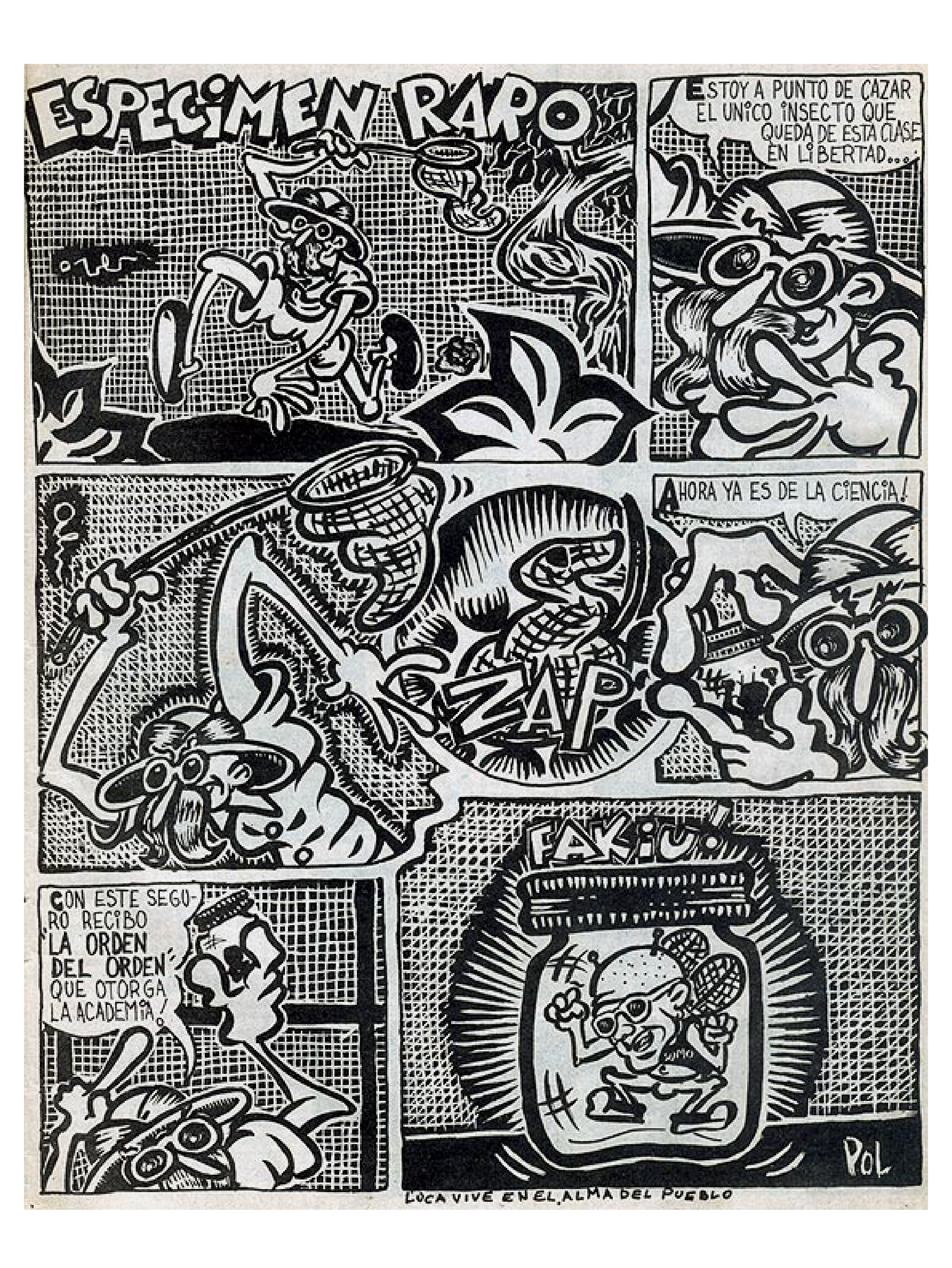
Un poco por el frío y otro poco por esa viola sucia que se escapa por el agujero de ventilación de Hanoi, la gente va entrando, transa mediante. La puerta no es lo dura que suele ser pero la costumbre del arreglo está demasiado arraigada entre los tipos que curten recitales. Lito se queja —como siempre, como en las doradas épocas de Medio Mundo— "Estos cuando van a una farmacia les dirán al tipo ¿Cuánto hacemos?, somos cinco y si te pagamos todo esto no tenemos para el bondi". Está todo bien, Lito es buen guía pero sabe el oficio. Me manda al frente, "Hablá con el Manager". Haciendo el cálculo mental de entradas vendidas contra costos, sonido y flete, decido (decide el bolsillo) si da para la rebaja. Casi siempre da. Abajo, la banda se suelta, goza, revienta ese espacio mínimo. El calor de los cuerpos en movimiento genera una energía que sube y baja del pequeño escenario. La gente se para, salta y grita achicando a cero la distancia entre el cantante y el público. Los Gregorio Samsa ensayan una versión psicodélica de "Mañana en el Abasto", una especie de homenaje, un rito practicado en la sala de ensayo que la banda quiere compartir con el público. Todos escuchan en silencio. Un aire de respeto, no tanto hacia la banda sino más bien hacia Luca, flota en el sótano. Sobre la base metódica del extraño cover se escucha a un descolgado que empieza a gritar: "Callate, chabón , no cantés más. Así no es, así no es...!!". El cantante de los Gregorios, El Pelado, le contesta cantando sobre el tema, y el chabón se pone loco. A los codazos llega hasta adelante y le revolea un tetrabrick que el vocalista esquiva y se incrusta en la bata. La gente salta al toque y empujan al descolgado que sigue gritando: "Callate, che, el tema no es así, acá tengo el caset!!". El tema está terminando y se ve venir la goma. El Pelado manotea el fierro del micrófono y se baja del escenario listo para embocarlo... Pero no. Por los baffles la voz del Pelado suena serena y enérgica a la vez: "Si no te gustó está bien, pero si me bardeás porque no salió igualito, no entendiste nada, loco".

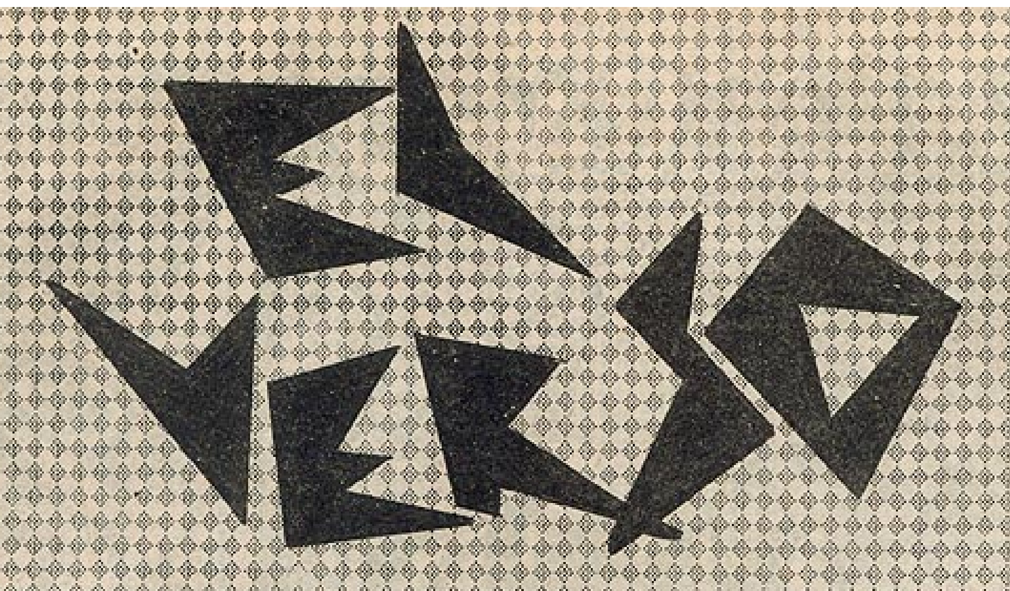
Y es ese instante, ese momento que el underground te llena de aplausos desconocidos, ahí está la historia. Los aplausos se confunden, se mezclan con la música de Los Visitantes, que recién suben y se despacha el perimer tema. Hace rato que zafé de la puerta y que marco a un hembrón que está sola. Y mientras Palo aúlla que quiere chupar tu sangre, me transo a Silvia pensando que quiero chuparle otra cosa.

EL CHINO ROLDAN

LOS PELVIS SON BAILANTA

Son todos bien presleyanos y hasta la manager (bien refuerte) secunda la frecuencia. Pero lo mejor (además del buen rock and roll que hacen) es que tiraron la línea en una nueva corriente de lugares que tienen que ir surgiendo. Tocan por ejemplo, todos los sábados a la madrugada en la Verdulería, que para muchos es el comentario "qué careta", como si no fuera careta el resto del circuito necrofílico por donde circulan los recitales de rock. Nadie se divierte, nadie baila, ni se da unos masajesitos en el baño (no dije pasesitos), ni hay levante ni puta me cago en dios de nada. Por eso, la propuesta de los PELVIS es de primera. Empezar a ocupar otros lugares y sin ninguna pretensión sinfónica de "ser escuchado", sino, con la humildad musical de "ser bailado". Los 90 son bailanta.


ESPECIMEN RAPO
ESTOY A PUNTO DE CAZAR EL UNICO INSECTO QUE QUEDA DE ESTA CLASE EN LIBERTAD...
ZAP
AHORA YA ES DE LA CIENCIA!
CON ESTE SEGURO RECIBO LA ORDEN DEL ORDEN QUE OTORGA LA ACADEMIA!
PAKIU!
POL
LOCA VIVE EN EL ALMA DEL PUEBLO



ENCIENDE MI FUEGO

LLAMA
LLAMAME

DESTINO

Estoy pronto a afrontar los peligros.
Ya que no sucederá nada que no deba
suceder.

TIEMPO

Mañana
pasada
pensando
el pasado
mañana

HIC ET NUNC

Deseo
un dios de carne.
Un elegido entre mi gente.
Antes que sea tarde
para no ser mudo
muerto
apaleado
envejecido

"... Y fue entonces que los dioses acordaron cada 20 games o siglos, premiar con la inmortalidad al terráqueo que se diera cuenta cómo son las reglas del juego. Casi un imposible, porque toda la escenografía se montó como para que jamás nadie pudiera sospechar bajo que insólitos disfraces estarían las verdaderas pistas".

POETICA DE LAS PALABRAS QUE PASAN ZUMBANDO

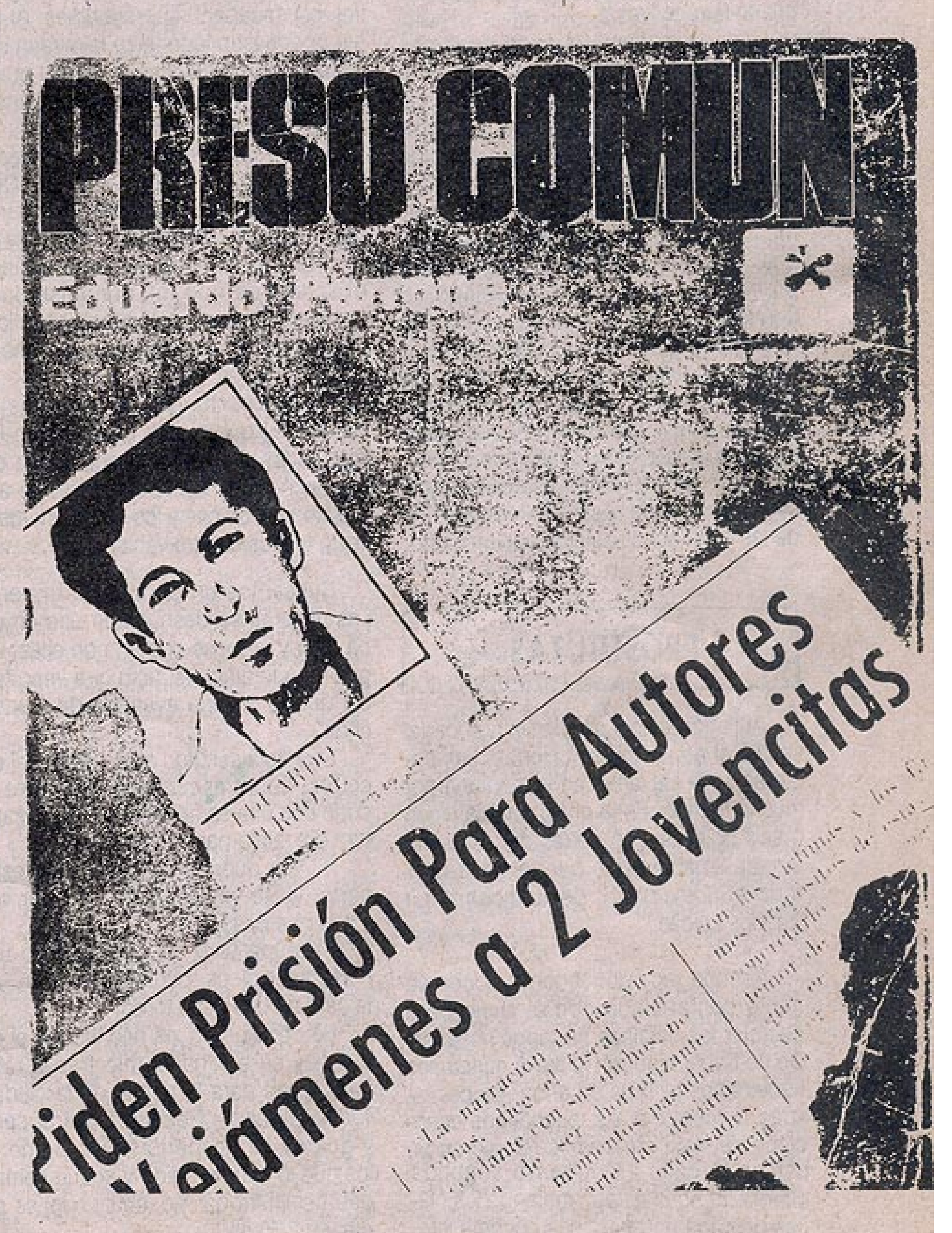
Maestro
de tu camino
deberás leer los signos
en la máxima oscuridad.
Hay mil cantos para la caída
y uno
para la ascención.

Eduardo Perrone:

Crónica policial de mujeres violadas

por Patricia Chaina

El lunes 24 de marzo, Patricio Heryer, Edmundo Morales y Eduardo Perrone se presentaron por un llamado ante el Juzgado de Instrucción de San Miguel de Tucumán. Incomunicados y sin explicación, derecho al calabozo del Palacio de Tribunales, donde alguien había escrito en la pared, con sangre: "que Dios te salve".



PRESO COMUN

Eduardo Perrone

EDUARDO A. PERRONE

Piden Prisión Para Autores Vejámenes a 2 Jovencitas

El viernes por la noche Perrone se había encontrado con un amigo policía que le pasó el dato: "la cana los anda buscando a vos, a un tal Heryer, Pesertini, Morales y Bocassa para amasijarlos". Consulta a los abogados, pudo avisarle a Morales y a Heryer y deciden esconderse hasta el lunes cuando irían a Tribunales.

ABLANDAMIENTO

Del calabozo del Juzgado los trasladan a las celdas del Departamento Central de Policía. Siguen incomunicados. Sólo cambian las inscripciones de la pared del calabozo.

Mientras estuvo escondido y pesando sobre él un pedido de captura, la Policía allanó la casa de Perrone y puso un agente de consigna en la puerta. Los

vecinos comadreaban a gusto: "Dicen que robó un banco", "Parece que estranguló a una chica", "A lo mejor es un error".

Alguien tira un cigarrillo prendido por la ventanilla de la puerta.

Perrone se comunica con un vecino de celdas mediante golpes en la pared. A medianoche el vecino sale del calabozo y regresa a las dos horas arrastrado por dos policías de civil que protestan porque la sangre del preso les ha manchado la ropa limpia.

7 de la mañana, el ruido de la ciudad entra por las ventanillas. Ni los nombran ni los torturan. Ni comida ni cepo. Nadie hace caso de ellos. En la jerga policial, este sistema es conocido con el nombre de "ablandamiento".

Fuma los últimos cigarrillos y duerme, cuando puede. Hasta la medianoche. Se abre la puerta de la guardia y pronuncian su nombre y apellido. El cuartelero entra a buscarlo y custodiado por dos policías de civil llega a las oficinas a esa hora desocupadas. Al pasar puede ver en un despacho a las dos mujeres. Las acompañan el secretario del Juez que pidió su incomunicación. Lo hacen detenerse en esa puerta y el secretario señala: Este es Perrone. Una de las muchachas asiente con un gesto.

PROSTITUTAS.

Al llegar al final del pasillo, un cartel señala el área: Robos y Hurtos. Las palabras se le clavarían en la memoria por mucho tiempo. En la oficina había cinco o seis policías, uno detrás del escritorio le pide amablemente que relate lo ocurrido el domingo 16 por la noche con las dos chicas.

Perrone recordó: "Aquella noche se había confabulado con el clima para cambiar los destinos de todos nosotros. De no haber sido por la lluvia nunca nos hubiéramos juntado en el bar de casualidad. Encontré a los muchachos conocidos del café y hallamos refugio en un bar de la calle 25 de mayo segunda cuadra. El agua estaba mojando los planes de cada uno para esa noche e interiormente a ninguno le interesaba lo que los otros hablaban, la noche estaba perdida. La atmósfera era sofocante, hasta que un poco de viento fue despejando el cielo. Pagamos y salimos a buscar aire. Mecánicamente comenzamos a caminar por 25 de mayo hacia Plaza Independencia.

Aparecieron por nuestra vereda, en sentido contrario dos muchachas, con ajustados jeans, llamativas blusas a rayas, pelo largo y un mechón descuidado sobre la frente. Una era rubia y la otro morocha. Los pocos coches que circulaban aminoraban la marcha al verlas pasar y los conquistadores al sacar la cabeza por la ventanilla mostraban su sonrisa idiota y lo mejor de su repertorio en busca de la conquista fácil. Las divas continuaban imperturbables. Al pasar por nuestro lado, ante la mirada insinuante de una de ellas a dos del grupo, las siguieron. Con un poco de suerte la noche no estaría perdida para ellos.

Lo demás sucedió rápidamente. Se detuvieron en Mendoza y 25 de Mayo. El grupo había seguido caminando y regresó por la misma vereda. Al pasar por la confitería en que habíamos estado, observamos que los conquistadores compartían la mesa con las dos chicas. Estábamos en la esquina y salió uno de los muchachos:

— Son punto, cobran mil pesos cada una. El que quiera puede venir. Fuimos todos. Hasta un desconocido que se sumó a último momento. En su auto viajaron las chicas y los dos primeros. El resto fuimos en otro vehículo.

Buscamos un paraje por el cerro. Las mujeres se desnudaron una en cada auto y yo pasé con una de ellas. Pagué y no le atribuí al acto otra importancia que la de una aventura de muchachos".

El policía sentado al otro lado del escritorio había escuchado impasible. Y cortó con una señal de la mano a esa altura del relato para decir:

— Vea querido, de grupos ya estoy harto, yo te voy a hacer recordar qué fue lo que pasó.

El golpe vino de atrás, como una masa a los oídos, pero alguien dijo: "¡en la cara no que tiene tordo!".

Le pegaron en los riñones, en el estómago, en el hígado, mientras la radio funcionaba para la noche de la ciudad. Todos pegaban. Dejó de registrar caras y golpes. Al despertarse vio a uno de los que lo habían traído y al que comandaba el interrogatorio, en su reloj se podía ver 2,35 hs.

— Llevátelo, mañana a lo mejor se le habrá mejorado la memoria —dijo— en la guardia ya saben lo que le van a hacer.

En la guardia le ordenaron ducharse con agua fría, masajearse en donde había recibido los golpes para atenuar la



aparición de hematomas. No fuera que el abogado del castigado se enterase. "Amasate bien con las manos donde has cobrao, vamos, si no quiris cobrar de nuevo". Sentado en un rincón del calabozo vio entrar al jefe, que tiró un balde de agua fría al piso, no querían ni si-



[redacted]

quiera que se sentase. Volvieron los vómitos y también los golpecitos en la pared de su vecino. A las 7 horas, cuando cambia la guardia, lo hicieron secar el calabozo. Le devolvieron sus cosas y pudo comer algo y dormir durante todo el día. A medianoche volvieron a buscarlo. Otra vez en la misma oficina, las mismas caras, el escritorio y ahora también el secretario del Juez. Dos policías se sacaron el saco, se arremangaron la camisa y otro encendió la radio.

Pero esta vez no hubo golpes. Sólo lo habían traído para informarle que ya sabían que mentía, que ellos habían agarrado a las mujeres por la fuerza y las habían llevado contra su voluntad.

A las 19 hs. de ese día, fueron llevados a Tribunales para verle la cara al Juez. Por los corredores desiertos llegaron al Juzgado de Instrucción. Primero pasó Heryer, luego Perrone.

Dos abogados custodiaban sus espaldas: Juan Carlos Ponssa y Santiago Avila Gallo.

— Señor Eduardo Perrone, ¿Ud. sabe el motivo de su detención o el delito del que está acusado?

— No, lo ignoro Señor Juez.

El secretario, entonces, leyó la denuncia tomada el 22 de marzo en el Juzgado de Instrucción, presentada por María Mercedez Pena de 22 años de edad y Mirta Isabel Acosta de 21 años. Las que exponen que "a las 23 hs. del domingo 16 de ese mes, encontrándose ambas caminando para conocer la ciudad, aceptan la invitación de dos jóvenes amables para tomar un café. Luego, ante la confianza que ellos les inspiran, concuerdan ir a una wiskería a beber un trago. Nada más. Pagan y salen del bar. Suben a una rural mal estacionada y al ver que van dejando atrás las luces de la ciudad, piden volver. Pero Ardissone, les dice que por la angostura del camino deben esperar a encontrar un lugar apropiado.

Les dicen que el motor sufrió un desperfecto y que hay que esperar. Un coche llega y estaciona detrás de la rural. Ardissone le pide a María Mercedes y a su acompañante Andrés Vega que vayan a pedir auxilio y mientras intenta besar a Mirta Isabel, a lo que ella se niega. Cuando María Mercedes y Andrés informan que en el auto hay una barra de muchachos, Ardissone los corre diciéndoles que ahí "todos han ido a coger, que se manden a mudar o les va a romper la cabeza". María Mercedes intenta huir, pero A. Vega la disuade ya que es un lugar despoblado, los costados de los caminos abruptos y en pendiente y que los del auto son muchos.

En ese momento dos del otro auto la vienen a buscar y la llevan a la fuerza hasta allí mientras ella grita y se resiste. Mirta Isabel corre el mismo destino pero dentro de la rural con Ardissone. Dos muchachos se llegan hasta allí para ayudarlo a despojar de ropas a la víctima. Y mientras dos le abren las piernas Daniel Ardissone se ha desvestido y le introduce su miembro viril en la vagina. Luego de eyacular en su interior sale y entra otro hombre que han conocido como el primo de Ardissone quien intenta someterla a un acto incalificable cuando le dice: "Chupame la pija hija de puta si no querés que te meta un cigarrillo prendido en la concha", a lo que ella se negó. Por último hizo uso de ella un tal Pablito. Mientras tanto María Mercedes fue desvestida en el otro auto, venciendo su resistencia y a viva fuerza colocada en el asiento trasero donde entró "El Santiagueño" quien hizo uso sexual de ella, luego uno bajo y delgado quien le insinuó que le succionara el pene y por último uno alto, de ropa oscura, todos ellos mientras la sujetaban le habían chupado los senos y el cuerpo ávidamente y mientras unos hacían uso el resto iluminaba con fósforos por la ventanilla y se burlaban. Luego que todos hubieron eyaculado en el interior de su vientre las dejaron vestirse e inclusive trataron de agredir a Andrés Vega por no haber participado en el acto. Luego volvieron a la ciudad donde fueron dejadas en una plaza del centro".

Los testimonios de los testigos presenciales, Andrés Vega y Pablo Mora sumaron votos a favor de las víctimas. Declaraban lo mismo que las mujeres, con la diferencia de que Vega habló de no conocer antes a ninguno de los otros hombres y que en la confitería había intentado acompañarlas a pie hasta la pensión. Que también creyó lo de la invitación a la wiskería y que nunca más volvió a ver a los otros hombres en la ciudad. La declaración de Mora redundaba en el mismo relato con palabras distintas.

La declaración de Perrone apenas modificó el relato dado en la oficina de la Policía. Nada anormal. Mujeres de la vida y ellos, un grupo de hombres con la noche libre.

— Señor Perrone, ¿usted no sentía aprensión al saber que iba a hacer uso con una mujer que momentos antes había estado fornicando con otros?

— Señor fiscal, a esa altura de las circunstancias ya me había hecho a la idea de que ciertos detalles tendría que tolerarlos, además cientos de muchachos y hombres grandes visitan los prostíbulos a diario y no saben si son el primero, el quinto o el último de la noche.

Luego de lo cual reconstruyó su encuentro con "la morocha", las caricias (las de ella), sus sensaciones (las de él), los gemidos y el visible consentimiento de la mujer, que lo besaba y lo estimulaba para que la penetrara cuando estaba próxima al orgasmo. El relato completó el cuadro ya descripto, agregando el viaje de vuelta en el que la mujer con la que él estuvo le pidió que se sentara a su lado y al despedirse cambiaron números de teléfono prometiendo un próximo encuentro.

Eran las 2,45 de la mañana. Lo sacaban de la incomunicación y fue trasladado a la popular "piojera".

El titular de La Gaceta decía en grandes letras: Se ampliará investigación de los atentados cometidos en perjuicio de dos jovencitas.

DENUNCIA DE JOVENES UNIVERSITARIAS.

Una noche, a mediados de marzo de 1970, la Corte prepara la reconstrucción del suceso. Raramente, los abogados querellantes, las presuntas víctimas y el testigo Andrés Vega no se presentan.

Al llegar al lugar de los hechos comienzan a encenderse las luces de las casas cercanas por el ruido de los motores de los autos. Esto comienza a desmoronar la declaración en la que se argumentaba que M. Mercedes no había salido a pedir auxilio por ser una zona despoblada. Otros detalles se sumaron contra la historia de las víctimas. Pero la bomba de tiempo la puso Pablo Mora cuando les dijo al fiscal y al Juez:

— Si me dan garantías personales, yo aquí voy a declarar algo. Si no lo digo no voy a poder vivir tranquilo el resto de mi vida.

Y dijo entonces que nada de lo que antes había atestiguado era cierto. Que había una sola verdad y era lo que los acusados habían testimoniado. Que su declaración había sido forzada por amenazas policiales.

TESTIGO PRESENCIAL CONFIESA.

El 18 de marzo de 1969 dos policías de Investigaciones fueron al domicilio de Daniel Ardissone a buscarlo para que compareciese como testigo en un caso en Santa Fe. Ya que se le habían mandado tres citaciones a las que no había acudido por razones de tiempo. Eran las once de la mañana y los agentes estaban en completo estado de ebriedad. Ardissone llegaba a su casa en esos momentos y uno de los policías se abalanzó sobre él a los manotazos, ante esa agresión de los desconocidos Daniel echó a correr. Entonces los policías sacaron sus pistolas reglamentarias y comenzaron a dispararle.

Ardissone cayó herido porque una bala le atravesó el hígado y otra una pierna. Lo alzaron en un camión llevándolo a la jefatura. Daniel estaba consciente mientras esperaba, en la caja del vehículo con custodio, ser trasladado al hospital. Adentro, los policías posiblemente preparaban el revólver calibre 22 que mostraban después como prueba de que había resistido. Mientras se debatía en la cama del hospital, el juez le abría causa por resistencia a la autoridad.

Esa noche, varios jefes de la policía anduvieron por Villa Mariano Moreno recomendando a los vecinos que no se presentaran a declarar sobre lo sucedido. No contaron con la indignación de la gente que fueron a testimoniar cuando hubo un abogado que se ocupó del caso. La Policía presentó una ridícula prueba de parafina según la cual había restos de pólvora en la mano derecha de Ardissone. Luego se comprobó que Daniel es un zurdo neto ya que ni para orinar usa la mano derecha. Gracias a la rápida y eficaz tarea del abogado en cuestión, el juez le daba el sobreseimiento y la libertad.

Mientras tanto, Daniel se moría y había que salvar a los dos polis, ése fue el origen de las desgracias que relata esta crónica, ya que todavía estaba fresca en la mente de la gente el caso de un muerto a patadas en la Seccional Primera por reclamar el recibo del dinero que le secuestraron al entrar.

¿Cómo salvar el prestigio de la Institución Policial si Ardissone moría? Provocando un nuevo escándalo que lo retratase como feroz criminal, y así la policía aparecería como guardiana de la virtud y la seguridad de la mujer tucumana, de los tiempos presentes y de los que vendrán.

Durante los meses pasados en la cárcel, Perrone logra acercarse a la verdad de cómo tramaron el plan en su contra. Las dos mujeres vivían en una pensión habitada por prostitutas, que era frecuentada por policías y funcionarios judiciales. Posiblemente las supuestas víctimas leyeron la noticia del balazo dado a Ardissone y comentaron con sus amistades policías la aventura de Horco Molle. Ellos entonces les proponen acusar a Daniel y sus acompañantes de Violación, a lo mejor engolosinándolas con el comentario del dinero que podían recibir del juicio, diciéndoles que se trataba de gente "bien forrada". Perrone y sus compañeros comenzaron un recorrido por la cárcel y las comisarías de la ciudad, cuidados por los abogados para poder sobrellevar la espera hasta que las cosas se aclaren. En ese ir y venir, logra por buena conducta que le permitan salir a trabajar y de visitas fuera de la cárcel. Es en estas salidas, que va esclareciendo el complot organizado en su contra. La primera pista se la da un ex compañero de cárcel, quien lo reconoce en un colectivo y le relata un encuentro con una de las chicas en una pensión para mujeres de la vida. La joven había hecho fama con la historia de la violación en Horco Molle y con eso aumentaba las tarifas de los clientes que la seguían. Perrone, va buscando otros testigos, y los encuentra. Logra juntar suficientes pruebas que desacreditan la acusación de las supuestas estudiantes universitarias. Pero los testimonios de Andrés Vega y Pablo Mora le impiden concretar la acusaciones contra las jovencitas.

EPILOGO.

A fines de marzo, ante las pruebas presentadas; que ahora sí adquirían valor legal, los resultados de la reconstrucción, la declaración de Mora y otros detalles; el fiscal pidió la absolución de la causa.

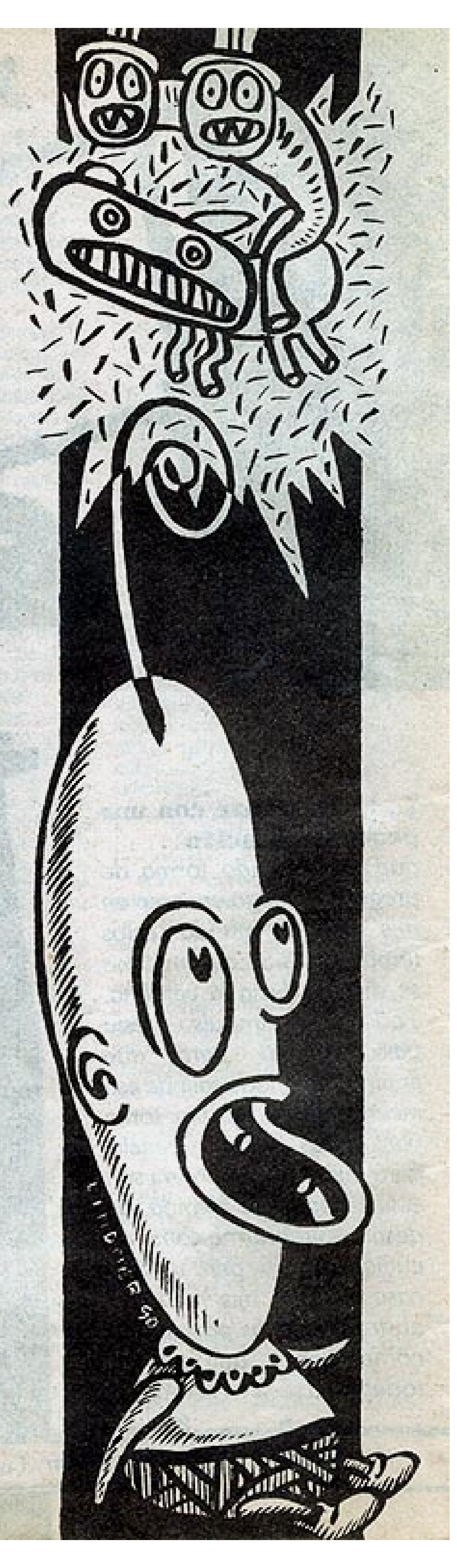
Pero hasta el 8 de octubre, dos años y casi ocho meses después de aquel lunes de marzo, no se dictó el fallo que les devolvió la libertad.

No fueron ni serán los únicos en pasar por estas pruebas mal paridas... ni los últimos. El relato publicado como crónica policial por el mismo Perrone, expone varios casos entre tantos, donde la ley privilegia al más amigo y la balanza de la justicia, como siempre, adultera las pesas para que la vida, mejor que un paraíso, sea la miserable costumbre de enceguecernos por una cuenta libre.

Extractado del libro PRESO COMUN, de Eduardo Perrone, editado por Ediciones de la Flor.


–Todo comienza con una pequeña agitación . . .
que va tomando forma de pregunta y luego encarna en mis brazos cuando éstos temblorosos y automáticos se dirigen hacia la ventana. Todo este impulso, esta pasión, será para que finalmente pueda salir de esa incertidumbre, tal vez tonta para otros, pero escencial para mi estética, para mi ser. A veces trato de evitarlo, de desacostumbrarme como de cualquier vicio, pero no hay caso.Ahí van mis manos a abrir las puertas para poder comprobar de una vez por todas si ya se secó la ropa.
La Peste
Tom Lupo
Quizá todo este universo nunca fue creado.
Quizá siempre estuvo ahí.
Fiel como un perro.
Esperando a esta caterva de pelotudos
para que se reprodujeran e in-
ventaran los lavarropas y los secaplatos.

Algunas visiones infantiles



Ciertas experiencias aquí relatadas son comunes a casi todos los niños. Por ejemplo: oír voces familiares pronunciando su nombre cuando nadie hay en la casa. Quizá el paso del tiempo deforme y altere en alguna medida los recuerdos. Algunos describen imágenes claramente oníricas vividas en plena vigilia. En ciertos casos, repitiéndose, cada tanto. Otros recuerdos son un tanto más particulares e inexplicables. Es notoriamente relevante que en estas visiones infantiles encontramos un paralelo con las visiones y experiencias de la lisergia.

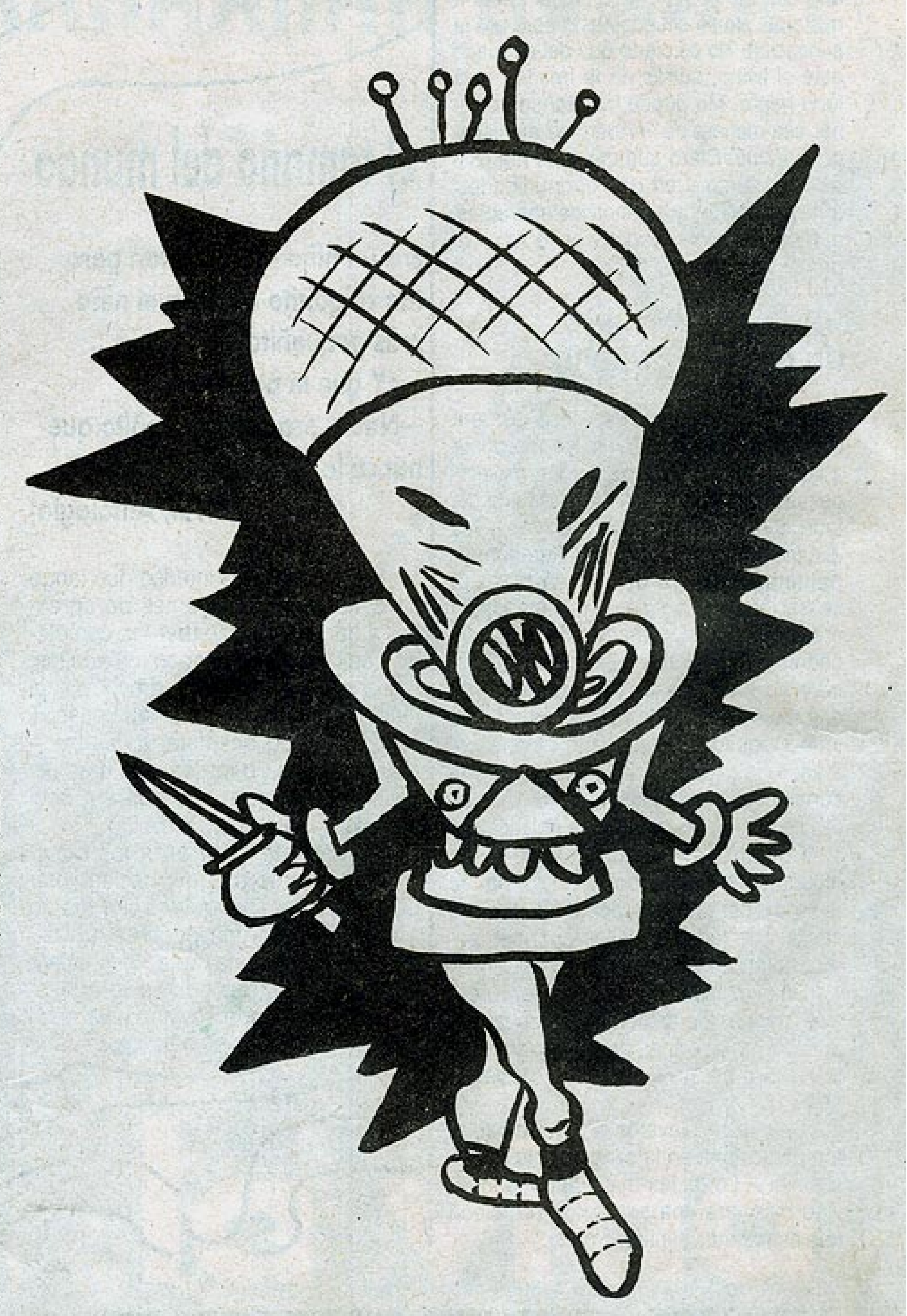
Películas en las manchas

"Recuerdo que solía ver cosas en una mancha de humedad que estaba en la pared frente a la cama en la que yo dormía en casa de mi abuela. No veía siempre lo mismo en aquella mancha, veía cosas muy distintas. Pero todas animadas, quiero decir que comenzaban a moverse después de un rato que estaba mirándolas. A veces era un jinete galopando en su caballo o un par de esgrimistas chocando sus espadas, no sé, o cualquier otra escena. Nunca cambiaba la imagen en el mismo día, eso era imposible, pero sí al día siguiente".

Todo me llamaba

"Me pasaba que los ruidos a veces eran voces. Generalmente voces de mi viejo o de mi vieja llamándome cuando yo sabía que no estaban en casa. No me daba miedo ni nada. También me pasaban apariciones. La imagen de alguien asomándose en el marco de la puerta que al momento ya no estaba.

Otra que me pasaba era que yo creía que los actores y los famosos no eran alguien sino partes de todos los que se parecían a ellos, y se juntaban cuando tenían que actuar. Entonces cuando veía a alguien que se parecía a algún actor yo me acercaba e intentaba establecer una conversación con el objetivo de que el tipo me lo confesara o sin darse cuenta me diera una prueba."



La vieja del cuchillo

"Vivíamos en un departamento con dimensiones holgadas, con ambientes grandilocuentes y pasillos alargados. Una anciana siniestra cada tanto aparecía por aquel pasillo a hacerme algo nada bueno. La imagen desaparecía siempre antes de llegar a mí, pero era tan real su presencia o mi terror, que cada nueva vez yo pensaba que iba a alcanzarme."

Seres extraños

"Debía tener yo menos de seis años porque todavía vivíamos en la casa de Ramos. Esa tarde mamá dormía profundamente y yo estaba a un lado de ella en la cama grande. Cuatro dedos inmóviles y blancotransparentes estaban metidos por una de las endijas de las persianas. Me quedé fascinda con el horror o con el imposible. Cuando pude quitar la vista de ahí descubrí un hombrecito pequeño en la penumbra del ángulo de la habitación. Miré otra vez la ventana y todavía estaban ahí los cuatro dedos. Miré otra vez el rincón y el hombrecito pequeño se escapó."

La estafa de las dimensiones

"Tenía diez años y estaba en la cocina de casa, había visitas en el living. Me quedé mirando la mesada y los azulejos

y las hornallas y la imagen se hizo plana. Me pasó algo parecido a darme cuenta que así era siempre: una postal frente a mis ojos. No sé si pensé esto pero era la sensación. No es cierto que del otro lado esté el living, detrás de la imagen está todo negro. Me quedé intentando sostener esa manera de ver pero se me escapó al toque. Claro que después me olvidé del asunto y en dos oportunidades, años más tarde, y sin motivos aparentes, durante unos segundos volvió a sucederme."

Un caso de acetona

"Fueron muchas las veces que me despertaba llorando o incluso me ponía a llorar antes de dormir porque me empezaba a pasar, no puedo describirlo del todo, tenía que ver con el tamaño y las distancias de las cosas, se alteraban repentinamente. Yo dejaba de tener la sensación de mis manos, mis manos no era mías, eran las manos de otro, mis padres las agarraban, les ponían hielo, pero no había caso. Un rato antes de que me pasara lo de las manos yo veía todo chiquito. Entraba a la cocina corriendo de jugar y toda la cocina se empunaba hacia el fondo y la mesa y las sillas se ponían del tamaño de un zócalo.

Cuando me pasaban estas cosas afuera, en el parque por ejemplo, no me daba miedo. Me asustaba dentro de las casas, con todas aquellas enormes paredes blancas y altas.

Una vez mirándome al espejo, ya era más grande, me estaba peinando y miré de filón y vi otro tipo, otro completamente ajeno a mí, no me di bola, me seguí peinando.

Cuando me llevaron al médico hablaron de acetona en la sangre y me dieron vitaminas. Lo de las manos no me lo olvido más, era una sensación de miedo que nunca más sentí con nada."

el tamaño del mundo

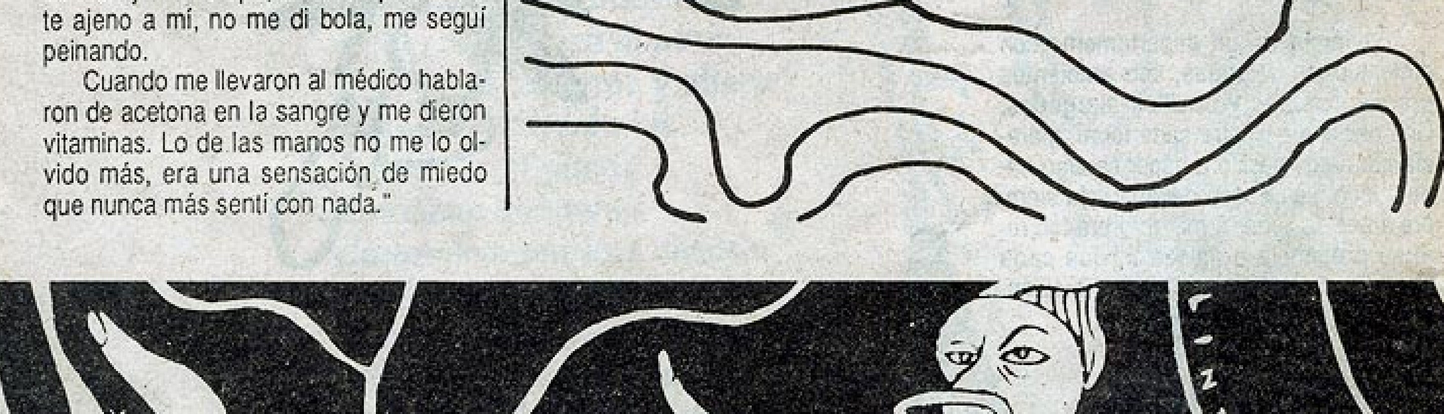
Era un niño tan pero tan pero tan chiquitito que era el niño más pequeñito que había...
—¿Y qué le pasaba?
—Nada, era tan pequeñito que nunca le pasaba nada.
(Lewis Carrol, Antología)

El recuerdo más intenso que tengo de cuando era niño, antes de aprender a hablar y a entender los complejos códigos que utilizaban los adultos, era la impresión que me provocaba el tamaño desmesurado de las cosas. Todo me pareció desaforado, las puertas y paredes, lo largas que eran las calles, lo alto que resultaba un árbol cuando levantaba la vista.

Lo peor de todo eran los movimientos súbitos que me hacían llorar de inmediato. Cualquier cosa más o menos grande (una persona, un caballo, una bicicleta) que se moviera súbitamente me producía la sensación que el mundo se me venía encima, que las cosas se caían, que nada era estable. Cuando aprendí a caminar tomé buen cuidado de vigilar constantemente las cosas que me rodeaban y sobre todo aquellas a las que me asía para investigar el mundo.

Poco a poco, aquella emoción se fue perdiendo y me acostumbré a que todo estaba moviéndose todo el tiempo sin que nadie pareciera notarlo, no sólo se movían, sino que cambiaban de tamaño de acuerdo a la ocasión. Cuando estaban mis tías, la mesa y las sillas y el resto del mobiliario mantenían una estructura normal, media, pero en cuanto se iban y yo me quedaba a solas con ellos, crecían a un tamaño de casi el doble. Fue a partir de esa edad, yo tenía 4 ó 5 años, que preferí andar solo por todas partes, porque las cosas se comportaban delante mío con mucha mayor espontaneidad que con el resto de la gente. Ahí comprendí que vivía en un lugar muy desfachatado en donde era necesario que todo le mintiera a todo para que algo pareciese verdad. Creo que mis cuentos de adulto trataron siempre sobre ese tema.

Lewis Carrol





el transmongolian express:

el transmongolian express:

la vida en un tren

Es una moda que hace furor. Los rallys periodísticos que recorren el mundo. El que vamos a narrar es mucho más interesante que tomarse el legendario "Orient Express". Es un ferrocarril chino que cruza Mongolia, recorre 7.874 Km y en seis días llega a Moscú. Lo que hagas en Moscú o en Pekín es lo de siempre, lo bueno es arreglárselas para vivirse algo en esos seis días.

Nada de segunda clase

Aquí el asunto no es como ir a Rosario que hasta da para ir de pie. Tío, aquí junta tus morlacos y saca un buen pasaje. Se denominan: "Cama dura", "Cama blanda", y "de Luxe". "El lujo" es lo más: ducha, lavatorio, agua caliente, dos camas, sillón, mesa, armarios y alacenas. El "cama blanda" ya es para cuatro y baño y ducha a compartir con quién sabe qué sampeterburgués o pequinés. "Cama dura" no te cuento porque la palabra lo dice. Es como dormir en el piso sobre una colchoneta y compartiendo un baño cagado y meado por doscientos peterburgueses y pequineses durante 140 horas.

Si viajás en verano (ponele julio) tenés que bancarte a toda la pendejada de los Domingos de la juventud de toda Europa, más los 300 ancianos que hacen charter baratos. En Noviembre o diciembre, en cambio viajas con periodistas que están haciendo lo mismo que lo que este narra, insoportables mochilerosalemanes o suizos, alguna murga de austríacos que beben cerveza y dicen pavadas como todo el mundo y algun que otro mongol interesante.

No te hagás ningún tipo de ilusiones de vietnamitas que te chupan la pija en el baño, o de una antropóloga irlandesa que justo el último día se mete en tu camarote. Ahí todo el mundo se pasa los seis días mirando por la ventanilla, sacando fotos, anotando boludeces en libretitas y no sé cómo carajo ingeniándoselas para hablar en mongol o en tibetano. Al segundo día ya te querés matar: cada tres o cuatro horas bajás una estación, estirás los pies, te tomás una coca, no sabés qué mierda hacer y te subís otra vez. Cuando te cansás de fingir sorpresa de tanto ver la muralla china y de tratar inútilmente para qué carajo se mandaron ese estúpido muro de Berlín pero largo desde Buenos Aires a Mar del Plata, te bajás en otra estación, estirás los pies, te tomás una coca y te ponés recontento: recién estás en el segundo día.

Las Aduanas son discotecas

Cruzar una aduana es una gran joda, por lo menos pasa algo. Los soldados miran las visas con cara de jodidos y tardan un montón en ponerse de acuerdo sobre dónde hay que poner o no poner un sellito.

Atravesar el desierto de Gobi es una maravilla, yo no las conté pero se deben ver como 1.200.000 estrellas, lo que te distrae del olor a pis que atraviesa el tren como una puñalada.

Después aparecen casas, de madera, son rectangulares o cuadradas y siempre hay algún pendejo pelotudo que te saluda con la mano como en Turdera. Hay camellos, caballos y después sigue el show del desierto.

Llegar a Ulan Bator, la capital



de Mongolia, promete milonga:

¡Una hora y media de parada! Ya podés salir de la estación. Lo único que se ven son soldados y algo así como mujeres cubiertas de trapos hasta las tetas. Como toda maldita estación está enclavada en la zona industrial, hay departamentos, departamentos, fábricas, departamentos y con suerte pescás una tienda y entrás como si fuera la montaña rusa y te comprás un gorro y chau.

Candombe en la frontera rusa

Los rusos, loco, te revisan hasta el orto de la máquina diesel y ni ellos saben qué buscan, ni qué tamaño tiene. Te leen las revistas, miran bajo los asientos, te preguntan las boludeces de siempre sobre los Beatles y como cuatro horas después estás en Rusia. La nieve, loco, una nieve de mierda, un frío glacial que no te da ni para salir del tren, y el sol que parece la linterna del acomodador del cine Lara en la avenida de mayo.

En Sluyanka o algo así comienzan a subir montañas de rusos que te van a vender gorros o caviar que allá es como aquí el choripán. Los rusos y los chinos, macho, no se juntan y encima los guardas en este tren son mujeres pero de lo peor, se la pasan criticando, vigilando, y no paran de recorrer el tren para que no pase quién sabe qué.

El frío va en aumento, ponéle que ya estás en los 30 bajo cero.

Por supuesto que la calefacción del "De Luxe" no funciona y nos reparten en los "cama blanda" y por supuesto que te toca encima un compartimento lleno de chinos o rusos feos como la mierda que te miran como si fueras un perro.

Al tercer día tenés un resfrío que apestás, te aburriste de la comida, de la ventanilla, de hacerte la puñeta, pero ya lo querés un poco al tren. Ya hiciste pis y cagaste varias veces, tenés tu cuchita, ya sos del tren. El menú hasta te gusta. El caviar se acabó. El salmón había quedado anotado en la carta y se olvidaron de borrarlo. Así que no te cansás de tomar sopa de carne y comer un pedazo de cosa que se llama algo así como "solinka" que mejor no saber qué es. Al quinto día, atravesando la mejor parte de Siberia (que te cuento está llena de fábricas y porquerías) donde hay algunos bosques y ves plantas de todo tipo, al quinto día ya andás borracho como un austríaco cualquiera, anotás pavadas en la libreta como una antropóloga suiza y señalás por la ventanilla el primer caballo que pase riéndote como un alemán.

Cuando atravesas la frontera entre Asia y Eruopa no te enterás porque no hay ningún cartel ni nada. Pero, de repente ya estás en Europa y aunque el paisaje es el mismo te sentís aliviado. Te bajás en Moscú y listo. Después te ponés a inventar las cosas que vas a contar.



CONCURSO EROTICO

1.- CATEGORIA DIBUJO

Sólo se considerarán aquellas propuestas gráficas que se refieran a los siguientes temas:

a) **Artistas del 69** (Supongo que el número es lo bastante famoso como para no tener que explicar nada. Se admiten trabajos que realicen la división del mismo: es decir artistas del 6 ó del 9)

b) **Violetas de primaveras:** (En toda violación, lo importante es la originalidad de la situación, lo excitante de las reacciones, etc.).

c) **Lolitas y Lolitos:** (Figuras de hermosos mancebos o mancebas solitarias o acompañadas).

d) **Esclavos y esclavas**

Se recomienda que la medida del dibujo sea apenas superior al tamaño de nuestra revista. Pueden usarse seudónimos. Los dibujos interesantes que no sean premiados igual serán publicados.

2.- CATEGORIA RELATO

Tema libre. Dos categorías:

a) Relatos que croquetean al hombre

b) Relatos que croquetean a la mujer

La extensión del relato es preferible que no supere las 6 carillas de 20 lineas a máquina. Sin mínimo establecido.

En ambos concursos se pueden enviar tantos trabajos como se deseen.Los relatos no premiados serán publicados a menos que sean tan calientes como la nieve.

1º premio: Un grabador walkman 2º Una máquina de escribir 3º Especies Originales dirigirse a Cerdos y Peces —Concurso— Lavalle 2656 6º piso - Capital

La fecha de cierre del concurso es el 15 de enero.
En el número 35 de la Cerdos se publicarán los dibujos y relatos seleccionados.

Somos una pareja ex-ejemplar y ex-conserva. Con ganas de aprender cosas nuevas, vivir experiencias distintas y gozar con ellas. Buscamos pareja joven, aventurera, romántica y deseadora que le guste vivir el día... y la noche... que al igual que nosotros quiera; pero no se anima; que tenga una meta pero quizás sin o con poca experiencia; lo que hace más difícil alcanzarla.

Ella tiene 23, yo 27 y ellita 3. Hace cuatro años que nos aguantamos. Los dos maestros, muertos de hambre. Ella linda, gordita y gringa. Yo flaco morocho y feo. Somos del interior por lo tanto muy ingenuos.

CLAVE NERON

Busco cuerpo femenino para perpetuarlo en algún papel deliberado. Dicha musa sabrá estallar en lujuria desenfrenada en horas del descanso creativo, para impartirnos cátedras de amor.

CLAVE :OM?

CON-TACTO

Para vincularse con alguno de los contactantes de esta sección enviar carta con el nombre Clave del destinatario. Si nosotros tenemos el teléfono de dicho afortunado, nos comunicaremos con él o publicaremos en el siguiente número para que se acerque a retirar su correspondencia. En el caso de querer proponer un contacto, enviar el texto, nombre en Clave y un teléfono o dirección y nombre reales, que quedará en nuestro custodiado poder. Ahora bien ¿qué pasa con las chicas? ¿son todas unas cobardes?



Capaz que sí. Te animás y me escribís, tengo 21 años, pelo negro, tengo trabajo y la poesía me pone a mil las neuronas (conocerte seguro me desbanda). ¿A vos también te gustan los Redondos? Si sos mujer -jovenzuela en lo posible- podés jugarte una vez más en tu vida y garabatear una respuesta, aunque sea para salir de la rutina: curioseá. Por supuesto que te espero, sino ¿qué hago acá?

CLAVE: OMEGA



Foto: LEVINE

Deseo que seas mi esclava

Sumisa y obediente, deseo someterte como a la protagonista de "Historia de O"; atarte y azotarte fuerte o dulcemente (el límite lo ponés vos) y después fifarte bien fifada, con exquisita sensualidad. Soy re-dulce y muy puerquito. Tengo 31 años pero la apariencia de un pendejo de 24/25 años, soy flaco, carilindo y con un falo re-joya, si esperás encontrarte con un lomo alucinante o con una de esas caras de macho que te hacen mojar la bombachita, no escribas. Si además te gusta volarte y te gusta el sexo anal, ni te cuento.

Clave: Osvaldo

"Somos una pareja joven y re-ardiente. Ella tiene muy buena cola y yo pongo lo que falta. Deseamos conectarnos con una mujer que tenga buena onda y ganas de sentir algo más. Animate y buscanos.

CLAVE FLASH

Muchos dicen que tres es un número ideal pero yo me inclino por el cuatro. Me interesa conectarme con una pareja o matrimonio que le atraiga la experiencia de estar con dos flacos. Se que parece raro, pero ésa es mi fantasía

CLAVE FALO

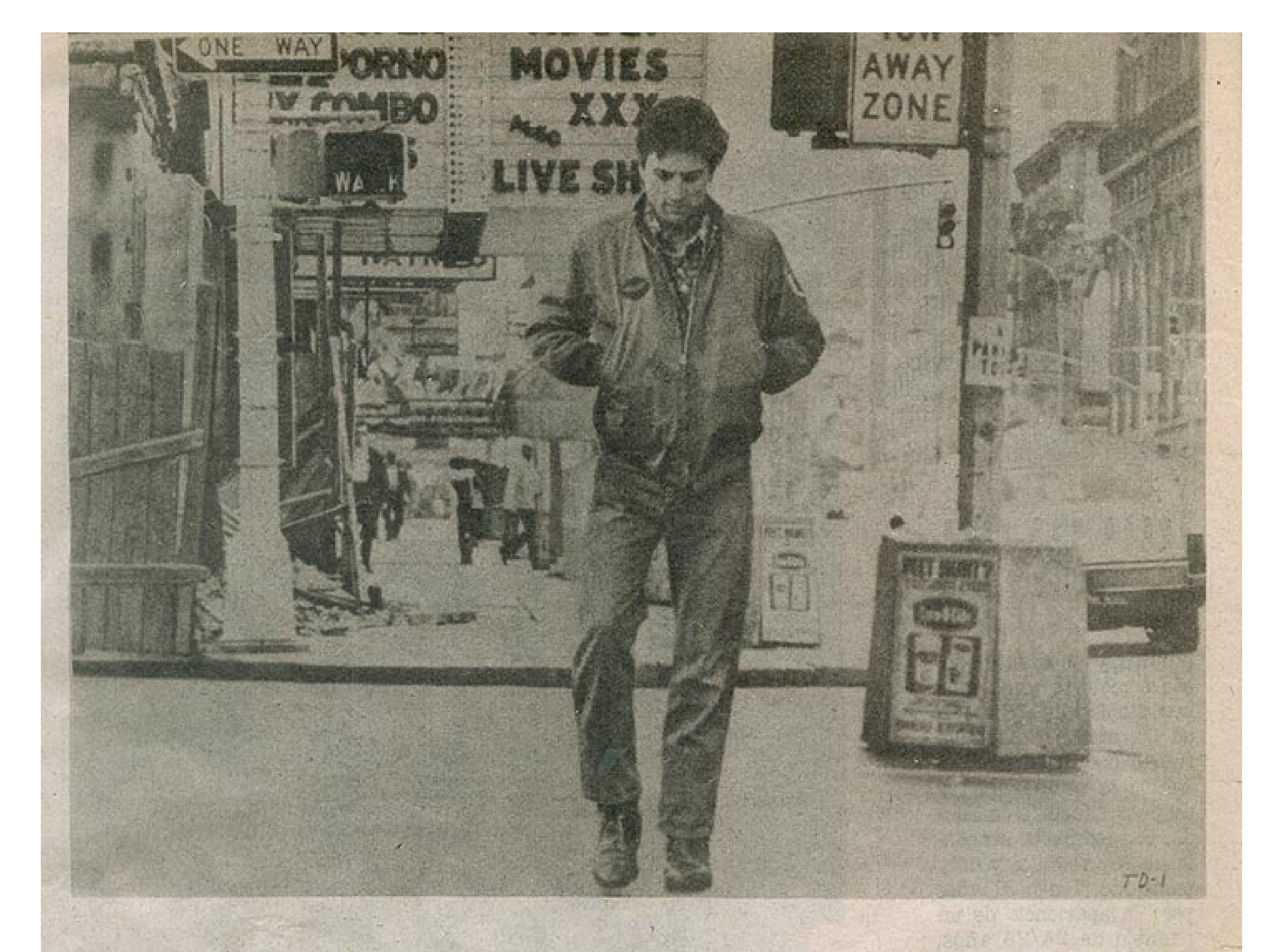
Tengo 22 años, setenta kilos. Soy negro. Atractivo según leo en la cara de las mujeres. Estudio diseño gráfico y soy un amante exigente de la armonía pero aún más de las chicas que poseen una armonía excelente.

Propongo hacer el amor de los enamorados románticos a toda bella que me desee. Mi boca se volverá parte tuya en cada cima o abismo de tu cuerpo. Gracias por escribir.

CLAVE ANDY

Clave agitaremos: telefonear a la Redacción ya que no encontramos tu teléfono. Hay respuesta

Clave Daikiri y Parker: comunicarse con la redacción. Hay respuestas.



LA CIUDAD EN LLAMAS

Andamos por las avenidas como por las arrugas de un cadáver. Hay grietas, ruinas y seres por todos lados. Parecen hornos, tachos cerrados.

Vamos a los parques, a las cenizas. Miramos dentro de las casas, por los zaguanes, en las cortadas y esquinas, y ni un amague. Pasan lista todas las mañanas y nadie se hizo la rata. Apretamos los puños y los espejos están todos en el suelo.

Por los capilares de esta ciudad somos miles con fósforos en las manos con ganas de encender la mecha de esta realidad tirana y prenderle fuego a todas las mediocridades. Por los capilares de esta ciudad somos miles con navajas en las manos para abrirle la panza a la noche y hacer caer nuestras libertades digeridas.

La ciudad está ansiosa de ser incendiada y tajeada.

Pato de Palermo

TODO ERA... NADA ES...

Era viernes, me desperté por el insoportable sudor que corría sobre nuestro cuerpo; corrí hacia la ducha no sale una puta gota de agua, bueno entonces abro la heladera y acabo con la última birra, antes que Claudito despierte.

Hoy indudablemente no es un buen día, ya no queda un austral y esta noche pasa el quía a cobrar el alquiler de este podrido agujero. Entonces ya cansada de pensar tan temprano me acuesto a tu lado y te despierto con una dulce chupada.

Nos sentimos una y otra vez parecíamos no terminar, como si fuera la primera o la última de las relaciones, escuchamos a los Redondos —te dije— hay que ponerse las pilas para trabajar y salimos a la búsqueda.

Un pito que otro sonaba y aún ho habíamos conseguido nada, teníamos hambre y como para no pensar en ello nos tomamos el pelpa de reserva que teníamos encanutado en la media para una fisura cualquiera. Seguimos caminando más despiertos que nunca por las calles más conchetas de Temperley, sin pensar que en alguno de los alrededores estaba la yuta, sin pensar que todo estaba por acabar, sin pensar que te arrancarían de mi amor.

Todo sigue, ahora, los partidos del cole, la parada en el kiosko con la banda... todo sigue... hasta tu recuerdo.

PEPITA LA PISTOLERA

CHET BAKER:

REBELDE SIN PAUSA

En el número pasado presentamos un fragmento de la autobiografía (inédita) de Chet Baker, trompetista, cantante y legendaria figura de culto, prototipo del hipster y adicto durante treinta años. Aquí está la prometida segunda parte.

París estaba llena de gente usando "stuff" en 1956. Yo había firmado un contrato con Joe Glazer de ABC Booking, y había empezado una gira como The Chet Baker Quartet. Mientras estábamos en New York conocí una chica parisina llamada Liliane Cukier. Ella tenía 22 años. Charlaine y yo habíamos estado separados desde hacía algún tiempo y Liliane fue como una bocanada de aire fresco. Ella era rápida, hermosa, y jugaba bien al chess. Viajó conmigo durante los dos años siguientes. Pero en 1956 la vida de Liliane expiró, y ella había retornado a París, así que le pedí a la ABC que arreglara para que yo fuera a Europa, para estar con ella.

Los flacos en la nueva banda eran grandes. Dick Twardzick había sido recomendado por Peter Littman, y yo lo contraté aún cuando recién había sido dado de baja del Federal Narcotics Hospital en Lexington, Kentucky. Dick había estudiado con la madre de Serge Chaloff, una excelente pianista y profesora, y Jimmy Bond se había graduado recientemente de Juilliard (School of Music), donde se había diplomado en contrabajo y tuba.

Volé a París una semana antes que la banda para pasar algún tiempo con Liliane, y después manejé para ir a recibir el barco donde llegaban ellos. Yo estaba excitado acerca del grupo, pero lo que no sabía era que Dick y Peter empezaron a ponerse "high" esa misma primera noche.

Yo era muy ingenuo acerca de estar colgado con stuff, aunque Liliane había mostrado algún interés en ponerse high. Pero ella sólo había probado un poquito, y nunca había estado realmente colgada.

Hicimos una presentación en concierto en el Sal Pleyel en París, y la interpretación de Dick y Jimmy Bond fue siempre impecable. Peter era un baterista maravilloso. Si yo hubiera sido sólo un poco más experimentado, podría haber sido capaz de prevenir lo que eventualmente sucedió.

Recién habíamos terminado un concierto en algún lugar de Suiza, y yo estaba parado detrás del escenario hablando con alguna gente cuando hubo una fuerte explosión. Salgo corriendo y lo veo a Dick yaciendo en el piso. El se había desmayado ahí nomás, y varias personas estaban tratando de imaginar qué le había pasado. Fue localizado un doctor, y el área del escenario fue despejada. Ya que Dick siempre se había ocupado de sus asuntos, llegado al trabajo a tiempo, y tocado excepcionalmente, yo nunca interfería. El era un tipo brillante —muy culto, había empezado a hablar francés en sólo un mes. Era un hombre realmente, talentoso, como lo eran todos—, Peter, Jimmy y Dick.

Nosotros retornamos a París para grabar un par de álbumes para la compañía de Nicle Barclay, Blue Star Records. Bob Zieff era un joven compositor con el que Dick Twardzick se había relacionado en Boston, y Zeiff le había dado de Dick seis o siete de sus composiciones, con arreglos para ellas, para que se llevara a Europa Yo encontré la música de Bob Zieff una delicia. Cada línea y armonía diferente de la siguiente, nunca yendo por el camino que vos esperabas que lo hicieran, pero de alguna manera completas, lógicas y únicas.

El día después de grabar los temas de Zieff, íbamos a grabar otro álbum, y todos estaban allí excepto Dick. Esperamos durante una hora, y entonces Peter se ofreció para ir hasta su hotel y ver qué estaba pasando.

Una hora más tarde Peter entró corriendo al estudio completamente histérico. El estaba gritando que Dick estaba muerto. Gritando que él y el encargado del hotel habían forzado la puerta y encontrado a Dick tirado allí completamente azul, la aguja todavía en su brazo.

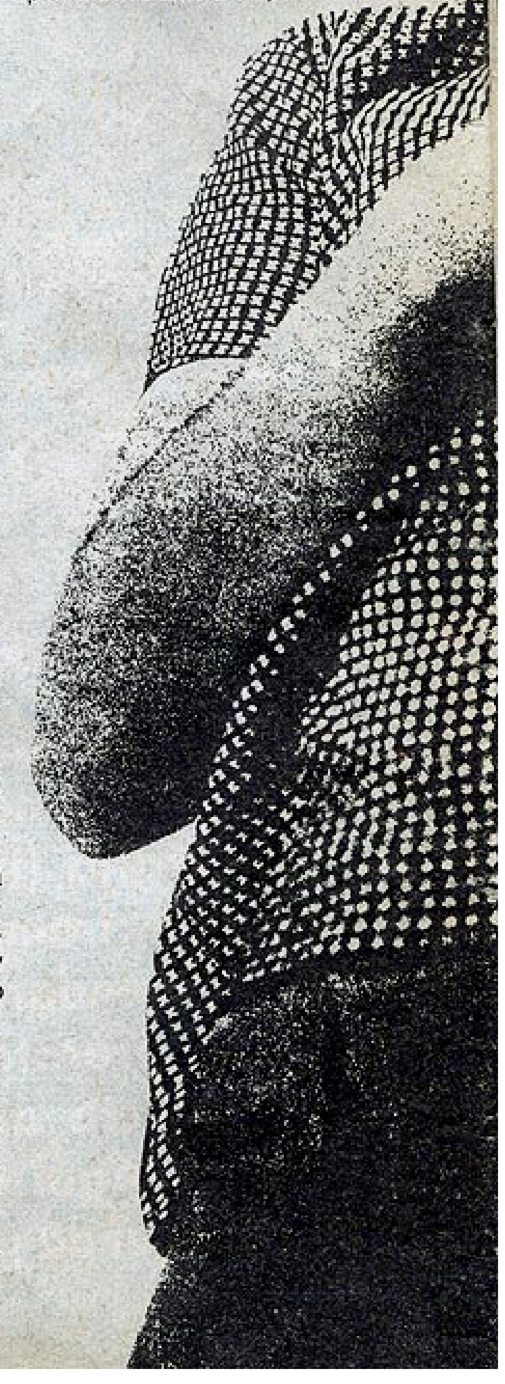
La muerte de Dick dio por terminadas las cosas durante un tiempo. Yo mandé a Jimmy de vuelta a los Estados Unidos y Peter y yo anduvimos dando vueltas por París durante un mes o algó así. Pero él estaba cada vez más y más colgado y yo había perdido interés en todo. Finalmente despedí a Peter durante un concierto en una base del ejército en las afueras de París. Su comportamiento se había vuelto simplemente demasiado extraño. Luego Liliane y yo nos separamos, y retorné a los Estados Unidos. Continuamos tocando el viejo circuito de clubes de jazz a través de los USA. Fue mientras nos presentábamos en Detroit en el Rouge Lounge que conocí a Halema. Nos casamos unas seis semanas más tarde. Empecé a ponerme high más y más a menudo, hasta que finalmente, estaba enganchado.

Durante el verano de 1957 estaba trabajando en el Peacock Lane en la esquina de Hollywood Boulevard y Western. Había llegado entre 10 y 15 minutos tarde un par de veces y el manager del club me dijo que la próxima vez que llegara tarde, sería despedido. La noche siguiente, llegué unos 10 minutos tarde, para ver a los Oficiales Hill y O'Grady bajo la luz de la calle, estudiando los brazos extendidos de Don Friedman y Lawrence Marable. Estacioné a unos 50 pies de distancia sobre Western. Halema se quedó en el auto y yo me deslicé dentro del club. El manager estaba parado en el pasillo del club vacío, entre mí y el escenario. Mientras caminaba hacia él, le dije, "¿Adivino que esto significa que estoy despedido?".

"Sí", fue su única respuesta. Yo seguí caminando, agarré mis libros y me dirigí rápidamente de nuevo hacia la entrada del club, luego afuera y a través de la calle hasta mi auto. Hill y O'Grady estaban tan concentrados en su juego que ni habían reparado en mí.

Yo puse en marcha el motor y empecé a andar. Mientras lo hacía, un Ford negro sin patente comenzó a doblar por Western.

Le dije a Halema, que estaba embarazada de siete meses, que se agarrara. Alcancé la esquina siguiente en segundos, unas cien yardas por delante de O'Grady, agarré hacia la izquierda, luego de nuevo a la izquierda y me abrí camino hacia la autopista. Ya no los vi luego de la segunda vuelta a la izquierda. Pensé que no sería una buena idea retornar a casa durante un tiempo, así que antes de llegar a la entrada de la autopista, paré y dejé bajar a Halema. Le di algún dinero, le dije que se tomara un taxi, y que la llamaría tan pronto como tuviera la oportunidad.



Sabía que Hill y O'Grady querían arrestarme, pero no tenía idea de con cuántas ganas. Conduje hasta Balboa, llegando justo una hora antes que un amigo llamado Bobby Gill partiera en su barco hacia la Isla San Miguel por una semana. Decidí calmarme por un tiempo, limpiarme, y dejar que el sol trabajara en mis brazos. Luego del cuarto día, empecé a sentirme un poco mejor. Durante el día había cosas para mantenerte ocupado —cosas como el calor del sol—, para alejar tu mente de lo miserable que te sentías. Pero de noche, con una caída de 30 grados en la temperatura, con todos durmiendo y ningún sonido excepto el viento y el océano golpeando contra el casco, tenías cantidad de tiempo para sentir cada cosa que estaba sucediendo con tu cuerpo. Finalmente dormí un par de horas en la sexta noche. Y luego después de pasar algún tiempo haciendo buceo en las profundidades, retorné a casa para enterarme exactamente lo que había sucedido con Friedman y Marable.



Don tenía sólo 17 años y Hill y O'Grady lo llevaron a un costado y le ofrecieron levantar los cargos contra él si firmaba una declaración diciendo que yo era el que le había estado suministrando stuff.

Ellos le dijeron que iría a la cárcel durante un largo tiempo si no cooperaba. Ahora yo tenía que salir de California.

Cuando retorné a New York, fui arrestado nuevamente en Harlem, y decidí internarme en el Federal Narcotics Hospital para adictos en Lexington, Kentucky. Luego de que había estado allí durante unos 10 días, recibí un mensaje a través de Mike de una chica que había conocido en Detroit. Ella solía venir al Rouge Lounge casi todas las noches, y yo la recordaba. Ella se había ido a Lexington porque se aburría, y me dijo que me vería en el ensayo para el show de jazz de Navidad. Yo me sorprendí de ver cuánto peso había perdido. Lucía bien. Pero debía haber estado haciéndolo con alguno de los tipos negros, a juzgar por las miradas que yo recibía de un par de ellos. Conseguimos sentarnos uno al lado del otro durante el ensayo. Ella me dijo que se había internado en Lexington porque había escuchado que yo estaba allí, así que arregló para internarse en el mismo día. Un par de semanas más tarde, nos encontramos en la ciudad, y tomamos el tren juntos hacia New York City. Pero yo sólo pasé un par de semanas en su departamento antes de que tuviéramos una pelea. Algún bromista arrancó la puerta de su Corvette cuando yo estaba usando el auto. El tipo ni siquiera paró. Cuando volví cambiamos algunas palabras acerca de eso y otras cosas. Terminó conmigo diciéndome que me fuera a la mierda. Yo me separé y empecé a deambular por Harlem cada día para conseguir stuff.

Dirty Nick vivía en 143rd cerca de Lenox Avenue en New York. El había estado dilelando para un suministrador muy conocido, pero hubo algún problema y había sido reemplazado. Un día en particular, ninguno de los dos tenía dinero. Nick sugirió hacerle una jugarreta a su antiguo jefe. El explicó todo mientras esperábamos en mi pequeño Ford negro en Seventh Avenue entre las 125th y 126th Streets. Mientras, un Cadillac azul oscuro se estacionó al lado de un bar en la esquina de 126th. Uno por uno, cada uno de los correos se paraba al lado del auto y les era comunicado dónde estaba su paquete. Un tipo negro grandote —ellos eran todos tipos negros— recibió su dirección, tomó un taxi, y nosotros lo seguimos. El taxi se dirigió

"uptown" y paró frente a una casa de departamentos. Yo dejé que traspusiera la puerta de entrada y luego lo seguí. El estaba en el piso buscando debajo de un radiador. Yo atravesé la puerta y él pegó un salto. Cuando me vio, casi se caga. Ese tipo pesaba unas 200 libras así que no le di tiempo para pensar. Yo pesaba unas 140 pero estaba vestido con un traje azul, camisa blanca, sin corbata, y era blanco. Que es lo que pienso que lo puso más nervioso de todo.

"FBI", le dije. "¿Qué está haciendo aquí?".

Mientras él balbuceaba, yo seguí hablando. "¡Contra la pared!". El se dio vuelta y yo lo palpé, pero no tenía ningún arma. Finalmente consiguió argumentar que estaba allí para visitar un amigo en el segundo piso. Yo lo seguí escaleras arriba, él golpeó en una puerta, esperamos, no atendió nadie. Comenzamos a bajar. Cuando llegamos nuevamente al lobby, le dije, "Está bien man, borrate, y no te quiero ver de nuevo por aquí". El salió volando y yo me metí dentro del radiador y saqué el stuff.

En la primavera de 1959 se resolvió mi causa de New York y recibí seis meses en Riker's Island. Salí después de cuatro meses (buena conducta) y viajé inmediatamente hacia Europa.

Halema y mi hijo, Chetie, vinieron conmigo. Después del primer festival de Comblain La tour, yo fui a Italia y empecé a usar tetrium, un producto alemán que podías conseguir sin receta. Volé desde Milán hasta Munich; sin equipaje, llené los bolsillos de mi pesado abrigo con cajas de tetrium inyectable, doble poder, 13,5 miligramos por centímetro cúbico, y luego volé nuevamente a Italia. Tetrium era la cosa más cercana al stuff que había encontrado jamás, pero había desarrollado semejante resistencia a él que estaba usando de 1000 a 1200 miligramos por día. Estaba del color de la tiza, no comía, y tenía terribles, frecuentes temblores. Finalmente los amigos me convencieron de ir a ver un doctor. El me dio de cuatro a seis meses de vida si continuaba con el tetrium. Yo me interné en la clínica Villa Turo de Milán para una cura de sueño, y dormí durante siete días. Era alimentado en forma intravenosa por grandes botellas colgadas encima mío. No sentí incomodidad por la supresión y treinta días más tarde conseguí; con la ayuda del Consulado Americano, salir, treinta días antes de lo planeado.

Me sentía bien y retorné a el Santa Tecia, donde conocí a Carol. Ella estaba trabajando en el "Olympian", uno de los clubes más grandes del mundo (1600 asientos), como una de las cuatro chicas, cada una de las cuales anunciaba un segmento del show. A veces saltaba en mi Alfa y corría al Olympian entre actuaciones. Era muy loco el backstage; tantas chicas disfrazadas y escasamente vestidas corriendo por todas partes, era grande. Yo me enamoré de Carol y ella dejó el show para viajar conmigo. Los diarios italianos hicieron un gran asunto de Carol y yo, Halema mandó a Chetie con mis padres y



me siguió por ahí durante un tiempo. Tuvimos algunas escenas terribles. Empecé a visitar a un doctor o dos por semana, pidiéndoles recetas. Tenía un buen doctor justo cruzando la frontera en Suiza. Nunca tomé mucho; mantenía mi hábito en un mínimo.

Fue mientras estaba trabajando en la Bussola, un hermoso club de clase alta en la playa en Focette, a una milla de Biareggio, que conocí al Dr. Lippi Francesconi. El era un médico director de una pequeña clínica en Lucca. Yo me mudé a la clínica Santa Zita y recibía grandes dosis diarias de vitaminas y otros medicamentos, más una dosis de Palfium en progresiva disminución. Para esa época yo me estaba volviendo muy difícil de pinchar; mis venas se hundían y desaparecían. Un día tenía que ir al club durante el día; el Dr. Francesconi no podía acompañarme, así que alquilé un Fiat y me dirigí hacia la playa. Paré en una estación de gasolina para darme una inyección. Me llevó 45 minutos conseguir inyectarme. Recién había terminado de limpiar cuando escucho un golpe en la puerta. El empleado de la estación había llamado a la policía. Los canas me llevaron y luego llamaron al Dr. Francesconi que explicó todo y vino a buscarme.

Al día siguiente el titular en el periódico decía "CHET BAKER ENCONTRADO INCONCIENTE EN EL BAÑO DE UNA ESTACION DE SERVICIO". Yo leí que la policía se había visto forzada a tirar la puerta abajo, que el baño estaba cubierto de sangre, etc. etc.

Un joven fiscal llamado Romiti comenzó una investigación. No teniendo jurisdicción en Milán, el mintió a Halema, diciéndole que quería que volviera a Lucca para subsiguientes interrogatorios. Cuando ella llegó, enseguida la arrestó también. Yo fui el primero en ser encerrado. Ellos me pusieron en la enfermería durante 10 días, y luego me mudaron a un cuarto separado donde pasé los siguientes seis meses. Nadie hablaba una palabra de inglés. Toda la noche yo podía escuchar a Halema a través del patio, llorando y llorando. Al terminar los seis meses, fuimos todos a la corte. Yo recibí 18 meses por uso ilegal. Apelamos tres meses más tarde y mi sentencia fue reducida a 15 meses. Desde Milán fuimos a París donde fui contactado acerca de ir a Inglaterra para hacer un pequeño papel en una película de Susan Hayward.

Nuestro primer día en Inglaterra fui a Wimpole Street para ver a Lady Isabella MacDougal Franken, esposa del presidente del Consejo Médico Inglés, cuya caridad favorita eran los junkies. Ella andaba por los 80, pelo blanco y muy mujer-de-negocios. Ella no requirió mucha información, ya había escuchado de mis piruetas a través de toda Erupoa. Me preguntó mi nombre, mi domicilio, y cuánta cocaína y heroína quería por día.

Yo empecé con 10 gramos de cada una; tenía poca experiencia en comprar cocaína o heroína en la farmacia de le esquina.

La receta completa, por heroína pura, costaba unos 3,50 dólares. Luego de ese primer día mis recetas eran todas por 20 gramos de cada una y yo estaba sin problemas bajo ese viejo sistema de drogas Inglés. Durante los siguientes nueve meses yo viví con Carol en la casa de sus padres. Su padre era un pequeño tipo de los suburbios que jamás en su vida había visto un adicto. Yo le producía convulsiones.

Cuando Carol dejó su trabajo en Italia y empezó a viajar conmigo, todo tipo de historias sobre nosotros llegaban a su madre y su padre. Una historia decía que yo había secuestrado a Carol y la mantenía conmigo

contra su voluntad dándole heroína. Naturalmente, cuando el padre de Carol empezó a recibir llamados telefónicos acerca de nosotros y a leer toda la mierda en los periódicos, decidió comprobar por sí mismo. El y la madre de Carol llegaron a Roma una noche mientras yo me estaba presentando en un exclusivo club y restaurant en la Via Veneto, el Rupe Tarpea. Una mirada a Carol y ellos supieron que todo estaba bien; ella estaba vestida con un largo y ajustado vestido de noche verde oscuro, y estaba hermosa. Ellos se quedaron en Roma un par de días y retornaron a Inglaterra, satisfechos de que su hija no estaba siendo abusada por algún maníaco. Pero ahora las cosas eran diferentes. Yo estaba usando de nuevo y Carol estaba embarazada. Bajo las circunstancias, tendría que darles a ambos una calificación sobresaliente por permanecer "cool" y tranquilos, la mayor parte del tiempo.

El invierno del '62-'63 en Inglaterra fue el más frío en 100 años. Carol dio a luz la mañana de Navidad. El era un niño perfecto, que pesaba 7 libras, con ojos azules y pelo rubio-colorado. Yo fui con Al, el padre de Carol, a visitar a Carol. Caminamos unas dos millas sobre caminos helados para llegar al hospital. El último cuarto de milla tuvimos que vadear a través de dos pies de nieve para alcanzar los edificios principales.

Carol y el chico estaban bien. Pero yo continué comportándome locamente alrededor de Londres y finalmente conseguí entrar en problemas con la ley. Lady Franken escribía una receta para el Viernes, una para el Sábado y una para el Domingo porque ella siempre iba hacia su propiedad en el campo en algún lugar en las afueras de Londres durante los fines de semana. Cuando yo retiré mi receta de los Viernes noté que había un nuevo farmacéutico joven. El parecía amistoso y me invitó a almorzar. La mañana del Lunes el dulce farmacéutico me sonrió mientras le alcanzaba mi receta, diciéndome "Nos encontramos en la librería de la vuelta a las diez en punto, tengo un regalo para vos". Como tonto que era, fui. A las diez él entró y me entregó una caja de cigarrillos, diciendo "Esto es para vos", y se fue. Yo salí a la calle y abrí la caja; contenía un frasco lleno de coca, que apenas entraba en la caja.

Cuatro días más tarde, llegó la policía. De repente, mientras ellos entraban en la casa, yo pensé, "He caído en una trampa".

Ellos no tenían evidencia, nada de la coca ni su envase. Lo único que tenían era la declaración del farmacéutico de que él me la había dado, pero me arrestaron de cualquier manera y me llevaron a la comisaría. Yo le expliqué al sargento que era un adicto y que mi doctor era la Dra. Franken. El la llamó y verificó mi historia y a las dos horas un gran paquete de papel madera llegó a la cárcel. Cada cuatro horas, uno de los guardias me traía el paquete y yo me picaba en la celda. En la mañana del Lunes Carol y Al estaban en la corte, y yo fui liberado bajo la custodia de Al. Luego de eso, Al y yo hablamos a menudo acerca de que yo volviera a estar limpio. En cierto punto, hice que Lady Franken arreglara para que yo me internara en una clínica privada, pero me quedé solo unos pocos días. Luego, caí con envenenamiento de sangre súbitamente un día. Así que tomé un taxi volando y le dije que me llevara al hospital más cercano. Le dije a la enfermera en emergencias que se me estaba partiendo la cabeza y que había estado vomitando. Ella me tomó la temperatura —era de 104— y luego me admitió. Inmediatamente empezaron a inyectarme montones de penicilina y cada cuatro horas la enfermera me traía una jeringa, ubicaba las divisiones alrededor de mi cama, y yo me picaba. Luego de solo cuatro días, dejé el hospital, en contra del consejo de mi doctor. Una semana más tarde Al retiró su responsabilidad sobre mi fianza y yo fui tomado bajo custodia y ubicado en la población (carcelaria), como si estuviera limpio y en buena forma. Luego de yacer en mi celda durante cerca de 24 horas empecé a gritar y golpear en la puerta de mi celda con mi zapato. Fui llevado a la enfermería por cuatro guardias y arrojado desnudo en una celda acolchada. Yo no podía creerlo. No me importaba estar en la celda acolchada o estar desnudo, pero hacía tanto frío. El día siguiente, un doctor me miró durante cinco segundos desde la puerta sin decir una palabra, luego desapareció. Una hora más tarde la puerta se abría y yo era conducido a una celda privada en la enfermería. Luego, 10 días más tarde, fui transferido a otra prisión para aguardar el juicio. Luego de 15 días de "Pudrición" fui a la corte. Realmente no podía tomar toda la cosa muy seriamente. Todos esos tontos pomposos con sus pelucas blancas. No es necesario decir, que su Señoría no creyó el testimonio del farmacéutico, y yo fui encontrado culpable. Estuve de vuelta en "Villa Pudrición" por otros 15 días y luego transferido a otra prisión donde todos los extranjeros eran guardados.

Cuatro días más tarde, yo fui acompañado hasta el ferry junto con Carol y nuestro hijo, Dean, y deportado a Francia.

Aunque las palabras de Chet terminan allí, eso está lejos de ser el fin de la historia. Luego de ser arrestado nuevamente en Francia, él fue a Alemania y fue arrestado allí. Esta vez fue deportado nuevamente a los Estados Unidos. Cuando Chet llegó al Aeropuerto Kennedy estaba demasiado fundido para pagar el auto hasta Manhattan así que llamó a su viejo compañero Gerry Mulligan para un préstamo de veinte dólares. Gerry se negó. Cuando Chet finalmente llegó a Manhattan, se pasó unos cuantos meses recorriendo Harlem para ponerse high.

Entonces llegó Herb Alpert and The Tijuana Brass, y súbitamente había nuevamente una necesidad de trompetistas. Chet se aprovechó de la moda, grabando "Mariachi Brass, featuring Chet Baker", y con el dinero mudó su familia nuevamente a la Costa Oeste. Chet encontró trabajo en San Francisco en el Okay Club tocando para los turistas. Fue después de trabajar allí, en 1968, que Chet sufrió una salvaje paliza luego de una discusión con su dealer que lo dejó al borde de la muerte, y lo que es peor, incapacitado para tocar la trompeta durante dos años. Incapaz de trabajar, se mudó de nuevo a la casa de su madre en Los Angeles, y comenzó a falsificar recetas para alimentar su adicción. Fue rápidamente arrestado y cumplió cuatro meses en Chino State Prison antes de ser liberado a prueba. El volvió a falsificar recetas y fue arrestado nuevamente bajo los mismos cargos.

Afortunadamente para Chet él encontró un juez comprensivo que resultó ser un fan, y fue liberado bajo prueba continua. Chet anduvo bien y después de dos años le fue finalmente fabricada una boquilla diseñada especialmente así podía tocar de nuevo. Luego de meses de re-aprendizaje, Chet finalmente encontró la valentía para tocar algunas actuaciones sin anunciar en pequeños clubes a través del país. En 1972 comenzó con tratamientos de methadona, y las cosas empezaron a ponerse promisorias. Un concierto de reunión con Gerry Mulligan fue arreglado en el Carnegie Hall en 1973, y fue tan exitoso que se repitió al año siguietne. Chet empezó a tocar más actuaciones en clubes, encontrando más éxito con nuevos fans, y justo que estaba empezando a volver a ponerse de pie, se hizo adicto nuevamente. Pero para 1980 Chet Baker era una leyenda tan grande que su problema de heroína era tolerado. En 1983 Elvis Costello incluyó un solo de trompeta de Chet Baker en "Shipbuilding", del LP de Elvis "Stop The Clock". Y en 1986, el fotógrafo de modas Bruce Weber contactó a Chet con la idea de filmar un documental sobre su vida. Trágicamente, Chet encontró la muerte cayendo desde una ventana de su hotel de Amsterdam justo cuando "Let's Get Lost" estaba por ser estrenada.

Escrito por Chet Baker
Editado Por Legs McNeil
Trad. y Adapt. por Claudio Kleiman

LA ENFERMEDAD ARGENTINA



ESTELA FIGUERAS

No es necesario ser marxista o contracultural para darse cuenta que las enfermedades de los pueblos se manifiestan en eso que ha dado en llamarse "la clase media". No ha vivido las penurias del charco pero tampoco el placer embriagante de encharcarse; no viaja en jet por entre la ralea pero imita bastante bien el affaire y en cuanto puede se compra lo que no tiene.

Se comió la albóndiga envenenada de la educación especialmente amasada para él, para que se transforme en un capataz eficaz del sistema.

No he vivido en tantos países pero por ser argentino y por haber observado a bastantes argentinos aquí y allá, los integrantes de esta troupe que son artistas, profesionales, periodistas, empleados que cuestionan el sistema porque no les permite a ellos meter los dedos en la lata o desarrollar las ideas de su mediocre visión del mundo. No son médicos o cantantes o investigadores: son cazadores de ventajas que se adjudican el derecho al buen pasar. Los males del mundo, el imperialismo, el peronismo, los malos gobiernos les permiten justificar su ineficacia, disimulan entonces sus acciones más bajas y simulan un espíritu comunitario que están lejos de sentir. Sindicalizan en el trabajo, pero si venden la casita se compran su huesito. Creen que hay derecho a tener una casa con la misma firmeza que creen tener derecho a hacerle juicio a un patrón.

No viven micropolíticamente, es decir en el pequeño lugar que ocupan en el mundo, en el barrio, esa calle, esos amigos, sino en un ensueño macropolítico donde el mundo está formado por crisis mundiales y montones de cosas que leen en los libros.

Yo he visto en otras comunidades a los seres creativos (ya sea que vendan sánguches o que inventen vacunas) realizar sus tareas por el puro placer de ejecutarlas. El status quo imperante podría ser descripto por miles de voluntades doblegadas pero agazapadas a la espera de su oportunidad. Cuando un argentino "medio" se introduce en una institución, organiza un grupo de vecinos o simplemente organiza una reunión de amigos, es porque espera obtener su ventaja.

Por supuesto que son las políticas globales las que determinan los destinos de los pueblos, pero estas políticas no determinan la forma individual, el estilo personal que cada pueblo tiene de doblegarse, luchar o incorporarse a ese destino.

Pero la enfermedad argentina alcanza una especialización tal en esta ley de la selva económica planetaria, que es posible pronosticar su extinción.

La infelicidad reinante en la clase media, ese quejismo metódico que deambula, el repentino aislamiento de quien da un pequeño paso adelante determinan el estilo de un animal que muere.

Envidioso, sin generosidad, sedentario por abulia, moralista, opacador del reflejo ajeno, hedónico de chupete, solo con el traje de lo humano si tal cosa existe, este mono voraz es afortunadamente poco inteligente. Tiene la astucia del glotón y su raposidad se hace rápidamente visible allí por donde anda. Ve el mundo a través de los ojitos entornados de su pequeño negocio. Y con el tiempo lo consigue. El país entero es ese pequeño negocito que por merecimiento histórico y una cierta especie de justicia continental, siempre le va mal.

JORGE AON

PROXIMAMENTE

La CERDOS DE FEBRERO

AVENTUREROS, PIRATAS Y SOÑADORES

COLECCION

RELATOS EROTICOS I



Testimonios